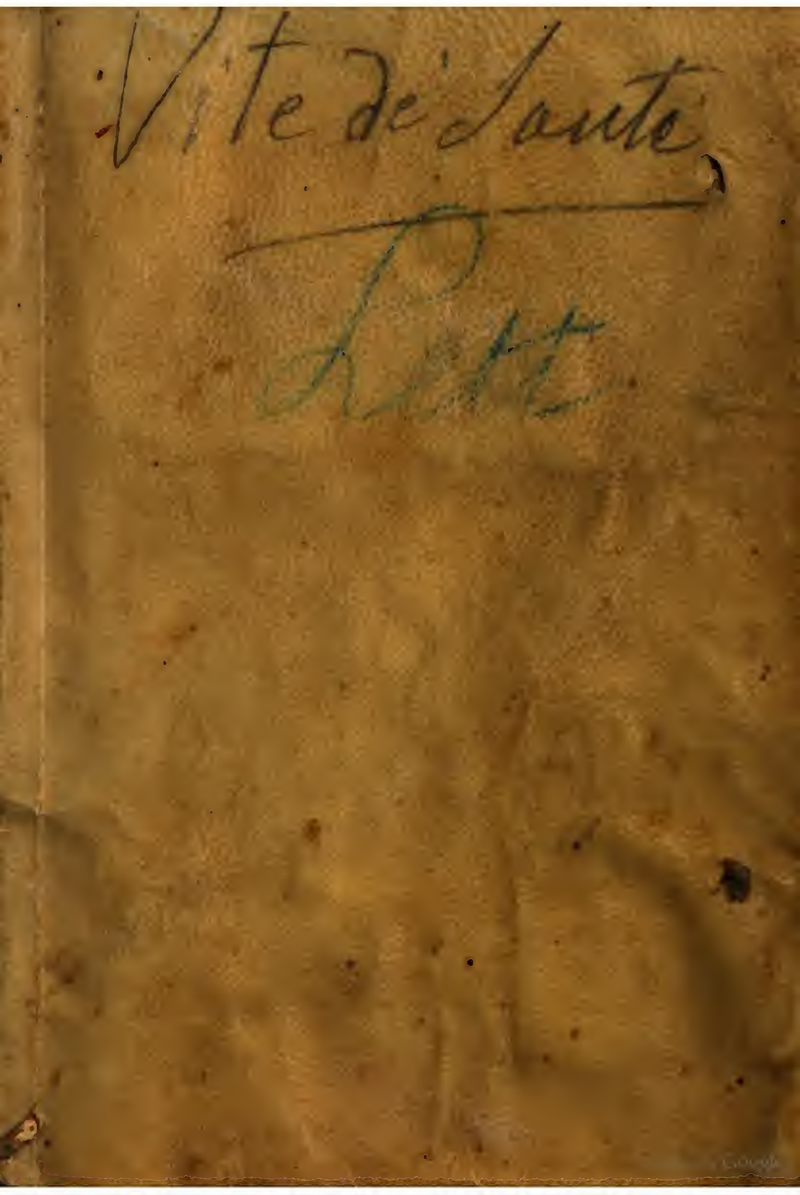
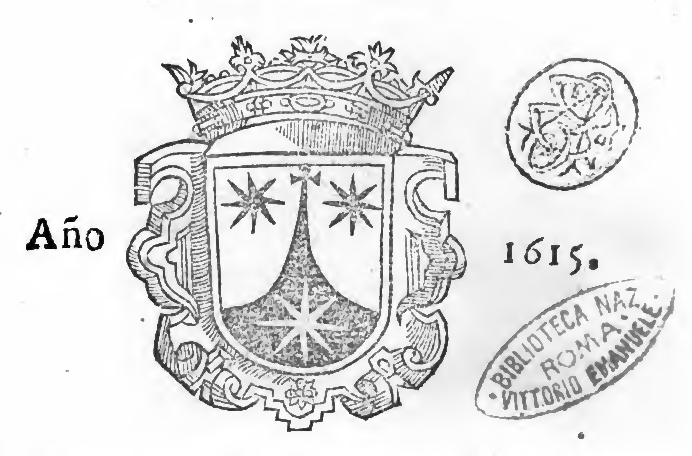

Vite de' Santi


7
8-c
33
BIBLIOTECA NAZIONALE VITTORIO EMANUELE
7
4 G
2

VIDA, MVERTE, MILAGROS, Y FVNDACIONES DE LA B. MADRE TERESA de IESVS, Fundadora de los Descalços, y Descalças de la Orden de N. S. del Carmen.

COMPVESTO EN QVINTILLAS, por Pablo Verdugo de la Cueua, Cura proprio de la Parroquia de S. Vicente de Auila.

DIRIGIDO A FRANCISCO GVILLAMAS Velazquez, Señor de las villas de la Serna, y los Pouos, Maestro de la Camara del Rey Don FELIPE N.S. Tesorero de sus Altezas, Regidor perpetuo de la Ciudad de Auila.



EN BARCELONA: Por SEBASTIAN MATEVAD.

APROBACION

Del R.P.F. Geronymo de la Assumpcion Prior del Conuento de los Descalços Carmelitas de Barcelona.

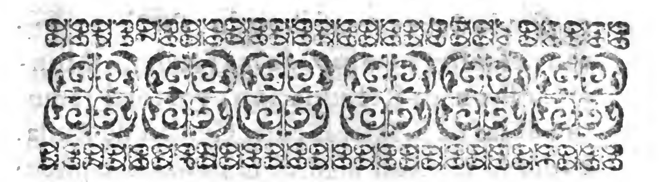
POR comission del muy Illustre y Reuerendissi. señor Don Luys Sans Obispo de Barcelona, he visto y leydo con atencion, este libro intitulado Vida, muerte, milagros y fundaciones de nuestra Madre santa Teresa de Iesus, compuesto en quintillas por Pablo Verdugo de la Cueua, Cura proprio de la Parroquial de san Vicente de Auila; y en todo el no he hallado cosa contra nuestra santa Fé Catolica ni buenas costumbres: antes me parece digno de imprimirse: porque salga a luz vna obra tan curiosa, donde guardando el Autor la verdad de la historia, con claridad de conceptos, llaneza de estilo, pureza de lenguage, y feruor de espiritu, descubre bien la agudeza de su ingenio, y entien-

do ſerà de grande aprouechamiento para las almas, y particular conſuelo para los deuotos de nueſtra Santa. Fecha en eſte Conuento de Carmelitas Deſcalços de ſan Ioſeph de Barcelona a 24. de Iulio. de 1615.

Fr. Geronymo de la Aſſumpcion
Prior de dicho Conuento.

Imprimatur.

L. Epiſc. Barcinoñ.



A FRANCISCO GVILLAMAS VELAZquez, Señor de las Villas dela Serna, y los Pouos, Maeſtro de la Camara del Rey Don FELIPE nueſtro Señor, Teſorero de ſus Altezas, y Regidor perpetuo de la ciudad de Auila:

Pablo Verdugo de la Cueua, Cura proprio de la inſigne Parroquia de S. Vicente de Auila.

SALVD.



NI YO cumpliera con mi obligacion, dexando de ofrecer a v. m. eſte pequeño ſeruicio, ni v. m. con la ſuya, dexando de recebirle debaxo de ſu proteccion y amparo, ſiendo en honra de nueſtra ſanta Madre TERESA de IESVS, de quien v. m. por tantos caminos ſe ha

moſtrado deuoto, y aficionado, ſiendo perpetuo defenſor, y amparo de los Frayles, y Monjas de ſu nueua Reformacion, y el total remedio de las de S. Ioſeph deſta Ciudad de Auila, como lo mueſtra bien el ſumptuoſo edificio de ſu Monaſterio la grandeza de ſus capillas, y la fabrica de ſus oratorios, en que con larga mano ha gaſtado v. m. tanta infinidad de ducados. Con lo qual no ſolo ha iluſtrado ſu orden y honrado eſte Conuento, ſino tambien engrandecido ſu Ciudad, como agradecido al buen acogimiento que ella hizo a ſus progenitores de v. m. mas ha de trezientos años, quando contra el Duque de Alencaſtre paſſaron deſde Francia a nueſtra Eſpaña en defenſa del Rey Don Enrique, y ſu parcialidad: y en eſta nobiliſsima Ciudad les quiſo dar ſu aſſiento: porque entre tanta nobleza le tuuieſſen los mas Iluſtres Caualleros de ſu exercito, en premio de las valeroſas hazañas que en ſu ſeruicio hizieron, paraque entre los altos peñaſcos deſta ſierra, reſplandecieſſen mas las encendidas llamas Franceſas, que con tanta luz ſe han leuantado por el mundo, y en v. m. que por parte de madre, y de muger tiene en ſu caſa la iluſtre ſangre de los Velazques, caſa de los Marqueſes de Loriana, y la de los Bernaldos de Quiros Solariega en las Aſturias, ſe han conocido

cido bien la actiuidad del ilustre tronco de donde nace: pues en valor, nobleza, y en virtud, como centella destas llamas ha subido tan alto, criandose en la casa del señor don Iuan de Austria, de donde le sacò para la suya el Rey FILIPO Segundo, que santa gloria aya, adonde como a hechura de su Padre le tiene el gran FILIPO Tercero, que largos años viua, en cuya casa y Corte, con titulo de Maestro de la Camara, ha mas de veynte y quatro años, que v. m. sirue, contentando a su Rey, y a todo el mundo: que no es pequeño argumento de su mucho saber, y discrecion. Y pues Dios le dio tanta, reciba debaxo de su amparo este pequeño libro, que por pobre y descalço, sale buscando el fauor de v. m. con el qual estarà fauorecido, y amparado en el mundo: como lo estàn todos los descalços del. Cuya persona nuestro Señor guarde, con acrecentamiento de vida, y estado. De Auila, y Nouiembre 29. de 1614.

Pablo Verdugo de la Cueua.



PROLOGO

AL LECTOR.



RAN fuerça tiene el amor de la Patria (discreto Lector) y mucho tira el natural, pues sacandome del mio en esta ocasion, me obliga a poner en el registro del mundo este pequeño libro, tã corto, como el ingenio de su autor. Pero, viendo los muchos caminos por donde todos han mostrado estos dias el contento recebido; con la Beatificacion de nuestra santa Madre Teresa de Iesus, natural desta Ciudad de Auila, me parecio deuda deuida a la Santa, y a mi Patria hazer estos borrones

en su

en ſu ſeruicio, paraque el mundo goze de los heroycos hechos, y grandes virtudes, con que no ſolo a ſu Patria y mia, ſino a toda la redondez de la tierra ha dado luſtre y gloria, oyendo los ſermones de ſu Beatificacion, que fue a ſinco del mes de Octubre paſſado, me incline a tomar la pluma, para ſeruirla, y antes que paſſe el de Nouiembre, eſtà acabado. Las gracias ſe deuen a Dios, que ha querido guiarla en ſeruicio de nueſtra ſanta Madre, a quien ſe deue la gloria de la breuedad. Y eſta me eſcuſa de los yerros que lleua la obra: pero todos ſe podran cubrir con el oro de mis deſſeos, que ſolo han ſido de acertar, &c.

DEL

Del Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo Capellan del Illuſtriſsimo Cardenal de Toledo.

A Pablo Verdugo de la Cueua, Cura proprio de S. Vicente de Auila.

A Mis manos llegaron vnos fragmentos de la vida de la Sãta Madre Tereſa de Ieſus, que V. m. remitio a eſta Corte, paraque eſtampada fueſſe fruto comun de ſu ſingular ingenio, cuyo trabajo es digno en mi eſtimacion, de que todas las perſonas de no torcida intencion le veneren, imiten, y celebren como yo lo hago, aficionado de la claridad de los Conceptos, dulçura de los verſos, llaneza del eſtilo, pureza de lenguage, y feruor de eſpiritu, con que deſpues de engrandecer a la Beata Madre, iluſtra ſu Patria, y honra nueſtra Eſpaña. Suplico à V. m. no deſiſta de tan bien empleadas ocupaciones, que eſpero en nueſtro Señor, que deſpues de darſe por bien ſeruido dellas, han de ſer muy en gracia de almas deuotas y piadoſas, ofreciendome a V. m. por ſu mayor deuoto, y ſeruidor, ſi bien el menor en merecimientos. Su Mageſtad guarde a V. m. y le dè lo mucho que los grandes ſuyos tienen grangeado, que no le puede deſſear mas, quien mas le deſſea ſeruir. En Madrid a 8. de Febrero de 1515.

El Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo.

LICENTIATI
Petri Cabeçon Toletani

Paulo Verdugo de la Cueua.



L*Vbrica cũ coleret præcepta Teresia mater,*
Inque dies rudior perderet ipsa dies
Abstitit, & vanos fore contẽplata magistros
Qui terrena docent, astra docenda petit.
Luminis vnde sibi vis tanta infusa superni
Docta, vt vana prius, vana cauẽda docet.
Et te Paule suã instituit post prouida mortẽ
Cuius agat doctas lingua diserta vices,
Cuius & altisona repetatur vita loquela,
Quæ velut in speculo cernitur instituens.
Sancta fuit mater sanctæ tibi regula vitæ
Tu reliquis, plectro viuet, & ipsa tuo.

Del

Del Licenciado Iuan de Enzinas.

TRepas Verdugo por el gran Carmelo,
Subes arriba por la estrecha parte,
Y por poder mejor eternizarte,
Das en la cumbre con la pluma el buelo.
Y ponerle en Teresa,es en el Cielo,
De Minerua te alabe todo el arte,
Que aunque pretendas mas dissimularte
Por Homero te tiene el patrio suelo.
Qual paloma tus alas oy leuanta
El ramo desta oliua en pico,ponte
Fuera del Arca,con la fama viuas:
Es oliua del monte aquesta Santa,
Y pues alabas del Carmelo el monte
Razon es te coronen sus oliuas.

De Vicente Gonçalez Aluarez.

AVILA , mucho has bolado,
Pues que para alçar el buelo,
Dos hijos te ha dado el cielo
Que eterno nombre te han dado:
Por ellos has alcançado
La gloria que no se suma,
Y pues crece como espuma,
Tu fama,estè agradecida
A Teresa, por su vida,
Y a Verdugo por su pluma,

Del

Del Licenciado Iuan Guillamas.

NO ſe contenta el Cielo ſanta Madre,
Apregone la fama por el mundo
El valor, y virtudes que en vos fundo,
por mas que el perro del Infierno ladre.
No permite eſto ſolo el alto Padre,
Que no tiene primero, ni ſegundo
Mar de virtudes, pielago profundo,
Mas oy madre, por vos ſale de madre.
Oy aquel prodigioſo y ſanto Nilo,
Que tal virtud y gracia daros plugo,
Como la Igleſia nueſtra madre canta.
Con vn gracioſo y admirable eſtilo
Fertiliza el ingenio de vn Verdugo,
Porque apregone vueſtra vida ſanta.

De Don Gonçalo del Barco Guiral, Arcediano de Auila.

PRIMO, ſi es tanto el valor
de eſſe ingenio ſin ſegundo,
con razon eſtima el mundo,
de vueſtro ingenio el primor.
De Tereſa la labor
en nueſtras almas ſe imprima,
que todo el mundo os eſtima,
y yo tambien os eſtimo,
pues me ha dado el cielo vn primo
de los ingenios la prima.

Del

Del Licenciado Iuan Verdugo beneficiado proprio de San Vicente de Auila.

EN vna cueua hondissima ha metido
El Carmelo la gloria que interessa
Del tesoro guardado de Teresa,
Por tesoro de virgen escondido.
Mas vn diuino Homero oy ha podido
Rompiendo del ingenio la represa,
Abrir la Cueua, si al infierno pesa;
Contra el poder del tiempo, y del oluido.
Aqueste es Pablo, que volando al cielo,
La gloria de Teresa nos descubre,
Que es obra antigua, y marauilla nueua;
Ya se ha abierto la Cueua del Carmelo
Y los tesoros que en su seno cubre,
Ha sacado Verdugo de la Cueua.

Del Licenciado Hernando Orejon,

TAL pressa al libro aueys dado,
Que andando Dios de pormedio,
Le teneys en mes y medio
Hecho, escrito, y trasladado:
Dios es el que le ha acabado,
Pues con el quereis seruirle,
Que si el tiempo ha de medirle,
No auia tiempo ni lugar
Para poderle traçar
Quanto y mas, para escreuirle.

Del Licenciado Iuan Fernandez de Leon.

CON bien cortada, y elegante pluma,
Diuino Pablo, en ſolos veynte Cantos
De Tereſa cantays myſterios tantos,
Que haſta el Cielo ſe alegra en ver la ſuma.
Crezca de oy mas la fama como eſpuma
De vueſtro nombre, pues honrays los Santos
Con obra tal, que dando al mundo eſpantos,
Iamas temays que el tiempo la conſuma.
El Cielo os dé la paga merecida
Por trabajo tan ſanto y virtuoſo,
Y en vueſtra Patria viua la memoria.
Mueſtreſe eternamente agradecida,
Pues days con vueſtro ingenio milagroſo
Nombre a la Patria, y a Tereſa gloria.

De Don Geronymo Guillamas Bernaldo.

SEGVN Tereſa imagino
Dios vueſtra vida eſtimò,
Pues para eſcreuirla os dio
Coroniſta tan diuino.
Es ſu ingenio peregrino,
Su agudeza nunca viſta,
Y aſsi quiere Dios que aſsiſta
Para honrar vueſtra perſona
Que os da Dios nueua corona,
En daros tal Coroniſta.

De

De Don Antonio Martines de Leyua, Cauallero del habito de Santiago, y Comendador de la Barra.

INMORTAL el mundo os llama
Verdugo en aquesta empresa,
Pues la vida de Teresa
La da eterna a vuestra fama,
Con las hojas desta rama
Os da el tiempo la vitoria,
Pues para eterna memoria
Con su vida nuestra Santa,
Con el cielo se leuanta,
Y vos Pablo con la gloria.

Del Maestro Valdiuielso.

COMO es en ti mas que humano
De Teresa la aurea suma,
Que su espiritu, y su pluma
Pienso trasladò a tu mano,
O que el mismo soberano
Esposo, que en rapto buelo
Por entre globos de yelo,
La subio en nubes de plata,
Para escreuirte arrebata
Pablo hasta el tercero cielo.

CANTO PRIMERO,

DE LAS RELIQVIAS Y CVERPOS santos, que tiene la Ciudad de Auila, Patria donde nacio la Santa Madre Teresa de Iesvs.



LA vida y la muerte canto
De la que en muerte, y en vida
Ha causado al mundo espanto,
Y a su canto nos combida
Con auer llorado tanto.

Canto quien llorando apriessa
Contento en Dios atesora,
Que es bien en tan alta empresa,
Si Teresa al mundo llora,
Que el mundo cante a Teresa.

Canto el triumfo, y la vitoria
De vn humano Serafin,
Que eternizò su memoria:
Y canto su gloria, y fin,
Que al fin se canta la gloria.

Canto la que al mundo espanta,
Y a los infiernos sujeta,
Por ser su cordura tanta,
Que fue con ser muy discreta,
Tan discreta, como santa.

Canto la grande excelencia,
De prudencia, y de bondad:
Pues fue tanta su prudencia,
Que solo su santidad
La pudo hazer competencia.

Canto el valor Eſpañol
Nunca de quilates falto,
Porque le apurò el criſol,
Y canto vn punto tan alto,
Que ſube encima del Sol.

Canto la cancion, que eſtuuo
De ſu Autor, tan bien diſpueſta,
Que por las partes que anduuo
Ninguna mejor compueſta
De quantas el mundo tuuo.

Canto vna Alma, que ſe ajuſta
Con Dios, a quien ſupo amar,
Que es cantar vn Alma juſta;
Y eſte es el proprio cantar
De que tanto el Cielo guſta.

Canto vn no penſado bien,
Que de bien al mundo llena;
Y porque ſe ſepa quien,
Canto vna muger tan buena
Que ſiempre ha ſonado bien.

Canto en ſuma la grandeza
De vna Religion, que oy es
Tan alta, que por ſu alteza
Toca al ſuelo con los pies,
Y al cielo con la cabeça.

Deme ſu eſpiritu el cielo,
Que en tan peligroſo paſſo
No pido fauor al ſuelo,
Que no es meneſter Parnaſo
Donde ay Nimphas del Carmelo.

Si el cielo en mi ayuda viene,
Deſde el miſmo cielo baxen
Las matizes, que conuiene,
Para dibuxar la Imagen,
Que Dios ya en ſu Igleſia tiene.

Que es Imagen de manera,
Tan perfeta y acabada,
Que podra dezir qualquiera,
Que no es Imagen pintada,
Sino Santa verdadera.

Dibuxarêla en bosquejos,
Si el cielo fauor me da,
Dandola solos los lexos,
Que lo que en el cielo està
Lo mira el mundo de lexos.

Confiesso mi atreuimiento,
Y que es gran temeridad,
Mas en tan honroso intento,
Suplirà la voluntad,
La falta de entendimiento.

De Teresa, y Dios se nombre
Obra, que es tan de los dos,
Que me da eterno renombre;
Y empieço en nombre de Dios,
Pues ella empeçò en su nombre.

Ay en los Reynos de España
Vna ciudad, que apazible,
El humilde Adaja baña,
Cuya muralla inuencible,
Al ligero tiempo engaña.

Esta es Auila, y es tal,
Que ninguna de mas lustre,
En famosa y principal,
Tan antigua como ilustre,
Tan noble como leal.

En letras, hija de Athenas:
En las armas, de Belona;
Por ser las suyas tan buenas,
Que son del Reyno corona
Las puntas de sus almenas.

Tiene torres leuantadas
Siempre a resistir bastãtes,
Las enemigas espadas,
Que son sus piedras diamantes,
Y estan con sangre labradas.

De no auer sido rendidas
Ellas mismas son los juezes,
Tantas vezes combatidas,
Defendidas tantas vezes,
Y ninguna vez vencidas.

Diganlo aquellas batallas
Contra el Rey de Leon brauo,
Que ſin razon vino a dallas,
Quando el Rey Alfonſo Octauo
Se defendio en ſus murallas.

Diganlo vn Rayo,y vn Trueno,
Cuyo valor no diſtingo,
Por ſer yguałmente bueno
El grande Eſteuan Domingo,
Y el noble Blaſco Ximeno.

Auileſes en rigor,
Muertos como Caualleros,
Por defender ſu ſeñor,
Y oy ſe vee en ſus herederos
Que lo ſon de ſu valor.

Pues ſu Rey los ha eſtimado
Para guarda de ſus leyes,
Porque es negocio acertado,
Que los que defienden Reyes,
Los trayga el Rey a ſu lado.

A ser tan dichosa viene
Esta gran ciudad de Marte,
Que porque su fama suene
Con ella el cielo reparte
De las riquezas que tiene.

Porque sus hazañas crezcan,
Santos el cielo ha embiado,
Que en ella a su Dios se ofrezcan,
Pues tantos Santos la ha dado,
Que la illustren, y engrandezcan.

Sangre de Martyres baña
Este antiguo Relicario,
Con que al mundo desengaña,
Es Auila el Santuario
De las Reliquias de España.

Santos el cielo la diò,
Porque todo el mundo pueda
Ver en lo que la estimò,
Si con las almas se queda,
Y los cuerpos la dexò.

Y anſi dirè con verdad,
Porque ſu dicha ſe entienda,
Que con aqueſta ciudad
De lo mejor de ſu hazienda
Parte el cielo la mitad.

Con ocho Santos la honrò,
No ay ciudad que tenga tantos,
Mas como al fin la eſtimò,
Y ya que la ha dado los Santos,
Con octaua ſe los diò.

La ciudad hazen mas bella
Tantos Santos (ſi ſe nota)
Pues hazen pueſtos por ella
Vna proceſſion deuota,
Que ay dos Obiſpos en ella.

Delante el primer Prelado,
Va, para lleuar la luz,
Que como el guion le han dado
Lleua Segundo la Cruz,
Y los libros el Toſtado.

Fue

Fue ſan Segundo el primero,
Que ſegundo no tendrá,
Aunque paſſe vn ſiglo entero,
Y el ſegundo que ſerà
Para Dios tan buen tercero.

Fue la primer dignidad
Que con Chriſtiano renombre
Ganò a Dios, eſta Ciudad,
Y el ſegundo, en ſolo el nombre,
Y primero en ſantidad.

Fue el primero ſin ſegundo,
Que aunque ſegundo en el ſuelo,
Primero le llama el mundo,
Pues ſu mayorazgo el Cielo
Puſo en el hijo ſegundo.

Quien tras Segundo a venido
El antiguo martyr fue,
Aquel mancebo atreuido,
Que fue muerto por la fee
Vincente, mas no vencido.

Fue

Fue el que en vn madero gruesso
Los sesos le han quebrantado,
Porque el amoroso excesso
Le trae tan enamorado,
Que pierde por Dios el seso.

Muere por Dios en su oficio,
Que se quieren bien los dos,
Y dandose en sacrificio,
Quedò sin seso por Dios,
Para entrar con el en juyzio.

Sabina, y Cristeta van
Tras Vicente como hermanas,
A quien la obediencia dan,
Que encogidas de christianas,
Como en vna prensa estan.

Quiso el tyrano aprensallas,
Y doblallas intentò
Con vigas, por maltratallas,
Y aunque mas las aprensò
Nunca pudieron doblallas.

La vida al martyrio dieron
Por no doblarſe vna vez:
Y como tan firmes fueron,
Que nacieron ſin doblez,
Por no doblarſe murieron.

En el quinto lugar cabe
El gran ſan Pedro del Barco,
Deſta ciudad guarda y llaue,
Que ſe entrò dexando el barco,
De ſan Vicente en la naue.

Fue ermitaño en vn deſierto,
De donde al cielo ſubiò:
Y porque eſto eſtè mas cierto,
Su cuerpo entero ſe hallò,
De quinientos años muerto.

Vna ortera de madera
En que beuiò, nos dirà
Su ſantidad verdadera,
Que es de madera, y eſtà
Quinientos años entera.

Luego va el Martyr Vidal,
Que eſtà en Auila tambien;
Porque fue ſu dicha tal,
Que vino deſde Iaen
Para honrar ſu Catedral.

Con palos el cielo gana,
Que es el mundo tan cruel,
Que con ſu fuerça tyrana
A palos le echaron del,
Con yrſe de buena gana.

Tambien a ſanta Barbada
El cielo quiſo dexar,
En eſta ciudad guardada;
Porque tenga con que dar
Al infierno ſobarbada.

Deſta Barbada ſe entiende,
Que aunque es niña, y aldeana,
En fuego de Dios ſe enciende,
Y es la fuerte barbacana
Que aqueſta ciudad defiende.

Fue

Fue aqueſta Virgen hermoſa
Quien dio a Cardeñoſa luz,
Que fue ſu patria dichoſa,
Y ſupo labrar ſu cruz,
En piedras de Cardeñoſa.

El que a la poſtre la ha honrado
Con renombre ſin ſegundo,
Fue el gran Obiſpo Toſtado,
Que toſtado para el mundo
Fue para Dios abraſado.

Abraſoſe en el camino,
Porque fue ſu fuego tal,
Siguiendo el amor diuino,
Que vino de Madrigal,
Y a immortalizar ſe vino.

Que como tanto explicò
Las diuinas Profecias,
Son los pliegos que eſcriuio
Tres vezes mas que los dias,
Que en eſta vida viuio.

Rica eſtos Santos la hizieron,
Y a la Ciudad fama dan,
Por ſuyos, mas no lo fueron,
Que aunque oy en Auila eſtan,
De fuera a honrarla vinieron.

Y faltaua lo que vuieſſe
En ella tal calidad,
Que el cielo ſanta la dieſſe,
Que hija deſta Ciudad,
Y madre del mundo fueſſe.

Y aſſi a Tereſa la ha dado,
Que en el leuantado cerro
De Auila ſe ha engendrado,
Y a nueſtro ſiglo de hierro
Boluio ſu ſiglo dorado.

Fue nueſtra ſanta Auileſa
Criada a la buena ley,
Y mucho mas intereſa,
Que en ſer Auila del Rey,
En ſer de Auila TERESA.

Grande joya, aunque tan chica,
Que apenas se diuisaua,
Mas ya la fama publica,
Que aquesta joya faltaua,
Para ser Auila rica.

Fue prenda de tanta estima,
Que para el mundo lo es,
Siendo de humidad la prima,
Pues puso el mundo a los pies,
Y el cielo la pone encima.

Esta flor que fue tan bella,
Ya Dios le matò de amores,
Quiso en Auila ponella,
Entre las hermosas flores
De los Santos que ay en ella.

Fue en ella del mundo espanto
Aquesta diuina planta,
Que ha podido con Dios tanto,
Que fue desde niña santa,
Como dirà el nueuo Canto.

CANTO SEGVNDO.

NACE TERESA EN LA CIVDAD DE AVI-

la, de nobles padres. Siendo niña de ſiete años, con deſſeo de ſer Martyr, ſe huyò de caſa, y ſalio de la Ciudad con otro hermanito ſuyo: bolviola a caſa vn tio ſuyo: encierrala ſu madre, la niña ſe entretiene en hazer caſitas en vna huerta de ſu caſa, &c.

DIOS mandò en vn tiempo hazer
Vn tabernaculo hermoſo,
Y hizole Moyſen poner — *Exod. 26.*
Curioſiſſimo, y coſtoſo,
Todo quanto pudo ſer.

Fue ſu artificio profundo,
Porque en ſu fabrica auia
Vn teſoro ſin ſegundo,
Y lo menos que tenia,
Fue lo mas que tuuo el mundo.

Grandes riquezas abarca,
Que era fabrica de Rey,
Donde tuuo assiento el Arca
En que se guardò la ley
Que dio Dios al Patriarca.

La razon porque salio
El Tabernaculo tal,
Fue porque el pueblo acudio,
Con sus joyas cada qual,
Y con ellas se labrò.

No ay ningunos que se queden
Que todos en dar se emplean,
Vnos a otros exceden,
Los ricos como dessean,
Y los pobres como pueden.

Con particular auiso,
Dios teniendo gusto en ello,
Labrar en su Iglesia quiso
Vn Tabernaculo bello,
Que fue en ella vn Parayso.

Esta es Teresa en quien puso
Dios casa para los dos;
Que fue de amor hecha al vso
Tabernaculo de Dios,
Que todo el cielo compuso.

Bien pudo el mundo llamarla
Tabernaculo del Rey,
Pues que quiso Dios guardarla,
Para guarda de su ley;
Y a fê que supo guardarla.

Quiso que en Teresa hiziessen
Tabernaculo en el suelo,
Y para aquesto la diessen
Quantos estan en el Cielo,
De lo que todos tuuiessen.

Vistieronla las colores
De las virgines discretas,
Y las suyas los Doctores,
Patriarcas, y Profetas,
Martyres, y Confessores.

De Apoſtol vino a tener
El nombre, y las calidades,
En ſufrir, y padecer,
Pues fue en predicar verdades
Apoſtolica muger.

Martyr tambien fue en rigor,
Que haziendo del alma empleo
En el tormento de amor,
Fue Martir con el deſſeo,
Que es el martyrio mayor.

Confeſſor por excelencia,
Pues en ſu fe lo ha moſtrado,
Y en pedir a Dios clemencia,
Trayendo ſiempre a ſu lado
La encogida penitencia.

Si fue Doctora diuina
En ſus libros ſe verà,
Que ſon luz con que camina
Quien bolando al cielo va
Tras el Sol de ſu doctrina.

Patriarca tambien fue,
Pues fundò vna Religion,
Donde tan rica ſe vee
Con frutos de bendicion,
La pobreza de la fe.

Profeta fuelo, y tan cierta,
Que mil coſas por venir
Dixo, y en todas acierta,
Pues viua ſupo eſcriuir
Lo que vemos ſiendo muerta.

El cielo porque la quadre,
Quanto bien tuuo la dio:
Y aun la madre de ſu padre
Sus dos nombres la preſtò,
Que ſon de virgen y madre.

Pudo hazer tan alta preſa,
Que como el cielo la guia,
Ser madre, y virgen profeſſa:
Y lo que es honra en Maria,
Son los nombres de Tereſa.

Como es el Cielo el que guia
De Teresa la fortuna,
Con quanto el Cielo tenia,
Labrò Dios esta coluna
En que arrimarse queria.

El año que el Sol nos tapa,
De quiniẽtos y de quinze
Sobre mil, en que fue Papa
Leon Decimo, aquel linze
A quien nada se le escapa.

Quando en Castilla reynaua
Doña Iuana, que gozando
En paz de su Reyno estaua,
Por quien el quinto Fernando
A Castilla gouernaua.

Por lo que el mundo interesa
De que Dios la dè el luzero
De la Catolica empresa
Quando en Saxonia Lutero,
Nacio en Auila Teresa.

Cerca de los mismos años
Que el mundo a su puerta hallò
Monstruo de tantos engaños,
Dios a Teresa le dio
Para reparar sus daños.

Teresa entrò de por medio,
Y a la Luterana luna
Tapò, poniendose en medio,
Porque nacieron a vna
El peligro, y el remedio.

Contra el Papa echò el veneno.
Lutero entre su semilla,
Y de mil blasfemias lleno,
Para quitarle la silla
Se quitò primero el freno.

No fue su soberuia poca,
Pero Dios lo ha remediado,
Que Teresa con su toca,
Viendole tan desbocado,
Supo ataparle la boca.

Padres nobles Dios la ha dado,
Paraque luzgan al doble
Las virtudes que ha heredado,
Que la virtud en el noble
Es azul ſobre dorado.

De nobles Padres empieça,
Porque nobleza no falte,
A quien ha de ſer cabeça
De la virtud, que es eſmalte
Del oro de la nobleza.

Fue ſu Padre principal,
Que fue Alonſo de Cepeda:
No vino la cepa mal,
Paraque plantarſe pueda
Tal viña con cepa tal.

Tuuo gran ſolicitud
De criar la viña llena
De fruto en la juuentud,
Que por ſer la cepa buena,
Tuuo el ſermiento virtud.

Que quiere Dios que a Dios ſepa
Su licor por ſer precioſo,
Y que en ſu bodega quepa,
Paraque goze el eſpoſo
Vino de tan alta cepa.

Como en ſeno tan profundo
Tiene ſu bodega amor,
Fue el vino tan ſin ſegundo,
Que ſolamente el olor
Baſtò a confortar vn mundo.

Que como fue tan diuino,
Dexò el mundo confortado,
Que eſtaua por ſu camino
Sin virtud, y deſmayado,
Haſta que Tereſa vino.

De ſu madre fue el renombre,
No menos noble y feliz:
Porque fue ſu proprio nombre
De Aumada doña Beatriz,
De quien tomò el ſobrenombre.

El

El ſobrenombre le agrada,
Y aſsi le quiſo tomar,
De ſu madre aficionada,
Pues que ſe vino a llamar
Doña Tereſa de Aumada.

Eſte nombre ſe le da,
Nombre donde eſtà cifrada
La caridad que tendrà:
Que es bien ſe precie de Aumada
Quien tan abraſada eſtà.

Salamandria es, que ſe abraſa,
Y viua ardiendo ſe vee,
Que tiene aumada la caſa:
Mas que mucho que lo eſtê
Si anda el humo con la braſa.

Fue Aumada, mas no del ſuelo,
Y no me eſpanta querer
Leuantar tan alto el buelo,
Quien humos tuuo de ſer
Eſpoſa de vn Rey del cielo.

Su

Su pensamiento es profundo,
Que es aumada, y la conuiene
Tener valor sin segundo,
Que con los humos que tiene,
Ha tenido en poco vn mundo.

Contra el temor y recelo,
Quiere el cielo que se trazen
Luzes que auisen al suelo,
Y destas Aumadas hazen
Las atalayas del cielo.

A todo el mundo auisò:
Y aquesta verdad que digo
De siete años la mostrò,
Con su hermanito Rodrigo,
Con quien niña se criò.

Siete años aun no tenian,
Quando juntos los dos niños
Con su sangre pretendian
Teñir los blancos armiños,
Y ser Martyres querian.

Deteneos niña, no os vays
Al martyrio que pedis,
Que no es bien que assi murays:
Porque si niña moris,
Sin vida al mundo dexays.

Esten de su sangre llenas
Vuestras venas, que es razon,
Que si corre de las venas,
No podrà la religion
Correr por tierras agenas.

Vuestro cuello estese enxuto,
Dexalde niña crecer,
No dè a la muerte el tributo,
Crezca el arbol, que ha de ser
Para Dios de tanto fruto.

Niña, en vuestro fresco Mayo
No hagays de vos sacrificio,
Buscando el mortal desmayo:
Porque en tan nueuo edificio
No es razon que cayga el rayo,

Cre-

Creced mas bella criatura,
Goze el mundo vueſtra paz,
Que para nueſtra ventura
No es bien ſe corte en agraz
Quien ha de ſer tan madura.

Si ſoys el Sol que ha de dar
Los circulos que ſabeys:
Viuid, dexaldos paſſar,
Que no es bien que os eclipſeys
Quando empeçays a alumbrar.

Mirad que el mundo os eſpera
Para ſer la muger fuerte,
Que nunca penſô que huuiera:
Y no es bien corte la muerte
El hilo de la carrera.

Niña ſoys, y pues ſoys tal,
Viuir, y crecer no os duela,
Tuerçaſe el hilo vital,
Y ſaldra mejor la tela
Que aueys de echar de ſayal

En fin ſu intento parò,
Y ya adelante no paſſa,
Que vn ſu tio los topò,
Y los niños boluio a caſa,
Y a ſu madre ſe los dio.

Buelue la niña reſuelta
De tener al mundo en nada,
Buelta a Dios, y en el embuelta,
Que ha de ſer famoſa eſpada,
Aunque agora eſtà con buelta.

Como no pudo ſalir,
Marchitoſe el tierno lirio
De que no la dexan yr
A morir en el martyrio,
Adonde penſó viuir.

Su madre al fin la encerrò
Y como cerrò la puerta,
A vna huerta ſe baxò,
Que eſtaua en caſa vna huerta,
Y jugando ſe embeuiò.

Tomò

Tomò en ella vnas texitas,
Y vnas con otras compuestas,
Leuantaua vnas casitas
Entre los arboles puestas,
Como en los montes ermitas.

Diola este exercicio el cielo,
Y casitas dio en labrar:
Pronostico que en el suelo
Auia de edificar,
Las ermitas del Carmelo.

De su voluntad reseña
Haze, porque Dios la mande,
Que con esto al mundo enseña,
Que sabrà hazer casas, grande,
Si haze casitas, pequeña.

Tendiendo el blanco arrebol,
Quiere que su luz aclare
El Orizonte Español,
Que las casas que labráre
Seran las casas del Sol.

No tendra manos escassas,
Aunque tiene solas dos,
Para labrar fuertes bassas,
Con que la Ciudad de Dios
Se venga a poblar de casas.

Que su nueua poblacion
Tendra casas en el suelo
De tan grande perfecion,
Que se baxen los del cielo
A las de su Religion.

En fin la niña jugando
De hazer casitas trataua,
Con esto el tiempo passando,
En años, y edad entraua
Nueuas fuerças recobrando.

Tras los años viene el sesso,
Y Dios dio a Teresa tanto,
Como en otro canto expresso,
Porque ya en aqueste canto
Por cansado me confiesso.

CANTO TERCERO

CRIASE TERESA CON MVCHAS GRACIAS

naturales, leyendo vnos libros profanos. Afloxò algun tanto en la virtud. Entra por seglar en el monasterio de N. Señora de Gracia de la Orden de S. Agustin, de donde salio a ser monja en el de la Encarnacion de nuestra Señora del Carmen: tomando el habito, la empeçò Nuestro Señor a hazer mercedes, dandola vn copiosissimo don de lagrymas.

1. Reg. 10.

QVando en mayor guerra estan
Los del pueblo de Iudea,
Les dio Dios vn Capitan,
Que su Rey, y guarda sea
En la guerra que les dan.

Como es Dios quien le corona,
Buscole con atencion,
Para darle la corona
De linda disposicion,
Gentil talle, y gran persona.

Esto

Eſte fue Saul valiente
De tan grande bizarria,
Que entre vn eſquadron de gente
Sobre todos deſcubria
De los ombros a la frente.

Buſcole con gracias tales,
Dios con gran ſolicitud
A ſu dignidad yguales,
Que aſſienta bien la virtud
Sobre gracias naturales.

Dios vio al mundo deſconforme,
Y quiſole componer,
Porque era monſtruo disforme,
Y aſſi buſcò vna muger
Que le componga, y reforme.

Con lo mucho que intereſſa,
Y lo infinito que gana,
Para tan honroſa empreſa,
Por cabeça y Capitana
Eſcoge Dios a Tereſa.

De la vida en los humbrales,
Por cabeça la escogiò
Dios, y viose en las señales,
Pues tanto la engrandecio
De virtudes naturales.

Diola en todo proporcion,
Por darla en todo ventura,
Gran donayre, y discrecion,
Mucha gracia, y gran cordura,
Buen talle, y disposicion.

Fue medianamente hermosa,
Muy asseada, y polida,
En ser querida dichosa
De Dios, y del mundo querida,
Por cuerda, y por virtuosa.

A los mayores sugeta,
De los menores mirada,
En sus obras siempre quieta,
Como muger recatada,
Y mas que muger discreta.

Para todos fue agradable,
En los trabajos paciente,
En los negocios tratable,
Que fue por ser tan prudente
Muger, pero no mudable.

En estremo fue capaz
Su entendimiento, pues vino
A ser, guardando la paz,
Discreta por lo diuino,
Y por lo humano sagaz.

Fue muger de grande assiento,
Y talento singular,
Pues le empleò con tal tiento,
Que vn mundo supo ganar
Para Dios con su talento.

Tuuo en fin gran natural,
Gran caudal, y grande peso,
Para el trato celestial,
Que para trato tan guesso
Fue menester gran caudal.

De males del mundo agena;
Que no tuuo, ni vn repelo,
Porque de mil gracias llena,
Se dirà, que ella en el suelo
Fue naturalmente buena.

De su ser, y autoridad,
Iamas perdio, ni vna tilde
Con tanta apazibilidad,
Que su grauedad humilde
Hizo estimar su humildad.

Con tal discrecion anduuo
Con las almas que a Dios gana,
Que fue en las partes que estuuo
La Santa mas Cortesana
De quantas el mundo tuuo.

Fue cuerdissima Señora
En discrecion, y en auiso,
Pues el mundo que la llora
Si viua tanto la quiso,
Despues de muerta la adora.

Fue

Fue en ſu trato muy ygual,
Con los pobres dadiuoſa,
Con los amigos leal,
Con los humildes piadoſa,
Y con todos liberal.

Y aſſi con ſu buen talento
La virtud hizo ſus bodas,
Que el buen natural fue aſſiento,
Donde las virtudes todas
En ella eſten tan de aſſiento.

Sus virtudes naturales
Le dieron al Cielo guſto,
Que para edificios tales
Supo el Cielo que era juſto
Buſcar buenos materiales.

Qualquiera figura enſeña
De aqueſta verdad el raſtro,
Que ora grande, ora pequeña,
Mejor ſale de alabaſtro,
Que de piedra berroqueña.

Y assi para hazer su casa,
Dios a Teresa escogiò,
Que fue de tan buena masa,
Que al punto se sazonò,
Para cozerse en su brasa.

La niña en edad entraua,
Y como entraua en edad,
A trabucarla empeçaua
El viento de vanidad,
Que a su flor amenaçaua.

Leyò vnos libros profanos,
Y en la virtud boluio atras,
Leyendo estos libros vanos,
Que entre sus hojas jamas
Se han topado frutos sanos.

El hilo de la cordura
Empeçose a destorcer,
Y con la desemboltura
La quiso desuanecer
El humo de la hermosura,

Fue

Fue muger, y aunque encogida,
Como amiga de nouelas
De cuerda, desuanecida
Al viento tendio las velas,
Por querer, y ser querida.

Verdad es, y verdad cierta,
Que aunque se desuanecio,
Siempre viuio tan alerta,
Que de golpe nunca abrio
De la honestidad la puerta.

Fue de su gusto el verdor
Tan poco, que no fue nada,
Que aunque la picaua amor,
Siempre la tuuo enfrenada
El bocado del honor.

No quiso Dios despeñarla,
Que es esposo verdadero,
Y solo por espantarla
La assomò al despeñadero,
Pero no dexò arroiarla

Su



Su padre como la via,
Que niña en edad tan tierna
Tantas galas ſe ponia
El ramo deſta tauerna
Dixo el vino que vendia.

Tomò por buen parecer
En vn Conuento encerrar
La niña, y vinolo a hazer,
Que es gran cordura quitar
La ocaſion a la muger.

No eſtan bien las clauellinas
Adonde ſe toquen, no,
Y por guardarla entre eſpinas
Al Conuento la lleuò
De Gracia, que es de Aguſtinas.

Cerróla de pocos años,
Que eran poco mas de doze,
Y aſſegurò aſſi ſus daños:
Porque el mundo no la goze,
Ni ella goze ſus engaños.

En el Conuento ſe entrò
De Gracia, y en el ſe vee
Lo mucho que en el ganò,
Que ſin duda vn Angel fue,
Pues en Gracia ſe crio.

Angel fue en gracia, y belleza,
Libre de mortal deſgracia,
Que fue en ella mas grandeza
El ſer vn Angel por gracia,
Que no por naturaleza.

Entrò aqueſta nueua eſtrella
En Gracia, y alli tenia
Dios tal cuydado con ella,
Que como en Gracia ſe cria
Siempre va creciendo en ella.

La gracia que tiene es tanta,
Que ſus gracias no ſe eſcriuen,
Y a las del Conuento eſpanta,
Que aunque en Gracias todas viuẽ,
Ninguna viue con tanta.

Sera

Serà eterna ſu memoria,
Aqui en Gracia donde eſtà,
Que Dios con nueua vitoria
De ſu mano la darà
Aqui gracia, y deſpues gloria.

Aqui tratò de Oracion,
Y ſu virtud fue en aumento.
Inclinoſe a Religion,
Y ſalio deſte Conuento
Por monja a la Encarnacion.

La ocaſion ſabela el cielo,
(Que ſus ſecretos en fin
Nunca los alcança el ſuelo)
Porque de ſan Aguſtin
Fue a ſer monja del Carmelo?

Fue Aguſtino vn Doctor ſanto,
Y quiſo criar amor,
Para ſer del mundo eſpanto
En la caſa de vn Doctor
Muger que ha de ſaber tanto.

Vn laberinto diuino
Quiere que ſus fuerças armen,
Y por no errar el camino,
Atò la cinta del Carmen
A la cinta de Aguſtino.

Dios en la reparacion
Del mundo, buſcò el remedio
A coſta de ſu paſſion,
Y por inſtrumento, y medio
Eſcogio la Encarnacion.

Tereſa que al mundo ſale
Con animo ſin ſegundo,
Como por ſi poco vale,
Para reparar el mũdo,
De la Encarnacion ſe vale.

Ya que Dios la llama, y guia
Porque en ſu Religion ſiembre,
Tomò el Orden de Maria
A dos dias de Nouiembre
De los difuntos el dia.

Miſte-

Misteriosos contrapuntos
Por Teresa en dulces cantos
Celebra el Conuento juntos,
Que como viene a hazer Santos,
Viene en dia de difuntos.

Que quiere Dios que la quadre
La nueua reformacion
De la regla de su Padre,
Pues viene a su Religion,
A hazer Santos por su madre.

Entrô en ella, y a la hora
Gusto el habito la ha dado,
Que como en el se mejora
Sin darla el mundo cuydado,
Viuio como vna Priora.

Tienela Dios puesta en calma,
Que se quieren bien los dos,
Y dandola amor la palma
A sus solas haze Dios
Mil beneficios al alma.

Son de amor los exercicios,
Y no quiere que ſe apague
El fuego en ſus ſacrificios,
Paraque en amor le pague
Penſion de los beneficios.

Es de amor, y no la enfada
La penſion que Dios la ha echado,
Que de amor nunca es peſada,
Y aunque grande, trae cuydado
De pagarla adelantada.

Para poderſe valer,
A Dios pagò quanto pudo,
Pero Dios la da a entender,
Que con pagarle a menudo
Siempre le queda a deuer.

Topò con la penitencia,
Que en la Religion eſtá,
Abraçóla con paciencia,
Que es la ſalſa que Dios da
En los platos de obediencia.

Con el fuego esta Abestruz
Sus hierros digiere a priessa,
Que es penitente de luz,
Y quiere tomar Teresa
Con el habito la cruz.

Asida al dichoso leño,
Yerros passados llorò,
Porque su diuino dueño,
Don de lagrymas la dio,
Y a fê que no fue pequeño.

Que abrasada en caridad,
Lagrymas ardientes fragua,
Que quiten la sequedad,
Por poder matar con agua
El poluo de vanidad.

Estaua seco el Carmelo,
Y por poderle mojar,
Para refrescar el suelo
Lagrymas vino a sacar
El nublado deste cielo.

Agua ha ſacado, y fue tal,
Que ſiendo ſus fuentes dos,
Ablandarà vn pedernal,
Porque lagrymas por Dios
En piedras hazen ſeñal.

Son las lagrymas ſoſſiego
De ſu fuego, y de ſu braſa,
Pues ſe abraſa viua, y luego
Viendo el Cielo que ſe abraſa,
Socorre con agua al fuego.

El agua corre, y no pára,
Porque amor, que el curſo enhila
Saca gotas de agua clara
Que por los ojos diſtila,
Del coraçon la alquitara.

A Dios da el alma en deſpojos,
Y para regar el ſuelo,
Entre amoroſos enojos,
Embia por agua al Cielo
Con las niñas de ſus ojos.

Haze a las niñas fauor,
Amor que las rinde palma,
Entre el amoroso humor,
Pues los cantaros del alma
Los hinche en su fuente amor.

El pecho donde amor fragua
Tu represa, como suele
Por los ojos se desagua,
Que es molino en que amor muele,
Y lleua dos ruedas de agua.

Aquesta diuina perla,
Que con tanta virtud nace,
Ya que amor quiso molerla,
En lagrymas se deshaze,
Porque pueda Dios beuerla.

Vierte lagrymas apriessa
Sin boluer vn punto atras:
Mas ya mi pluma confiessa
Que no puede cantar mas,
Porque no llore Teresa.

CANTO QVARTO.

ENFERMO TERESA,

Y EN VN PARASISMO VIO vna viſion marauilloſa: toma por abogado al ſeñor ſan Ioſeph: mejora, y daſe de veras a la Oracion. Tuuo cierta viſita de que nueſtro Señor ſe dio por deſeruido, y ſe la aparecio con el ſemblante airado; emiendaſe Tereſa, y dexalo todo por ſeruir a ſu Eſpoſo.

POniendo al mundo temor,
Paraque el mundo ſe aſſombre, *Iudith 2.*
Contra el pueblo del Señor
Se armò Olophernes, en nombre
De Nabucodonoſor.

Su ſoberuia, y ſu luxuria,
En eſte Capitan loco,
Vengaron de Dios la injuria,
Que todo el mundo era poco
Para reſiſtir ſu furia.

Dios con mano poderoſa
Trabucò ſu loco intento,
Que fue hazaña milagroſa,
Tomando por inſtrumento
Vna muger valeroſa.

Fue vna Iudith tan robuſta
Que en esfuerço,y en valor
Con los Ceſares ſe ajuſta,
Que no ay esfuerço mayor
Que el de vna muger,ſi es juſta.

Con eſtremo de belleza
Fue tal ſu ſagazidad,
Que dexò ſu fortaleza,
Sin peligro a ſu ciudad,
Y a Olofernes ſin cabeça.

El ſoberuio Lucifer,
Olofernes del Infierno,
Al mundo quiſo vencer,
Haziendo ſu nombre eterno;
Mas rindiole vna muger.

Esta escoge el Cielo santo,
Que es nuestra insigne Teresa,
Cuyo esfuerço a sido tanto,
Que acometio aquesta empresa
Con su espada, y con su manto.

Que entrando en la Religion,
Para defender el cielo
Dio de si satisfacion,
Con la capa del Carmelo,
Y espada de la Oracion.

Tomò la espada, y con ella
Dando a los cielos vengança,
Sus enemigos tropella,
Y tan alta gloria alcança,
Que la de Dios goza en ella.

A hazer hazañas empieça,
Contra el infernal poder,
Derribando su altiueza,
Que no es la primer muger,
Que le quebrò la cabeça.

Fue gran monja en el ſufrir,
Y en obedecer tambien,
Que viuio para morir,
Y por ſaber morir bien,
Acogioſe a bien viuir.

Con la vida del Conuento,
Con grande guſto ſe hallaua,
Viendoſe en Dios tan de aſſiento,
Mas la ſalud le faltaua,
Aunque ſobraua el contento.

En la Religion ſe vio
De ſu virtud la experiencia,
Porque como trabajò
Con la nueua penitencia,
A poco tiempo enfermò.

Deſcubrioſe ſu bondad
En la verde juuentud,
Con aqueſta nouedad,
Que es toque de la virtud
Vna larga enfermedad.

De indiſpoſiciones llena,
Su guſto al de Dios yguala,
Porque de ſalud agena
Mucho tiempo eſtuuo mala,
Pero ſiempre fue muy buena.

Curaronla, pero en vano,
Pues fue ſu ſalud tan poca,
Que llegò a tanto vn verano,
Que tuuo el alma en la boca,
Y la candela en la mano.

Penſaron que ſe moria,
Y danla la extrema vncion,
A quinze de Agoſto, el dia
De la glorioſa Aſſumpcion
De la ſagrada Maria.

Vn paraſiſmo la dio,
Y en el como muerta eſtuuo,
Pues quatro dias durò,
En que por muerta ſe tuuo,
Y al cabo dellos boluio.

Fue rompiendo el mortal velo,
Y dixo a los que alli estauan,
Vertiendo en todos consuelo,
Que paraque la llamauan,
Pues veen que estaua en el cielo.

Dixo, que vio entre sus sillas
Marauillas, que en rigor,
No ay lengua para dezillas:
Mas que mucho que vna flor
Se hallasse entre marauillas?

Vio (dixo) como su padre
Por ella se ha de saluar,
Y en que parte es bien la quadre
El fundar, y reformar
La religion de su madre.

Vio (que es lo q̃ mas me espantò)
Que tiene Dios ordenado,
Que ha de morir santa, y tanto,
Que en vn paño de brocado
Cubriran su cuerpo Santo.

Causò

Causò en todos regozijo,
Que la Virgen lo ordenò
Para gloria de su hijo,
Y todo al fin sucedio,
Como Teresa lo dixo.

Dio con esto en mejorar,
Y alentarse por su modo:
Mas aunque empeçó a sanar,
No pudo sanar del todo,
Y boluieronla a curar.

Como en el mũdo no ha hallado
Remedio a su mal penoso,
En el Cielo le ha buscado,
Y al santo Ioseph glorioso
Escogio por su abogado.

Hallò en sus males consuelo,
Porque pidio al fin fauor
Al mayor Santo del suelo,
Que tuuo en el por menor
Al que es mayor en el cielo.

Dexò

Dexò humanos beneficios,
Y boluiola a enquadernar
Dios para ſus ſacrificios,
Que es libro en que han de rezar
De ſu Igleſia los oficios.

Fuela Dios dando ſalud,
Y por puntos mejorando
Con nueua ſolicitud,
A vn miſmo tiempo cobrando
En cuerpo, y alma virtud.

Vino al fin la mejoria,
Y como buena ſe hallaua,
Serlo en todo pretendia,
Y aſſi con Dios ſe ocupaua
En oracion cada dia.

Dio al mundo ſatisfacion,
Huyendo de ſu malicia,
Y en dulce contemplacion,
Con temor de la juſticia
Se recoge a la oracion.

Con

Con la oracion se assegura
De ver preso su cuydado
Entre humana desuentura,
Que es la oracion el sagrado
Donde està el alma segura.

Es torre que el Cielo arrima
A sus muros por defensa,
Y en verla el hombre se anima,
Porque con altura immensa
Descubre la cruz encima.

Es la guia en que se en cierra
El Piloto en la fortuna,
Porque haziendo el viento guerra,
No ay otra parte ninguna
Que mejor descubra tierra.

Es talamo en que el Esposo
A su Esposa corresponde
Como rico y generoso,
Que la oracion es adonde
Se muestra Dios dadiuoso.

Es

Es manto, con que ſin nota
Entra el alma en ſu Oratorio,
Y quando mas amor brota,
En aqueſte locutorio
Habla Dios a ſu deuota.

Es el arco, cuyos tiros
Llegan haſta el trono inmenſo
De los açules zafiros,
Quando en humo como incienſo
Suben a Dios los ſuſpiros.

Es deheſa en cuyos prados
Comiendo el hombre engordò,
Que ya por nueſtros pecados,
Deſpues que Adan nos cargò
Somos jumentos canſados.

Es el relox que concierta
Las horas de nueſtra vida,
Con que el alma viue alerta,
Pues quando eſtà mas dormida
Se vee en la oracion deſpierta.

Es Capitana en que van
Esclauos con carta de horro,
De donde el gran Capitan
Embiando va el socorro
A los que en peligro estan.

Es la milagrosa vara
Que al mar del mundo en sus olas
En medio del curso para,
Quando Dios al alma a solas
Sus secretos la declara.

Es espada que haze llanos
Los passos que desocupa
De los pensamientos vanos,
Y las dos manos ocupa,
Que es espada de dos manos.

Es la torcida cadena
Que tiene al Leon atado,
Pues Dios que salua, y condena,
Quando està mas enojado,
Con la oracion se encadena.

Es el

Es el ſecreto deſcanſo
De vn alma que eſtà afligida,
En cuyo dulce remanſo
Va la oueja perdida,
Y topa al cordero manſo.

Es tiro de artilleria,
Con que el alma en ſu congoja
Suſpiros al cielo embia,
Y con el fuego que arroja,
Rompe el cielo cada dia.

Es la muſica en que alcança
El alma ſu recreacion,
Que tocando la eſperança
Con el ſol de la oracion
Hazen los cielos mudança.

Es la ſilla que ha igualado
Dios con ſus doradas ſillas,
Y el hombre en ella ſentado,
Alcança mas de rodillas,
Que Lucifer leuantado.

Por aquesto se dispuso
Teresa a la perfecion
De la Oracion que propuso;
Pues cursando la Oracion,
Tan en su punto la puso.

De la Oracion supo junto
Infinito, y no me espanto,
Que entendio su contrapunto,
Y alcançò en sus puntos tanto,
Que subio en ella de punto.

Tan perfeta en ella fue,
Que ninguna lo fue mas
De quantas el mundo vee,
Lleuando siempre el compas
Tras los puntos de la fé.

Como Dios tanto la humilla,
Quando en la Oracion maestra,
Y el cielo se marauilla,
Ver la en sus puntos tan diestra,
Que es maestra de Capilla.

Fue

Fue como dieſtro Nebli,
Que en la oracion por mil modos
Bolò de aqui para alli,
Y ſupo enſeñar a todos,
Deprendiendo para ſi.

Tendio en la oracion las redes,
Pero nunca peſcò mal,
Porque entre quatro paredes,
Dando a Dios ſu memorial,
Siempre alcançò del mercedes.

Andaua del mundo eſenta,
En dulce contemplacion,
Echando con Dios ſu quenta,
Contenta con la oracion,
Y Dios con ella contenta.

Mas quando con mayor brio
Yua nauegando al Cielo,
Vino a dar en vn baxio,
Que vn Remora pequeñuelo
Detuuo el curſo al nauio.

Fue vn gusto en que se ocupò
De vna visita, y no tanto,
Que mortalmente pecò,
Que era licito, y no santo,
Y el ser santa la estoruò.

Dexò el edificio roto
La nueua conuersacion,
Y con secreto alboroto
Se perdio su deuocion
Con la del nueuo deuoto.

Poco este fuego durò,
Sin que en humo se boluiesse,
Porque Dios no consintiò,
Que de burlas le ofendiesse,
Quien para suya escogiò.

Mundo encoge tus vanderas,
Que en vano con Dios te burlas,
Pues no quiere, aunque tu quieras,
Que tenga gusto de burlas
Quien es su Esposa de veras.

Su Esposa, pues viene a serlo
Ha de estar del mundo agena,
Y que todos puedan verlo,
Que no solo ha de ser buena,
Sino tambien parecerlo.

Con Dios no ha de auer segũdo,
Ni vn alma ha de ser de dos,
Y assi en buena razon fundo,
Que si es esposa de Dios,
No ha de ser muger del mundo.

Si ay en su esposa mudança
Ofendense hasta los cielos,
Que hazen della confiança,
Y a Dios no es bien darle zelos,
Que puede tomar vengança.

Esto sucedio a Teresa,
Porque con Dios desposada
Adonde tanto interessa,
Quiso ocuparse en la grada
Con quien seruirla professa.

Pero

Pero la ſuma bondad,
Sin dar lugar al caſtigo
Atajò eſta liuiandad,
Que no ha de tener amigo
Quien profeſſa ſu amiſtad.

Como enamorado Eſpoſo
Se le moſtrò en el ſemblante,
Porque airado, y riguroſo,
Se la puſo Dios delante,
Moſtrando que eſtà zeloſo.

Con el ſemblante encendido
Se lo da Dios a entender,
Que baſta vn roſtro torcido
Para entender la muger
Que ſu Eſpoſo eſtà ofendido.

Dios en el roſtro declara
A Tereſa ſu paſſion,
Y a fê que la coſtò cara,
Que en veynte años de oracion
No la boluio a ver la cara.

Dios ſu enojo repreſenta,
Y Tereſa en ſi boluio,
Y en nueua Oracion ſe aſſienta,
Pues de rodillas cayò
En el ſuelo, y en la cuenta.

Empeçò deſde aquel dia
A dexar con la Oracion
La deuocion, que impedia
El crecer la deuocion
Que con ſu Chriſto tenia.

A ſu eſpoſo ſe boluio
Por alcançar del mercedes,
Y a ſu deuoto oluidò,
Dexando rejas, y redes
La que los yerros dexò.

Retirada, y recogida
A ſolas en ſu apoſento,
Con la Oracion diuertida,
Y con Dios, que es ſu contento
Paſſaua alegre la vida.

Y yo, porque no es razon
Passar cantando de priessa,
Rompo de mi canto el son,
Por no estoruar a Teresa,
Que se ha buelto a la oracion.





CANTO QVINTO.

LIBRE TERESA DE LA VANA DEVOCION,

dandose a Dios toda, haze aspera penitencia con açotes, y silicio, maltratando su cuerpo con vn manojo de llaues con que se açota, siendo perfecta Religiosa. Assiste en el coro de ordinario.

CON soberuia, y presunçion
Pusieron en vn assiento
1. Reg. 5. Iunto al pueblo de Acaron
El Arca del Testamento
Y el Idolo de Dagon.

Desiguales contrapuntos
Fueron, y punto terrible
Iuntar tan contrarios puntos,
Como si fuera possible
Dios, y el Idolo estar juntos.

Al ſuelo rota la baſſa
Vino Dagon como ſaben,
Que Dios por eſto no paſſa,
Pues nos dize que no caben
Dios,y el mundo en vna caſa.

Que como le da diſguſto
No venir juſto al altar
El Idolo de ſu guſto
El alma ha de derribar
Para venir Dios al juſto.

Aſſi ſucedio a Tereſa,
Que quiſo agradar a dos,
Y ſalio vana ſu empreſa,
Que el guſto del mundo,y Dios
No comen en vna meſa.

Ya tiene a ſu Dios preſente,
Y el Idolo aunque bizarro
Vino al ſuelo de repente:
Que como hechura de barro
Se quebrò tan facilmente.

Como el mundo es corto, y falto,
Siempre da su bola sinco,
Y nunca llega a lo alto,
Que el gusto del mundo es brinco,
Que se quiebra con vn salto.

Ya da solo a Dios la palma
Del amor que le deuia,
Y el solo a Teresa en calma,
Que no ay mejor compañia
Que la de Dios para vn alma.

La que ha de seruir de alfombra
Al mundo, y su passatiempo,
En balde de Dios se nombra,
Queriendo en vn mismo tiempo
Gozar del Sol, y la sombra.

Quiera el hombre, pues es vno
Seruir solamente a vn Dios,
Y dexe al mundo importuno,
Porque siruiendo a los dos
No contentarà a ninguno.

En

Entendio aquesta verdad
Teresa tan entendida,
Que con profunda humildad,
Empeçò otra nueua vida
De mucha mas santidad.

Como con Dios se vio sola,
Y ya los Idolos fuera,
En su fuego se acrysola,
Alçando por Dios vandera,
Que en su alcaçar enarbola.

Dios para si la rindio,
Y a Dios solo reconoce,
Que es solo quien la vencio,
Porque solo a Dios conoce,
Despues que se conocio.

Es la consideracion
La piedra que el monte arroja
De la alta contemplacion
Con que las ruedas afloxa
El mas soberuio Pauon.

Conociose, y no se atreue
Como es poluo, darse al viento,
Porque el viento no la lleue,
Y en este conocimiento
Se verà lo que a Dios deue.

Nunca a Dios pudo pagar
Lo mucho que le deuiò,
Aunque lo empeçò a cobrar,
Que como reconociò
Se lo vino a perdonar.

Nunca podra ver desquito
Su caudal mientras que viue,
Como Dios lo tiene escrito,
Porque infinito recibe,
Y assi le deue infinito.

Tanto a enriquecerla viene,
Que rica como Dios queda,
Porque a su gloria conuiene
El darla Dios con que pueda
Ganar a Dios quanto tiene.

Mil

Mil virtudes encadena,
Y hizo en ella vna muger
De tantas virtudes llena,
Que fue lo que pudo ser,
Pues hizo Dios vna,y buena.

Fuelo, y tan buena en rigor,
Que despues de aquella Luna,
Que al Sol vencio en resplandor
Si muchas buenas, ninguna
Podra dezir que es mejor.

Hizo al cuerpo resistencia,
Porque la estorua gozar
De su esposo la presencia,
Y empeçóle a castigar
Con aspera penitencia.

Con açotes, y rigor
Procura que se desangre,
Que Dios descubre su amor
Por el rastro de la sangre
Que vertiere el pecador.

La Penitencia que escueze
Quiere que el cuerpo descarne,
Y pues tanto el fuego crece,
Que se conozca en la carne
La lumbre con que se cueze.

Y afsi por ganar la palma
Del amor con que se obliga
Teresa, que en Dios se encalma,
Con vn açote castiga
El cuerpo esclauo del alma.

Que lleuan el alma al trote
De su gusto los cauallos,
Y porque no se alborote,
Para acertar a guiallos
Toma en su mano el açote.

Con açotes haze llano
Lo que la importa estudiar,
Que el maestro soberano
Las almas sabe enseñar
Con el açote en la mano.

Por

Por Dios con amor profundo
Como se quieren los dos
Toma el açote, en que fundo,
Que quiere açotes de Dios
Mas que galeras del mundo.

Que açotes si consideras,
(Siendo de Dios dulces motes)
Dan vida, y vida de veras,
Que la de Dios es de açotes,
La del mundo de galeras.

A los açotes se inclina,
Como a fruto de oracion,
Que en su morada diuina
Siempre es dia de Passion,
Y assi ay siempre diciplina.

En la penitencia hallò
Del espiritu el consuelo,
Y como lo procurò
Por parecer bien al cielo
De silicio se vistio.

Con

Con tan aspero exercicio
Dio en sus pensamientos corte,
Y hizo al Cielo este seruicio,
Que las damas de su Corte
Vsaron siempre silicio.

Como vna linterna ha sido
De hoja de lata labrado
El que Teresa ha vestido
A trechos agujereado,
Con que el cuerpo trae herido.

Con este el cuerpo gouierna,
Y haze del mundo desgayre,
Que la luz del alma eterna,
Porque no la mate el ayre
La guarda en esta linterna.

Teresa el dolor dilata
Con el silicio cruel,
Que es quando mas se maltrata
Del Carmelo el chapitel
Que està con hoja de lata.

Del

Del Orizonte Español
Se diuisa, y no me espanto,
Que el Sol tiende su rebol,
Y no es mucho luzga tanto
Con hoja de lata al Sol.

Su cuerpo al fin maltrataua
Con muchas heridas graues,
Y aunque assi le castigaua,
Con vn manojo de llaues
Muchas vezes se açotaua.

Estas asperezas obran
Sus desseos muchos dias,
Con que nueuas fuerças cobran,
Que estan sus arcas vazias,
Y asi las llaues la sobran.

No sabe que hazerse dellas,
Pero vino a concluyr,
Que pues no ha de deshazellas,
Ya que no ay arcas que abrir,
Abrirse el cuerpo con ellas.

Abre-

Abrese el cuerpo, y es cierto,
Que con los golpes tan graues
Le trae para el mundo muerto,
Que está, aunque abierto con llaues
A puros golpes abierto.

A golpes rota, y deshecha
Por assegurar la palma
De las llaues se aprouecha,
Que no la hurtaran el alma
Si al cuerpo las llaues echa.

Desta penitencia vsò
Y el cielo por humildad
Con estas llaues abriò,
Que las de su voluntad
El cielo se las quitó.

Cansauase, mas no en vano,
Pues que con la gloria acierta,
Y con valor mas que humano
Abrio del cielo la puerta
Con las llaues en la mano.

Entrar

Entrar alla pretendia,
Y como lo desseaua,
Abrir con llaues queria;
Y aunque con tantas prouaua,
Sin la de cruz no podia.

En su diciplina dura,
Y con açotes tan graues,
Assegurarse procura,
Que aun debaxo de cien llaues
No està vna muger segura.

Y assi para assegurarse,
A mas pena se resuelue,
Pues que por atormentarse
Entre vnas çarzas se embuelue,
Queriendo mortificarse.

Al cielo leuanta el canto,
Y a las çarzas se auezina
Teresa, mas no me espanto,
Siendo Calandria diuina
Que entre çarzas cante tanto.

Pensóla el mundo alcançar
Con sus traças mal pensadas,
Mas no la pudo caçar,
Que entre çarzas intricadas
Puso el cielo su viuar.

Las çarzas la guardaràn,
Porque no puedan cogerla
Los que ladrandola estan,
Pues aunque quieran morderla,
Con las çarzas no podran.

Al fin en çarzas se mete,
Por dar gusto a sus amores,
Y en su amoroso retrete,
Destas çarzas saca flores,
Para hazerle vn ramillete.

Teresa, porque te ençarzas,
Que no aura con que cubritte,
Quando en el mundo te esparzas,
Pues tendras para vestitte
Poca lana, y essa en çarzas.

Este modo de exercicio
Tuuo en reparar sus daños,
Dandose a si en sacrificio,
Porque no dexò en veynte años
Açotes, çarça, y silicio.

De la enfermedad passada,
Porque nueua virtud brote,
Quedò con salud doblada,
Sangrada con el açote,
Y con la çarza purgada.

Fue vna grande Religiosa,
Siempre a su Esposo ofrecida
De seruirle desseosa,
Siendo vn espejo en su vida
De humilde, y de virtuosa.

Lleuò de la Religion
Entre su regla el compas,
Con muy grande deuocion,
Porque no faltò jamas
Del Coro, y de la Oracion.

Nunca la quiso perder,
Por no perder sus tesoros,
Fue del Coro gran muger,
Porque entre los nueue Coros
Sospecha que se ha de ver.

Por coger buena semilla,
Aunque mas trabajo cueste,
Siempre en el Coro se humilla;
Que si sirue a Dios en este,
La darà en su Coro silla.

Determina obedecerle,
Y al alma pide que firme
La obligacion de quererle
Con vn proposito firme,
De morir, y no ofenderle.

Y porque su bien concluya
El Esposo soberano,
Y de su lado no huya,
No le boluio a dar de mano,
Ni el la dexò de la suya.

Dio

Dio en fauorecerla tanto,
Y eſtimar tanto ſu amor,
Que ſolo Dios ſabe el quanto,
Y podra verlo mejor
Quien leyere el nueuo canto.



CANTO SEXTO.

HAZE DIOS MIL MERCEDES AL ALMA DE TEresa, arrobandola en dulce contemplacion: pero temerosa si es Dios quien la visita. Consulta a su Confessor, que la dize son ilusiones del Demonio, dandole por consejo haga higas y cruzes para espantarle. Declarala Dios la verdad, dandola vna Cruz de quatro piedras: vee vn Serafin que con vna lança de fuego la passa el coraçon.

Math. 27. NO a Christo la muerte espanta,
Quando con los ojos baxos
Sobre la cruz se leuanta
En el mar de los trabajos,
Con el agua a la garganta.

No sus trabajos sintio,
Ni la pena de su madre,
Ni la Cruz en que murio;
Solo se quexò a su Padre
Porque le desemparò.

Que

Que no ay pena tan peſada
Que aſſi aflija, y atormente,
Pues quando mas acoſada,
Lo que mas vn alma ſiente,
Es verſe deſamparada.

Y aunque no llegue a dexarla
Dios, que por ſuyo ſe da,
Ni venga a deſampararla;
Solo penſar que lo eſtà
Es baſtante a atormentarla.

Eſto es lo que la afligia
A Tereſa tantos dias,
Que veynte años la duró,
Que con ſequedades frias
Su Eſpoſo la atormentò.

Porque de ordinario andaua
Con mil dudas cada dia,
Con que al alma atormentaua,
Si era Dios quien la queria,
O era Dios quien la dexaua.

Con regalos tan ſubidos
La arrobaua el coraçon,
Que dexaua los ſentidos
Sin hazer operacion,
Suſpenſos y diuertidos.

Quitaua al alma la llaue,
Y fuera de ſi ſalia,
Con vn guſto tan ſuaue,
Que ſolo quien lo ſabia
Sabra dezir a que ſabe.

Pero ſu diuino Eſpoſo,
Traya en tan dulce pauſa
Su coraçon temeroſo,
Sin deſcubrirla la cauſa
De aqueſte guſto amoroſo.

El contento que la daua
Daua claro teſtimonio,
Que era Dios el que la hablaua,
Y luego que era demonio
Su Confeſſor afirmaua.

Ella no dize de no,
Aunque ſer Dios la parezca,
Que Dios que lo permitio,
Porque no ſe enſoberuezca
Eſte contrapeſo echò.

Eſte fue el mayor tormento,
Que pudo entonces tener,
Pues ſintiendo en Dios contento
La quieren hazer creer
Contra el proprio ſentimiento.

No paraua aqui, ni alli,
Dudoſa qual de los dos,
Es quien pide al alma el ſi,
Que baſta caber en Dios
Para no caber en ſi.

En confuſion tan eſtraña,
Que en Dios ſe eleua, y no ſabe
Si algun demonio la engaña,
Conſultò al hombre mas graue
Que ha tenido nueſtra Eſpaña.

Fue

Fue aquel Borja, sin igual,
Duque insigne de Gandia,
A quien Iesus por ser tal
Le dio de su compañia
El baston de General.

Teresa le consultaua,
Paraque la deshiziesse
La confusion en que estaua:
Y el dixo, que no temiesse,
Que Dios era quien la hablaua.

Tomò al General por guia,
Para passar sin caer,
Que el peligro al passo via,
Y no se quiso atreuer
A passar sin Compañia.

De la de Iesus la vino
El consuelo de su pena,
Y por entonces conuino,
Que compañia tan buena
Siempre es buena en el camino.

Son de vn mismo sobre nombre,
Que si Teresa professa
Ser de Iesus su renombre,
La compañia, y Teresa
Seran de vn dueño, y de vn nombre.

En fin esta nueua planta,
Le dio el nombre, y el fauor
Al dueño por quien se planta:
Y Borja con su valor
La reconocio por Santa.

Deshizo el dudoso enredo,
Dando con el al traues,
Mas perdio el gusto en vn credo,
Que otro Confessor despues
La turbò con mayor miedo.

Dixola, que se temiesse,
Que algun Demonio seria,
Y que si a caso boluiesse
A hablarla aquel que solia,
Que Cruzes, y higas le diesse.

Hasta

Hasta aqui pudo llegar
La fuerça de su obediencia,
Que es Dios quiẽ la viene a hablar,
Y contra su propria ciencia,
La obligan a santiguar.

Obedece al Confessor,
Puesta el alma entre dos luzes,
Aunque ella siente en rigor
Que las higas, y las Cruzes
Haze contra su Señor.

Animo, insigne Teresa,
Viua la obediencia en vos,
Dad a Dios Cruzes a priessa,
Que aunque la Cruz pesò a Dios,
De las vuestras no le pesa.

No le dan Cruzes temor,
Que a su valor sin segundo,
No le espantan en rigor,
Pues que no le espantò el mundo
Con hazerle otra mayor.

Si la Cruz de Dios se llama,
Mal espantarà a su dueño,
Pues es fruto desta rama,
Que a Dios no le quita el sueño
La que le dieron por cama.

En vano son los temores,
Que pensays que le han de dar
Los que el tiene por fauores,
Que mal le podra espantar
La que le matò de amores.

De la Cruz, y de sus lazos
No se espantarà en el suelo,
Ni temerà sus abraços,
Pues que baxò desde el cielo
A descansar en sus braços.

Dios de la Cruz se valio,
Y con la Cruz fue bastante
A vencer lo que vencio:
Y no es razon que se espante
De quien tambien le ayudò.

Con

Con todo querreys prouar
Si la Cruz le da cuydado,
Porque en vn huerto al entrar
Le espantò tan espantado,
Que le vino a hazer sudar.

Hazed Cruzes, continuaidas,
Podra ser que Dios se amonte
Y huya del monte a las faldas,
Que a vna Cruz que vio en vn mõte
Boluio vna vez las espadas.

Pero ya no huyra de vella,
Que si entonces le espantò,
Vino a los braços con ella,
Y despues que la abraçò
Ha estado muerto por ella.

Cruzes no le han de espantar,
Aunque la obediencia en vos
Os obligue a santiguar;
Que se las jurays a Dios,
Y a fe que os lo ha de pagar.

Las higas podeys hazellas,
Que quiça aprouecharà
A quien ſe aprouecha dellas:
Que el niño Ieſus querrà
Entre ſus dixes ponellas.

Por juguete celeſtial
En el niño ſoberano,
No vendran las higas mal,
Que ſiendo de vueſtra mano
Seran higas de criſtal.

Seranlo, y en ello aſſiſto
Que ſi las venis a hazer,
Para el Señor que aueys viſto,
Con razon vendran a ſer
Higas de criſtal, y Chriſto.

El dar higas, no os congoje,
Que a vueſtro diuino Eſpoſo,
Que entre millares ſe eſcoge,
Le days higas como a hermoſo;
Porque el mundo no le aoje.

Con

Con tantas gracias, y dones
Le veys, que le bendezis,
Y como os faltan razones,
Con las higas acudis,
Que siruen de bendiciones.

Assi hazeys lo que os obliga
El Confessor, sin huyr,
Y quando hazeys qualquier higa,
Es lo mismo que dezir
A Dios, que Dios le bendiga.

Haga el mundo lo que hiziere,
Que aunque a Dios higas hagays,
Mucho mas os ama, y quiere,
Y son las higas que days
Para quien no lo creyere.

Quisola, y con tanto amor,
Que empeçò desde aquel dia
A declarar su fauor,
Y el fuego que en ella ardia
Crecio con nueuo feruor.

Diole

Diole a entender Dios, que el era,
Quien ſiempre a ſu lado andaua
Alterez de ſu bandera,
Y que el era quien la daua
Las encomiendas de eſpera.

Poniendo fuego al criſol,
Quedò ſu amor apurado,
Y con el nueuo arrebol
Se fue quitando el nublado,
Y quedò mas claro el Sol.

Acabò de conocer,
Que es Dios el diuino dueño,
Que la tiene en ſu poder,
Y ſe la ha dado en empeño
El que ſe dexò vender.

Quiſo Dios darla repoſo,
Moſtrando que no es demonio,
Y con efecto amoroſo
Dio baſtante teſtimonio
De ſer Dios, y ſer ſu eſpoſo.

Que vna Cruz la dio el Señor
De quatro piedras quadradas
En que eſtauan con primor
Las ſinco llagas labradas
Con milagroſa labor.

Para poder Dios moſtrar,
Que es maeſtro de ſu oficio
En piedras quiſo empeçar
A labrar el edificio
Que haſta al cielo ha de llegar.

Durarà ſiglos ſin cuento
Edificio tan profundo,
Que Dios echa el fundamento,
Y no es mucho dure vn mundo,
Si es de piedras el cimiento.

Quatro piedras tomò, y dellas
Vna bella Cruz labrò,
Quitando de ſus eſtrellas
Quatro piedras, y eſtampò
Las cinco llagas en ellas.

No parece proporcion,
Pues quatro piedras auia,
Y ſinco las llagas ſon,
Mas la que falta ſuplia
La piedra del coraçon.

Que en el de Tereſa eſtaua
La llaga que amor cauſó
Del fuego que la abraſaua,
Y con eſta ſe ſuplio
La que en las piedras faltaua.

Y aſſi con dulce ſoſsiego
Vna vez que ſe arrobò
Vino vn Serafin, y luego
El coraçon la paſſò
Con vna lança de fuego.

Que Dios por ganar la palma
Con amoroſa paſſion
La dexa en tan dulce calma
La lança en el coraçon,
Y el hierro ſerà del alma.

No es herida de vengança
Con la que el cielo la ha herido,
Que el solo el mysterio alcança,
Pues sin estar ofendido
La quiere echar vna lança.

Su coraçon està lleno
De Dios, en quien siempre està,
Que ya es suyo como es bueno,
Porque no digan que dà
Lançadas en cuerpo ageno.

Amigo del coraçon
Es amor, y le acomete,
Que ya en aquesta oasion,
El mas amigo la mete
La lança hasta el recaton.

Ya estan las fuerças ganadas
Vencida Teresa os veys,
Que para hazañas honradas
Brauo coraçon teneys,
Pues Dios le rinde a lançadas.

El Serafin ſe abalança,
Y Dios os mete en priſion
Con la vitoria que alcança,
Pues os tiene el coraçon
Ganado a punto de lança.

Que amor que no trae ſoſſiego,
Y a combatiros ſe esfuerça,
Gana el coraçon, y luego
Viendo que es la mayor fuerça
Le mete a ſangre, y a fuego.

Soys el Parayſo, y huerta,
A quien Dios para ſi guarda,
Pues el coraçon deſpierta,
Y luego os pone por guarda
Vn Seraphin a la puerta.

Dios por vos en confiança
Dexa el Parayſo atras,
Pues le guarda ſu vengança
Con vna eſpada no mas,
Pero a vos con vna lança.

Porque el coraçon ſe abra
Para Dios, pues viue en vos,
Le labrò con ſu palabra,
Y como es Trono de Dios
Con Serafines ſe labra.

Labrò vn Trono celeſtial
Del coraçon abraſado,
Que el Serafin por ſer tal
Le dexò en fuego labrado,
Como tan alto oficial.

Que el coraçon deſta eſtrella,
A quien centellas abraſan
Es la plaça hermoſa y bella,
Que los Serafines paſſan
Corriendo lanças en ella.

Los Cielos rompen aprieſſa,
Y con fieſtas la ſocorren,
Que las lanças deſta empreſa
Los Serafines las corren,
Y el premio lleua Tereſa.

El fuego es tal, que no ay medio
Que a ſu paſsion ſatisfaga,
Pero Dios ſe mete en medio,
Que como da Dios la llaga
Solo Dios es el remedio.

Porque es ſu mal de aficion,
Y paraque no la aflija
Ella cura ſu paſſion,
Que tiene Dios la ſortija
Deſte mal de coraçon.

Viendoſe de amor herida,
Teme de ſu vida el fin,
Porque la dexa aduertida
La herida del Serafin,
Que ſerà fin de ſu vida.

Nunca ſe pudo canſar
De verſe en Dios abraſada,
Quien tanto le ſupo amar,
Mas ya mi pluma canſada
Quiere vn rato deſcanſar.

CANTO SEPTIMO.

FAVORECE DIOS TANTO A TERESA, QVE PVESta en oracion, muchas vezes se vee leuantada del suelo con el feruor de la contemplacion en que Dios la reuela diuinos mysterios. Tuuo vna vision marauillosa, en que Christo nuestro Redemptor dandola la mano de Esposo, le dio vn clauo de su mano en prendas de su amor.

(* * *)

QVISO por mostrar su amor,
Math. Viendo el coraçon cobarde
17. De los suyos el Señor
Hazer de su gloria alarde
Dentro del monte Tabor.

Por poderles animar
Con el premio a la victoria,
Les ha querido mostrar
Ciertas prendas de la gloria
Con que les ha de premiar.

A la

A la gloria el velo quita,
Mostrandola en su persona
Con que al alma solicita,
Que el ser cierta la Corona
Los trabajos facilita.

Aquesto es lo que hizo el cielo
Con Teresa, a quien amò
Tanto, que viua en el suelo
Los tesoros la enseñò
Con que Dios premia en el cielo.

En alta contemplacion,
Porque tenga algun arrimo
Su afligido coraçon
La enseñò Dios el razimo
De tierra de promission.

Porque con la confiança
De las grandezas que vee,
Y los fauores que alcança
Vaya creciendo la fee,
Y se aumente la esperança.

Muchas

Muchas vezes ſe arrobò,
Que eſte es el proprio vocablo
De nueſtra Santa, en que viò
Sino lo que vio ſan Pablo,
Al menos lo que eſcriuió.

Porque verdades ſin cuento
Eleuada en Dios entiende,
Ya de paſſo, ya de aſſiento,
Que es Dios libro en quiẽ deprende
La verdad ſu entendimiento.

Lo que pudo ver, y oyr
Son coſas, que el coraçon
No las puede percebir,
Que no fueran lo que ſon,
Si ſe pudieran dezir.

Lo que es, ſolo Dios podrà
Dezirlo, porque aunque prueue
Mi pluma no acertara,
Si quien lo vio no ſe atreue
Quien lo eſcriue, que dira?

Como liuiana pauesa
Se alçaua el cuerpo del ſuelo,
Porque aunque es de tierra, y peſa,
Dios como ladron del cielo
A vezes roba a Tereſa.

El eſpiritu compone,
Y traſpueſta en Dios ſe vee,
Paraque Dios la corone,
Que porque ſu fruto dè
En el cielo la traſpone.

En la Oracion tan compueſta,
Sin boluer aqui, ni alli,
Eſtaua en Dios tambien pueſta,
Que a vezes fuera de ſi
Se quedaua en Dios traſpueſta.

Del ſuelo el cuerpo leuanta,
Tierra en que el alma ſe encierra,
Que como es nueua la planta
La quiere arrancar con tierra
Quando al cielo la traſplanta.

Es el alma hermosa, y bella,
Que por ser prenda estimada
Procura el cielo cogella,
Y quando mas descuydada,
El cuerpo se alça con ella.

Al cielo quiere bolar
De la tierra leuantado:
Pero no ay de que espantar
Si tales alas le ha dado
Quien se las supo abrasar.

Alçase el cuerpo del suelo,
Ya de agilidad capaz,
Y para Dios toma buelo
Que es el arco de la paz,
Que en el ayre pone el cielo.

Haze del cuerpo donayre
El amor, pues le recoge
El espiritu al desgayre,
Que lo que este rayo coge
Lo abrasa, y buela en el ayre

Si el eſpiritu acomete
El cuerpo no ſe aſſegura,
Porque el fuego en el ſe mete,
Y mientras el fuego dura
Arde en el ayre el cohete.

La bala deſte arcabuz
Buela al alto conſiſtorio
Donde con llaue de Cruz
Le abre el cielo ſu eſcritorio,
Y todo lo ve a ſu luz.

Buelue a Dios los ojos bellos,
Y tras el ſuſpenſa viene
Subiendo el cuerpo tras ellos,
Que en el ayre amor la tiene
Colgada de los cabellos.

Eſtà como vn Abſalon
De los cabellos colgada,
Leuantada en la Oracion
Con la lança atraueſſada
En medio del coraçon.

Como a Tereſa la encalma
Su eſpiritu aqui,y alli,
Buela al cielo a ganar palma,
Y el cuerpo lleua tras ſi,
Porque es el paje del Alma.

Y aſſi ninguno ſe eſpante,
Que ſi el Alma quiere yr fuera
El cuerpo ſalga delante,
Y por criado ſi quiera
Se comida , y ſe leuante.

Eſte dulce arrobamiento
Muchas vezes ſucedio
En publico en el Conuento,
Y otras vezes permitio
Dios,que fueſſe en ſu apoſento.

Y aſſi eleuada la mueſtra
El celeſtial relicario,
Con ſu poderoſa dieſtra
En ſu celda de ordinario,
Cielo ſuyo, y gloria nueſtra.

De

De ſu amor arrebatada
En Dios quanto quiſo vio,
Y vioſe tan endioſada,
Que ſolo el cuerpo eſtoruò
No eſtar bienauenturada.

Vio celeſtiales bellezas
Paraque el alma ſe acuerde,
Contemplando eſtas grandezas,
Que tanto pierde,el que pierde
De gozar tales riquezas.

Vio mil coſas por venir,
Y ſecretas marauillas,
Que yo no acierto a eſcriuir,
Pues aun no acertò a dezillas
Quien las merecio ſentir.

Entre otras coſas que vio
Fue la boda myſterioſa,
Que ella tanto celebrò
En que Dios la llamò Eſpoſa,
Y con el ſe deſpoſò.

Vio

Vio al Esposo soberano,
Que baxò del Cielo a vella,
Y estando de vella vfano
Desposandose con ella
Le dio de Esposa la mano.

De su cuydado amoroso
Fue el desposorio testigo,
Pues no ha tenido reposo
Quien la dio mano de amigo
Hasta darsela de Esposo.

Escriue con su aficion
El Esposo soberano
En su Esposa su passion
Como en papel de la mano,
Que lo fue del coraçon.

Reposo en el hallarà
Con amor tan sin segundo,
Que ya de oy mas no caera
En los barrancos del mundo,
Pues Dios la mano la da.

Que la quiere engrandecer
Con fauores ſoberanos,
Y bien ſe ha hechado de ver,
Que la tuuo con ſus manos
Pues nunca boluio a caer.

Tereſa ha quedado vſana
Con la mano de ſu Eſpoſo:
Porque es mano ſoberana
Con que en el juego amoroſo
A todos de mano gana.

Vio del alma la hermoſura
Su Eſpoſo, y viendo ſu fê
Con ſu mano la aſſegura,
Y ella en eſta mano vee
Las rayas de ſu ventura.

Leuantôla Dios del lodo
Haziendoſe vno los dos,
Y deſpoſanſe de modo,
Que en darla ſu mano Dios
La dio mano para todo.

Fauorecida se halla
En tan amorosa empresa,
Y quando suspensa calla
A Dios da el Alma Teresa,
Y Dios mano para dalla.

La mano la aprouechò
Pues topò en ella la palma,
Que las manchas la lauò,
Porque dexo limpia el Alma
Con la mano que la dio.

Deste desposorio infiere
Lo que se quieren los dos,
Y verse en sus manos quiere,
Que esta en las manos de Dios
Pues para el mundo se muere.

Con amorosa passion
Dios con su Esposa se iguala,
Porque para en vno son
Y con la manò señala
Las horas de su aficion.

Su

Su mano eſtà ſeñalando
De ſu aficion el camino,
Y el amor la eſtà llamando
Mano del Relox diuino,
Que ſiempre eſta al mundo dando.

Con eſto en Dios ateſora
Paraque gracia la ſobre,
Con que ſus virtudes dora,
Pues de Religioſa y pobre,
La han hecho Eſpoſa,y ſeñora.

Humilla Tereſa el buelo
Entre humildes locutorios,
No vays por bodas al cielo,
Que ſuenan mal deſpoſorios,
Con las que profeſſan velo.

Pero el velo que teneys,
No os quita ſer deſpoſada
Del Eſpoſo que quereys,
Pues venis a eſtar velada
Primero que os deſpoſeys.

En fin con vos se desposa
Dios con amorosa vnion,
Que os quiere virgen hermosa,
De si, y de su Religion,
Por hija, madre, y Esposa.

Soys (porque el infierno ladre,
Siendo el Cielo vuestro cuyo)
Hija del eterno Padre,
Esposa del Hijo suyo,
Y de su Religion madre.

Dios os criò endereçada
Para el Cielo donde el reyna,
Y os haze su desposada,
Pues os crio para Reyna,
Y lo soys con ser criada.

Quando a ser hombre baxò,
Y en vna hermosa donzella
El Verbo eterno encarnò,
Desposandose con ella,
Su, Si, primero pidio.

Por

Por imitar eſta vnion,
Saca a Tereſa de ſi,
Y ſe entra en ſu coraçon,
Pues viene a pedirla el ſi
De Eſpoſa en la Encarnacion.

Deſpues que Dios ha llegado,
A quererſe deſpoſar,
Como la mano os ha dado,
De ſu mano os quiſo dar
La joya de deſpoſado.

De la palma ſe quitò
Vn clauo que atraueſſaua
La mano, que el proprio os dio,
Que era joya que eſtimaua,
Y por ſerlo os la entregò.

Por dar joya de interes
El Eſpoſo ſoberano
Os dio la mano, y deſpues
Os dio vn clauo de ſu mano,
Quien por vos ſe puſo en tres.

Pues el alma se desposa,
Prended este clauo en vos,
Y os tocareys como hermosa,
Que son los clauos de Dios
Alfileres de su Esposa.

Con el clauo os da la palma
Paraque el alma rompays
En el amor que os encalma,
Que si en tal clauo topays
No es mucho se os rompa el alma.

Que en clauo tan milagroso
Topando la humana pompa,
Vendra a ser lance forçoso,
Que el alma a la Esposa rompa,
Si el cuerpo rompio al Esposo.

A Dios no le days disgusto,
Que os quiere ver ajustada
Con su clauo, como es justo,
Para teneros clauada
A la puerta de su gusto.

Y assi

Y aſſi el clauo le tomays,
Por ſolo cerrar la puerta
Al mundo:pues le dexays,
Que por no tenerla abierta
Con vn clauo la cerrays.

Como Dios es vueſtro ya,
Lleuays vueſtro intento al cabo,
Que deſpues que en vos eſtà,
No ſe os da del mundo vn clauo,
Porque Dios el ſuyo os da.

Dios el clauo os da en ſazon,
Que quiere quando os humilla
Silla en vueſtro coraçon,
Y como le days la ſilla,
El pone la clauazon.

Haze en vos ſu prueua amor,
Paraque ſe eche de ver
La fuerça de ſu rigor,
Que el clauo os quiere poner,
Por eſclaua del Señor.

Libre os piensa Dios dexar,
Y no pone el clauo en vos,
Para quereros marcar,
Que siendo esclaua de Dios,
Soys esclaua sin errar.

Sed al infierno importuna
Tenga el clauo por desdicha,
Que os subio sobre la luna,
Y pues teneys tanta dicha,
Poned el clauo a la fortuna.

Acabada de gozar
Esta diuina vision,
En que se vio desposar
Con su Dios, en dulce vnion,
Luego se fue a comulgar.

Con su Esposo se acomoda,
Que la da el dulce bocado,
Con que queda de Dios toda,
Que como es el desposado,
A puesto el pan de la boda.

Està en esto su contento,
Y viendose engrandecer
Con tan diuino sustento,
Siempre procuraua ser
Esclaua del Sacramento.

De ordinario cada dia
Nuestra Santa comulgaua,
Con que gran gusto sentia,
Que fue la primera esclaua
Que tuuo esta Cofadria.

Desta esclauitud la alabo,
Que quiere Dios que professe
Lleuarla Teresa al cabo,
Y puso en serlo la Ese,
Pues ya Dios a puesto el clauo.

Este cuydado amoroso
Sabiendo que Dios la quiere,
La trae con poco reposo,
Muriendo, porque no muere,
Para gozar de su Esposo.

Crecio

Creſciô ſu amor como eſpuma,
Pues que vino a crecer tanto,
Que ſolo el cielo lo ſuma,
Y yo para el nueuo canto
Quiero recojer la pluma.



CANTO OCTAVO.

VIENDOSE TERESA

TAN FAVORECIDA DE SV Eſpoſo, deſſea vna nueua vida, en que poder moſtrarle la fuerça de ſu amor: halla, que lo mejor es ſer perfecta en ſu eſtado: y aſſi trata de ſeguir la primera regla de la Orden del Carmelo que profeſſa. Cuẽtanſe los ſuceſſos deſta ſanta Religion, deſde ſus primeros Padres, Elias y Eliſeo, haſta la reformacion de nueſtra ſanta MADRE.

AL antiguo Patriarca
Plantador del vino rubio, *Geneſ. 6.*
Mandò Dios labrar vn arca,
Que en las aguas del diluuio
Siruieſſe al mundo de barca.

Con vn diluuio profundo
Anegar el mundo pienſa,
Pero ſu amor ſin ſegundo
Traça el arca por defenſa,
Paraque ſe ſalue el mundo.

Yuan

Yuan los cielos nublados,
En estos postreros dias,
Quando por nuestros pecados
El diluuio de heregias
Nos tuuo casi anegados.

Mas Dios paraque cessasse
Este diluuio infernal,
Y el mundo no se anegasse,
Traçò vn arca celestial,
En que el mundo se saluasse.

Esta fue la Religion
Reformada del Carmelo,
Con tan grande perfeccion,
Que fue el remedio del suelo
Su nueua reformacion.

Es el arca, en que encerrados,
Muchos se vendran a ver
En saluo de los nublados,
Que por ser de vna muger,
Es arca de los saluados.

Es Teresa la que sabe
Dar principio a esta esperança,
Que aunque es negocio tan graue,
Por muger de confiança
La dan del arca la llaue.

Como muger principal,
Dexando gloriosa a España,
Intentò vna hazaña tal,
Que de tan gloriosa hazaña
No ha tenido el mundo igual.

A Dios le da en sacrificio
Sus humildes pensamientos,
Que siendo por su seruicio
De pequeños fundamentos
Hara vn famoso edificio.

Bien lo dio al mundo a entender
Con esta hazaña el Señor,
Pues por mostrar su poder
Ha sacado tal labor
De manos de vna muger.

En buen orden la ha labrado,
Y en buena casa tambien,
Con buena Maestra al lado:
Mas que mucho que labre bien,
Quien tuuo tan buen dechado.

A la voz del mundo sorda
No labrò en seda torzida,
Que en lana su labor borda,
Y assi salio tan luzida,
Como fue de lana gorda.

Fue pues el caso, que vn dia,
Estando a solas pensando,
En que manera podria,
Pues por Dios se està abrasando
Mostrar lo que le queria.

A tanta perfeccion vino,
Que con ser tanto su amor,
Buscaua nueuo camino,
En que mostrar el feruor
De su espiritu diuino.

Mil penſamientos mudaua,
Y haziendo con Dios concierto,
Nueua vida concertaua,
Que a vn ſolitario deſierto
Yrſe a viuir deſſeaua.

Por poder en la Oracion
Gozar con mayor ſeguro
De Dios , en contemplacion,
Que es el puerto mas ſeguro
Para nueſtra ſaluacion.

Tambien la Igleſia por verla,
Que heregias la contraſtan,
Quiſiera aſſi ſocorrerla,
Que las oraciones baſtan
A ayudarla,y defenderla.

Quiſiera vn modo de vida,
Con que el mundo ſe ſaluaſſe,
Y en que la Igleſia afligida
Con la Oracion ſe ayudaſſe
A ſer ſiempre ſocorrida.

Para

Para aquesto ha imaginado
Mil inuenciones de amor,
Mas en quantas a pensado,
Nada le quadra mejor
Que ser perfecta en su estado.

Esto al alma es de importancia,
Pues guardar la rectitud,
De su estado es gran ganancia,
Que el premio de la virtud
Està en la perseuerancia.

Mudar vno las balanças,
Buscando estado segundo,
Nunca es digno de alabanças.
Porque es dançar con el mundo,
Andar haziendo mudanças.

Viose clara esta verdad,
Pues tanto el mundo a ganado
En esta conformidad,
Que la mudança de estado,
Siempre causa nouedad.

Eſte conſejo ha tomado
Tereſa como diſcreta,
Porque bien conſiderado,
Ser en ſu eſtado perfeta,
Es alta razon de eſtado.

A eſto inclina la aficion,
Y aſſi de ſu eſtado quiere
Alcançar la perfeccion,
Que ſi de eſtado no fuere,
Por lo menos es razon.

Con eſto ſe determina,
Poniendo ſu vida en orden
Por el orden que camina,
Que ha de reformar ſu Orden
Con el ayuda diuina.

Como ſe determinò,
Sus intentos mide y regla,
Y en ſu pecho concibio
Seguir la primera Regla
Que en el Carmelo ſe dio.

Esta es la que san Alberto
Dio en los tiempos que corrian
De tan grande desconcierto
A los monjes que viuian
Del Carmelo en el desierto.

Fue la Regla tan estrecha,
Que aunque nacio en el Carmelo
A todo el mundo aprouecha,
Porque es senda que va al Cielo
Angosta pero derecha.

En el Carmelo plantaron
Este Religioso empleo
Los que esta Orden fundaron,
Siendo Elias, y Eliseo
Los Padres que la engendraron.

Iustos nouecientos años
Sobre veynte y tres tambien,
Antes que en humildes paños
Naciesse Dios en Belen
A reparar nuestros daños.

Nacio aquesta Religion
En las choças del Carmelo,
Y durô en continuacion,
Hasta que Dios vino al suelo
A la humana Redencion.

En este tiempo la honrrò
El soberano Baptista
Que su instituto siguio,
Siendo testigo de vista
Del Primo a quien predicò.

Reformò esta antigua planta,
Siendo el Baptista su padre
Con la aspereza que espanta,
Tomando entonces por madre
De Christo la madre Santa.

Que estando en el patrio suelo
De Nazaret, a quien cerca
Vn apazible arrojuelo
Visitaua, estando cerca
A los monjes del Carmelo.

Y el año de ochenta y tres
Nacido Christo, labraron
Los monjes por su interes
Vn Oratorio en que honraron
A aquesta Virgen despues.

Mas con los fieros engaños
De los tyranos furiosos,
Passados trezientos años
Sus humildes Religiosos
Sufrieron terribles daños.

Las ermitas que el Carmelo
Con tantos monjes encierra,
Derribaron por el suelo,
Quedando todas en tierra,
Y sus monjes en el cielo.

Mas para dar testimonio
De aqueste infernal delito
Guardò Dios al gran Antonio,
Que en las montañas de Egypto
Fue el açote del Demonio.

Mu-

Muchos monjes ſe allegaron
A Antonio en aqueſtos dias,
A quien por Padre tomaron,
Y la Religion de Elias
Nueuamente reformaron.

El gran Hilarion ſalio
Deſta Religion diuina,
Y eſte fue quien la boluio
A tierra de Paleſtina
Al Carmelo en que nacio.

Trezientos años y mas
Durò con grande contento,
Lleuando el Cielo el compas,
Porque ſiempre fue en aumento
Sin boluer vn paſſo atras.

Haſta que el tyrano Ahumar
Mató Religioſos tantos,
Que el Cielo vino a poblar,
Embiando allà mas Santos
Que tiene arenas el mar.

Con

Con la tormenta que cuento
Quedò deshecha esta barca,
Pero boluiola a su assiento
Aymerico Patriarca
El año de mil y ciento.

Tuuo este lance oportuno
La Religion en el fil,
Y sin peligro ninguno
Llegò hasta el año de mil
Y ciento y sesenta y vno.

Aqueste año fue el que dio
Alberto nuestro gran Padre,
Que esta Orden professò
La regla que nuestra madre
De seguir determinò.

Aquesta a seguir se esfuerça
Paraque su estrecha vida
Recobre su antigua fuerça,
Que estaua ya destorcida,
Y quiere hazer que se tuerça.

Mitiga-

Mitigaron por menor
Vn Eugenio, y Inocencio
De aquesta regla el rigor,
Poniendo en algo silencio
A su primer inuentor.

Mas como la fuerça es tanta
Del fuego en que està encendida
Teresa en Dios se leuanta,
Porque tenga nueua vida
Està enuejecida planta.

Esta viña del Carmelo,
Y aquesta regla primera
Quiere hazer que tome buelo,
Porque andaua demanera
Que estaua ya por el suelo.

Y assi solo ha procurado
La perfeccion de su Orden,
Que es perfeccion de su estado,
Y guardar el primer Orden
Que al principio se le ha dado.

Determinose escoger
Esta estrecha y nueua vida,
Y vn conuento quiso hazer
En que a solas recogida,
Con Dios las pudiesse auer.

Con aspera penitencia
Su cuerpo mortificando,
Y con prueuas de paciencia
El oro de fê apurando
En el crisol de obediencia.

Muy pensatiua se via
Entre tantas nouedades,
Porque el tiempo la oponia
Las muchas dificultades
Que este negocio tenia.

Con la congoxa que tiene,
No sola vna vez, ni dos,
A su Dios se va, y se viene,
Que puesto el negocio en Dios
El dirà lo que conuiene.

Y aſsi fue,que en Oracion
Eſtando muy feruoroſa,
La dixo Dios ſu intencion,
Porque como ya es ſu Eſpoſa
La hablò Dios al coraçon.

Dixola que no dudaſſe
De hazer lo que pretendia,
Que a ſu Confeſſor hablaſſe
Diziendo que el lo queria,
Y que no ſelo eſtoruaſſe.

A ſu Confeſſor hablò,
Y aunque no reſpondio mal,
Con todo ſe reſoluio
Que acuda a ſu Prouincial,
Y del tome el ſi,o el no.

Tuuo Tereſa vna amiga
De tan grande calidad,
Que por ſer tanta,me obliga
A que diga ſu amiſtad,
Y ſu proprio nombre diga.

Doña

Doña Guiomar fue su nombre
De Vlloa, cuya grandeza
Nos descubre el sobrenombre,
Que el tronco de su nobleza
Dió siempre honroso renombre.

En su sangre generosa
Luzio la virtud al doble,
Porque della desseosa
Fue siempre con ser tan noble
Como noble virtuosa.

Puso a la virtud la proa
Sin mirar inconuenientes
Doña Guiomar, cuya loa
Illustra a sus decendientes
Con el Auila, y Vlloa.

Trato Teresa al momento
Con esta amiga que digo
Los secretos de su intento,
Que quiso hazerla testigo
De su oculto pensamiento.

Contola claro ſu hiſtoria,
Que no cupo en pechos baxos,
Queriendo en eſta vitoria
Darla parte en los trabajos
Porque la tenga en la gloria.

Reſpondio como quien es
Animandola que emprenda
Aqueſta hazaña, y deſpues
Que tome toda ſu hazienda
Que ella la pone a ſus pies.

Eſcriuio doña Guiomar
Al Prouincial, que es ſu juez,
Fray Angel de Salazar,
Y aqueſta primera vez
No ſalio la ſuerte azar.

Porque dixo que daria
De buena gana licencia
Para lo que hazer queria,
Por ſer de tanta excelencia
La vida que pretendia.

Tuuo

Tuuo esta nueua por cierta,
Y assi en teniendo el auiso
de Fray Angel, viuio alerta
Viendo que su Parayso
Tiene vn Angel a la puerta.

Lo mas dificil tropella,
Y su nueua casa entabla
Para recogerse en ella,
Y a algunas amigas habla
Porque se vayan con ella.

Topò de buena intencion
Alguna, a quien dio cuydado
La nueua reformacion,
Y a mi pluma se la ha dado
Tratar de su fundacion.



CANTO NOVENO.

LEVANTASE GRAN PERSECVCION CONTRA LA

Santa. Reuela Dios a ſu Confeſſor, que conuiene fundar la nueua reformacion. Compra vna caſa para labrar el primer Conuento. Aparecenſela S. Ioſeph, y la Virgen, ponenla vna capa, y vn collar: caeſſe vna pared del nueuo Conuento, mata vn ſobrino de la Santa, y ella le reſucita.

PEDRO, y el Colegio graue
De Ieſus de Nazaret *Mar.6.*
Con viento manſo, y ſuaue
El mar de Geneſaret
Van ſulcando en vna naue.

Y quando en tranquilidad
El mar ſus coſtados raſca,
Con mayor ſeguridad
Se leuantò vna borraſca,
Y vino vna tempeſtad.

Fue

Fue creciendo el desconsuelo
Creciendo el viento en si mismo,
Y leuantandole al cielo
Quiso dar en el abismo
Con el pobre nauichuelo

A la nueua carauela
De la antigua Religion,
Que haziendo amor centinela
Al puerto de saluacion
Nauegaua a remo y vela.

Esto mismo ha sucedido,
Que apenas al mar se mete
Quando el mundo lo ha entendido,
Y furioso la acomete
Con vn viento embrauecido

Entendio el mundo el intento
De Teresa, y de su traça,
Y con nueuo sentimiento
Vengança en el viento traça,
Que sus traças todo es viento.

Hiso

Hizo el mundo leuantar
Vna tempeſtad furioſa
Con el nueuo murmurar
Contra nueſtra Religioſa,
Porque ſe quiſo apartar.

Eſta es la tormenta, quando
Ya los vnos, ya los otros
De ſu intento murmurando,
Desbocados como potros
Yuan ſu honor arraſtrando.

Vnos murmurauan, que era
Mas que virtud nouedad
Aqueſta nueua quimera,
Otros que era liuiandad,
Y ſu autora nouelera.

La vida que pretendia
Nadie a virtud la juzgaua,
Y el que menos mal dezia
Si malo no lo llamaua
Lo llamaua hypocreſia.

Murmu-

Murmuraua la Ciudad,
Plebeyos, y Caualleros,
Que era gran temeridad,
Muger pobre, y ſin dineros
Intentar tal nouedad.

Tocò la inuidioſa flecha
A las monjas que en la braſa
Eſtan con quexa, y ſoſpecha,
Que las afrenta ſu caſa
En buſcar la mas eſtrecha.

Todos hablauan tan mal
De la nueua fundacion,
Que como es el mundo tal,
Llegò la murmuracion
A oydos del Prouincial.

Eſcriuio, que no daria
Para fundar la licencia,
Que prometido tenia,
Porque viſto con prudencia
Hazerlo no conuenia.

El Confeſ-

El Confeſſor con aquello,
Viendo al Prouincial mudado,
Mandò que no trate dello,
Que no queriendo el Prelado,
No era Chriſtiandad querello

Su obediencia es de manera,
Que viendoſe ya incapaz
De tratarlo, ſalio fuera,
Y quedò con tanta paz,
Como ſi ſu guſto hiziera.

Con eſto deſde aquel dia,
Del negocio no trataua,
Que el Prouincial no queria,
El Confeſſor lo eſtoruaua,
Y Dios no ſe lo dezia.

Algunos meſes eſtuuo
La Santa en eſte ſoſsiego;
Pero Dios no ſe detuuo,
Que para encender el fuego
Eſta nueua traça tuuo.

Dixo a Teresa,que hablasse,
(Sin que lo entienda ninguno)
A su Confessor, que passe
El Psalmo nouenta y vno,
Y que vn verso meditasse.

Ella con grande valor,
Por contentar a su Esposo,
Se lo dixo al Confessor,
Y fue el verso mysterioso,
De las obras del Señor.

El Psalmo vino a entender
De las cosas prodigiosas,
Que nuestro Dios puede hazer,
Haziendo grandiosas cosas
En su nombre vna muger.

Entendio que era possible,
Que a cosa tan importante,
Que parece inaccessible,
Fuesse vna muger bastante,
Que a Dios,no ay nada impossible.

Que aũque el negocio es tã graue,
Se entenderan bien los dos,
Pues que Dios la da la llaue,
Que los caminos de Dios,
El que los anda los ſabe.

Reſoluioſe el Confeſſor
A que es de Dios eſta empreſa,
Propria hazaña de ſu amor:
Y aſſi la dixo a Tereſa,
Que eſta es obra del Señor.

Que al momento trate dello,
Y no tema la ſalida,
Ni el peligro que aurà en ello,
Que Dios para la comida
Traerà a Abacuc de vn cabello.

Si el ſer pobre la da pena,
Que eſſe miedo es por demas,
Pues eſte negocio ordena
El que ſuſtentô a Ionas
Metido en vna Ballena.

Si al mundo parece excesso,
Que no es razon que la inquiete,
Pues es de Dios gusto expresso,
Y peligro en que Dios mete
No ay que temer el sucesso.

Viendo que del alma el juez
Se lo manda, està contenta,
Como en las aguas el pez,
Y en secreto el caso intenta,
Que assi conuino esta vez.

Llamò a su hermana al momẽto,
Paraque venga a comprar,
(Pues tiene en esto contento)
La casa en que ha de labrar
El recogido Conuento.

En fin la casa comprôse,
Para quien, no se entendiò,
Y de secreto traçose,
Que Teresa la traçò,
Y en traçandola labrose.

Muy

Muy pequeña caſa era,
Y aqueſto la da diſguſto,
Que mayor caſa quiſiera,
Para traçar mas a guſto,
Si a caſo poſſible fuera.

Mucho teme ſu eſtrecheza,
Pero dixola el Señor:
Entra,no temas,empieça,
Que en otra caſa menor
Cupo vn tiempo mi grandeza.

Con aqueſto ſe animò,
Viendo que Dios ſe declara,
Y deſpues la conſolò
En ſu dia ſanta Clara,
Que tambien la aparecio.

Dixola,que ſin cuydado
Hazer la caſa podia,
Porque ella eſtaua a ſu lado,
Y ſiempre la ayudaria
Al edificio empeçado.

Y fue aſsi, que de vn Conuento,
Que en Auila ay deſta Santa,
Se la ſocorrio al momento,
Siendo ſu limoſna tanta,
Que fue del ſuyo ſuſtento.

Quedó con eſto contenta,
Mas temia al Prouincial,
Como le podra dar quenta,
Si a caſo tomarà mal,
Quando ſepa lo que intenta.

Mas Dios q̃ anda en ſu preſencia,
A darla ſu ayuda viene,
Diziendo tenga paciencia,
Que al principio no conuiene,
Dè al Prouincial la Obediencia.

Que prudencia en eſto tenga,
Y que ſe deſpache a Roma,
Donde vn Breue ſe preuenga,
Porque el a ſu cargo toma
Hazer que el deſpacho venga.

Eſtas

Eſtas razones que digo,
Dixo Dios, en que declara
Su voluntad por teſtigo,
Que la hablaua cara a cara,
Como ſuele acà vn amigo.

Y no ſolo Dios la hablò
Viniendo aqui a conſolarla:
Pero la Virgen llegò,
Y con Ioſeph baxò a hablarla,
Que entonces la acompañò.

Moſtrando los dos ſu amor,
A ſu lado ſe puſieron,
Y por darla algun fauor
Vna capa la viſtieron
De notable reſplandor.

Diola la capa conſuelo,
Que con ella nada falta
En los peligros del ſuelo,
Pues para cubrir ſu falta
Vino la capa del Cielo.

Que porque el alma destapa,
La casa y vestido muda,
Y el cielo la cubre y tapa,
Que como la vee desnuda
La presta el cielo su capa.

Que como tanto codicia
Verse sin mortal desgracia,
Desnudando su malicia,
La da la capa de gracia,
Quien la vistio de justicia.

A Ioseph a consagrado
El monasterio que labra,
Porque Dios se lo ha mandado,
Quando le dio la palabra,
De no faltar de su lado.

Y assi a baxado a cubrilla,
Y con su capa la tapa,
Que no es mucha marauilla,
Si Ioseph la da la capa,
Que ella le dè la Capilla.

Es la Virgen ſus amores,
Que conoce ſu amor virgen,
Y la da capa, y fauores,
Que ſiempre eſtuuo en la Virgen
La capa de pecadores.

Capa de gracia eſcogida
La da el cielo en recompenſa,
Con que queda enriquecida,
Quando todo el mundo pienſa
Que va de capa cayda.

Amor interuino en ello,
Y la Virgen por memoria,
Y que no ſe oluide dello:
Con finas piedras de gloria
La puſo vn collar al cuello.

El collar la quiſo echar,
Porque el ſer perra la quadra,
Que al Infierno ha de ladrar;
Y quien como perra ladra
Es bien que tenga collar.

Quie-

Quiere tenerla en rigor
Ioseph en su casa atada,
Con el collar del amor,
Porque estando encadenada,
Se embrauecera mejor.

Con Teresa se concierta,
Que en fuego de amor se abrasa,
Y quiere tener la alerta
Porque la guarde la casa
Con vn collar a la puerta,

De piedras preciosas era
El collar que la han echado,
Porque con piedras espera
Ver su conuento cerrado,
Y echado al demonio fuera.

En dandola aquesta prenda,
Maria, y Ioseph su Esposo,
Vno, y otro la encomienda,
El edificio dichoso
De su casa, y de su hazienda.

Que

Que la caſa ha de ſer ſuya,
Y ellos dos la han de guardar,
Y aſſi mandan que no huya
De venirla a edificar,
Sino que luego concluya.

Con eſto luego al momento,
Ardiendo en ſu amor Tereſa,
Empeçò con gran contento,
A dar de ſecreto prieſſa
A la labor del Conuento.

Labrando el nueuo Carmelo.
Con toda la prieſſa dicha,
Sucedio vn gran deſconſuelo,
Pero fue aqueſta deſdicha
Para mas gloria del cielo.

Que vna pared ſe cayò,
En vn apoſento baxo,
Y a vn ſu ſobrino cogio,
Y cogiendole debaxo,
El tierno niño mato.

Eſte

Este era vn hijo querido
De su hermana, a quien traspassa
El coraçon afligido,
Que a comprarla aquesta casa
Desde Alua auia venido.

Viendo el graue desconsuelo,
Y a su hijo hecho pedaços,
Se fue a Teresa de buelo,
Y el niño puso en sus braços,
Y sus gritos en el cielo.

Tomà hermana, y vuestro intento
Mirad al fin a que vino
A costa de mi contento,
Pues con sangre de vn sobrino
Labrays el primer Conuento.

Mi desuentura colijo,
Que de los limites passa;
Y assi con razon me aflijo,
Pues el compraros la casa
Cuesta la vida de vn hijo.

Que-

Quebrôſe el eſpejo claro,
En quien via mi retrato,
Y de la caſa el reparo.
Para mi no fue barato,
Pues me ha coſtado tan caro,

En el mi vida perdi,
Si tengo ofendido a Dios,
Hermana, en que os ofendi?
Que por daros vida a vos,
Me quitays la vida a mi?

No ſon glorioſas hazañas
Hermana las que intentays,
Que parecemos eſtrañas,
Pues que vos os encerrays,
Y a mi me abris las entrañas.

Si la muerte por ſutil,
Vn hijo por vos me gana,
Murmurara el vulgo vil,
Que tengo gentil hermana,
O tengo hermana gentil.

Mis dessеos ya no esperen
Gusto que el alma reciba
Mientras que mis ojos vieren
Casa en que mi hermana viua,
Y donde mis hijos mueren.

Con sus mortales despojos,
Quereys labrar vuestra Cruz,
Si el viento de mis enojos
Soplando matò la luz
De la lumbre de mis ojos.

Si el cielo os fauorecia,
Porque me da desconsuelo,
Que harros Angeles tenia,
Sin querer lleuarme al cielo
Vno que dado me auia.

Angeles suelen dezir,
Que del cielo a vuestros pies,
Os baxauan a seruir:
Pero agora es al reues,
Pues que los hazeys subir.

Mi vida ſe deſcompone,
Que haze al ſol la muerte ſalua,
Que porque Dios le corone,
Naſcio dando luz al Alua,
Y en vueſtra caſa ſe pone.

Si en realidad de verdad
Os haze el cielo fauores,
Pedilde agora piedad,
Que en los peligros mayores
Se conoce la amiſtad.

Viendo eſta juſta paſſion,
Tereſa notablemente
Se afligio ſu coraçon,
Que ſabe bien lo que ſiente,
Pues lo ſiente con razon.

Que vee a ſu hermana afligida,
Su cuñado ſin conſuelo,
Su reputacion perdida,
Su edificio por el ſuelo,
Y ſu ſobrino ſin vida.

Al cielo buelue los ojos,
Pidiendo ayuda al Señor
Para tan grandes enojos,
Por quitar con ſu fauor
A la muerte los deſpojos.

La muerte le aſiò, y por eſſo
Quitarle el niño codicia;
Que como es con tanto exceſſo
Amiga de la juſticia,
Se atreue a quitarla el preſo.

Por ver el fin de ſu empleo,
El velo leuanta al punto,
Y por cumplir ſu deſſeo,
Iuntò al del niño difunto
Su roſtro, como Eliſeo.

Boca con boca coſida,
Puſo en Dios el penſamiento,
Y al difunto niño aſida,
Le calentò con ſu aliento;
Y a fee que le dio la vida.

El

El niño resucitò,
Y con notable alegria
A su madre se le dio,
Y el niño boluio a su tia,
Y reyendo la abraçò.

Gracias no se las ha dado
Como agora es pequeñuelo,
Pero grande, la ha rogado
Le ayude a ganar el cielo,
Pues niño se le ha quitado.

A todo el infierno pesa
Del milagro sucedido,
Pues con tan dichosa empresa
Quedò el demonio corrido,
Y con mas gloria Teresa.

Que no le siruio de nada
Hazer el mortal estrago,
Pues presto verà acabada
Esta celestial Cartago
Por vna muger fundada.

Fue vna muger fuerte, quien
Fundò a Babilonia inmunda,
Y vna muger oy tambien
Contra Babilonia funda
La humilde Ierusalem.

Con esta adelante passa
El laberinto de amor,
Que con su niuel compassa,
Creciendo con el feruor
Las paredes de la casa.

Pone a todo el mundo espanto,
Que pueda sin descansar
Vna muger hazer tanto,
Y yo por no me cansar
Acabo con este canto,

CANTO



CANTO DECIMO.

POR ORDEN DEL

PROVINCIAL VA LA SANTA Madre a la Ciudad de Toledo. Comunica con fray Pedro de Alcantara, y otros hombres doctos, si fundara con pobreza. Buelue a Auila, donde hallò el Breue de su Santidad, y con quatro donzellas pobres funda el primer Conuento de S. Ioseph de Auila, y sossiegalo nuestro Señor todo.

LA tempestad que en la mar
Por Ionas se leuantò, *Ion. 3.*
No se quiso sossegar
Hasta que a Ionas se echò
Desde la naue en la mar.

Por el fue el desassossiego,
Y assi al mar elado, y frio
Echan a Ionas, y luego
En saliendo del nauio
El mar quedó con sossiego.

Por nueſtra Tereſa ſanta,
Que con diuino myſterio
El nueuo Conuento planta
Su Ciudad, y monaſterio
Nueua tempeſtad leuanta.

Pero Dios que eſtà a la mira
Luego el remedio apercibe,
Que como el peligro mira
Del Conuento adonde viue
Vnos dias la retira.

Permitio ſu Mageſtad
Que el alboroto ceſſaſſe,
Y porque la tempeſtad
Vn poco ſe ſoſſegaſſe
Salieſſe de la Ciudad.

Huuo vna doña Luyſa
De la Cerda, que moraua
En Toledo, y con gran priſſa
Ver a Tereſa guſtaua,
Y eſto al Prouincial auiſa.

Man-

Mandò luegò el Prouincial
Que Teresa al punto parta
A la Ciudad Imperial,
(Que puede mucho vna carta)
De vna muger principal.

Obedece, que es su oficio,
Que aquesta señora cuerda
La ha tirado a su seruicio
Por lo que tiene de Cerda,
Que es amiga de silicio.

Fue a consolalla, y seruilla
De la muerte, y dolor fiero,
Que su talamo amanzilla
De Arias Pardo vn Cauallero,
De los buenos de Castilla.

Parte a Toledo Teresa,
Y no va con passo tardo,
Que de yr allà no le pesa,
Porque va a casa de vn Pardo,
Que es el color que professa.

Con Pardo tan principal
Templa ausente sus cuydados,
Pero despues serà tal,
Que esto Pardo, y sus brocados
Trueque por pardo sayal.

Entrò en Toledo a la hora,
Y fue muy bien recebida
De aquesta rica Señora,
Que sola triste, afligida
Al muerto marido llora.

Teresa la ha consolado,
Y a todos con gran mysterio
Su virtud les ha pegado,
Que parece vn monasterio
Su palacio reformado.

Su santidad descubria
Por donde quiera que andaua,
Y el Demonio la temia,
Pues aunque en Toledo estaua
En Auila no dormia.

Que en la caſa que ſu hermana
Labraua para Conuento
Vna pared buena, y ſana
Amanecio en vn momento
Derribada vna mañana.

Luego la hizieron ſaber
Eſte endemoniado hechizo,
Mas ella vino a entender,
Que el demonio es quien lo hizo
Y mandò boluerla a hazer.

Del Demonio ſe reìa,
Y de las traças que daua,
Que ella ſe las entendia,
Pues que lo que Dios labraua
El derribar lo queria.

En vndir, y deſtroçar
Es ſu traça conocida,
Nunca ſupo edificar,
Porque fue toda ſu vida
Maeſtro de derribar.

En esto es muy conocido,
Porque es diestro en destruir,
Que siempre el demonio ha sido
Amigo de hazer hundir,
Como viue tan hundido.

Hizo caer su poder
La pared rezien labrada,
Que siempre tuuo saber
No para hazer cosa honrada,
Sino para hazer caer.

Como no es de ciencia falto
A derribarla acertò,
Mas no es mucho de tal salto,
Si a si proprio derribò
Quando cayo de tan alto.

Que como sin proporcion
Nunca bien sus cosas tassa
Cayò en aquesta sazon,
Porque quiso alçar su casa
Mas de lo que era razon.

Sus obras no vio lograrlas,
Y por esso derribò
Las de Dios por acabarlas,
Que pues la suya cavo
Todas quiere derribarlas,

Penso ponerlo del lodo,
Mas Dios boluio a componerlo,
Porque con diuino modo,
Como Dios mandaua hazerlo
Daua el poder para todo.

La pared se boluio a alçar,
Y el demonio se destierra,
Corrido,y a su pesar,
Que el daño que hizo fue en tierra,
Y es facil de reparar.

Supo en Toledo,contenta,
Que su casa esta acabada,
Luego entrò consigo en cuenta,
Si sera cosa acertada
Fundar la casa con renta.

A hazer

A hazerla pobre ſe inclina,
Que nunca quiſo riqueza,
Que la ſenda mas diuina,
Siempre a ſido la pobreza,
Y aſſi por aqui camina.

Por aqui entrara mejor,
Que eſta es la puerta ordinaria
De la caſa del amor,
Y pobreza voluntaria
Es la riqueza mayor.

A pobreza Dios obliga,
Que ſon amigos los dos,
Y es juſta razon que ſiga
Quien es amiga de Dios
A la que es de Dios amiga.

Son las riquezas la prenda
Donde el eſpiritu encalma,
Aunque mas amor la encienda:
Porque ſiempre ſe echa el alma
Sobre el cuerpo de la hazienda.

Sabeſe

Sabeſe muy bien pagar
El alma ſi ſe atrauieſſa
La hazienda con ſu peſar,
Que como la hazienda peſa,
No dexa al alma bolar.

Las riquezas, ſegun ſiento
Son quando al alma no ſorban
Legitimo impedimento,
Que por lomenos eſtoruan
A hazer con Dios caſamiento.

Y aſſi Tereſa querria
Con pobreza començar
A fundar ſu compañia,
Porque pienſa deſpoſar
Con Dios las hijas que cria.

Sera ſu Eſpoſo el que es vno
Quando a deſpoſarſe vengan
Con el en tiempo oportuno,
Y aſſi no quiere que tengan
Impedimento ninguno.

Por

Por eſſo tan pobre empieça,
Que nada quiere que ſobre,
Porque todo ſea pobreza,
Que ſaber ſer por Dios pobre
Eſta es la mayor riqueza.

A queſto la madre ſiente,
Aunque otra dificultad
El tiempo la repreſente,
Porque la neceſſidad
No es pequeño inconueniente.

Perſonas doctas buſcò
Con quien ſu intento trataua,
Y nunca ſe reſoluio,
Que como tanto importaua
Quantos pudo conſulto.

A fray Pedro ſe encomienda
De Alcantara, a cuya luz
Quiere que el alma ſe encienda,
Para que tenga ſu cruz
De Alcantara la Encomienda.

Hombre de gran ſantidad
Si en todo el mundo ſe ha viſto
De eſpiritu. y de bondad,
Gran dicipulo de Chriſto
En pobreza, y humildad.

Eſte dixo que empeçaſſe
Como pobre a padecer,
Y que renta no dexaſſe,
Porque era ſu parecer
Que con pobreza fundaſſe.

Como confuſa la via
Con cuydado tan profundo
Su Eſpoſo la dixo vn dia,
Que el viuio pobre en el mundo
Y pobres monjas queria.

Con eſto, y con la dotrina
De fray Pedro, y de otros ſabios
Por ſer voluntad diuina,
Sin boluer a abrir los labios
A la pobreza ſe inclina.

Con

Con esta resolucion
En la pobreza resuelta,
Solo buscaua ocasion
De dar a Auila la buelta,
Y verlo en execucion.

Procuraualo Teresa
Por auer puesto en efecto
El fin de tan alta empresa,
Y Dios tambien de secreto
La animaua, y daua priessa.

En fin a Auila se vino,
Que el Prouincial lo mandò,
Y Dios por este camino
Este negocio acabò,
Siendo el sucesso diuino.

Porque la noche que ha entrado
En Auila nuestra Madre
De Roma el Breue ha llegado,
De nuestro muy Santo Padre
Enque el fundarla ha otorgado.

De fundar la da licencia
Como ſu voluntad fue,
Sin tener mas dependencia
De que al Obiſpo le dè
De Auila la obediencia.

De la Epiſcopal carroça
Gozaua en eſta ocaſion
Don Aluaro de Mendoça,
De cuya grande opinion
Embidioſo el tiempo goza.

Quiſo el ſanto Obiſpo honrarla,
Y como es vn Serafin
Por arca de Dios guardarla,
Y determinoſe en fin
De admitirla, y amparararla.

Con ſolo quatro donzellas
Empeço el nueuo Conuento,
Para encerrarſe con ellas,
Que del nueuo firmamento
Fueron primeras eſtrellas.

No

No ha buſcado otras ningunas
Para hazer a Dios ſeruicio,
Aunque hallar pudiera algunas,
Porque cargue ſu edificio
En ſolo quatro columnas.

Eſte edificio profundo
Tuuo eſtos quatro cimientos,
Que con valor ſin ſegundo
Fueron los quatro elementos
Deſte reformado mundo.

Con ſolas quatro ha empeçado
A tender al mundo velas,
Que trayendolas al lado
Con eſtas quatro ouejuelas
Tendra infinito ganado.

Deſte ganado en el ſuelo
Labrarà con manos francas
Muchas capas al Carmelo,
Quien con ſolo quatro blancas
Empieça el trato del cielo.

Y a ſu coraçon vfano
A ganar el bien ſe allane
Con el fauor ſoberano,
Que no es mucho vn mundo gane
Quien lleua quatro de mano.

Las quatro eſcoge, y deſpues
Con ellas leuanta el buelo
Al celeſtial interes,
Pues por llegar preſto al cielo
Va corriendo a quatro pies.

Como es fuerça repreſente
Deſte mundo en el teatro
El deſengaño que ſiente,
Se repreſenta a las quatro,
Y empieça con poca gente.

Quiere que en amor ſe enciendan
Quatro mugeres diuinas,
Y a ſeruir a Dios deprendan,
Siruiendo de culebrinas,
Que ſu Religion defiendan.

Que son pieças que podran
Restaurar de Adan la quiebra,
Porque reparar sabran
El daño de la culebra
Las culebrinas de Adan.

Con quatro monjas que vees
Empieça a pisar las olas
Deste mundo, y su interes,
Que agora son quatro solas,
Y sin numero despues.

Las quatro al Obispo fueron,
Y su Breue presentaron,
Y la obediencia le dieron,
Y en su casita se entraron,
Y el Sacramento pusieron.

Como estaua prometido
San Ioseph llamò al Conuento,
El qual hecho y concluydo
Teresa con gran contento
A la Encarnacion se ha ydo.

El Obiſpo es principal,
Y a ſombra de tal caudillo
Para doblar ſu caudal
Dexa el pobre ganadillo
Encerrado en el corral.

Puſoſe al fin de por medio
Su valor iluſtre, y claro,
Porque en tan eſtrecho medio
Acudirles con ſu amparo
Fue entonces total remedio.

El demonio no dormia,
Que por toda la Ciudad
Tan gran fuego encendia,
Que con eſta nouedad
En rabia y furor ſe ardia.

Iuzgaua el atreuimiento,
Por deſacato en rigor,
Y aſſi acordò el regimiento,
Que fueſſe el corregidor
A deshazer ſu Conuento.

Contra vna ſanta muger
La ciudad con ſu diſguſto
Por juſticia vino a hazer
El negocio mas injuſto
Que el mundo pudo tener.

Detente humana malicia,
Y el infierno no deſcubra
Lo que tu rigor codicia,
Pues quies que tus hierros cubra
La capa de la juſticia.

Tu popular furia pára,
Que no ſon buenos caminos
Los que la juſticia ampára,
Pues quies que tus deſatinos
Que ſe midan con ſu vara.

En que fundas tu vitoria
Auila inſigne? que quieres?
No perſiga tu memória
Quatro encerradas mugeres
Que han de abrir puerta a tu gloria.

Contra

Contra quien las armas alças?
Detente Illuſtre lugar,
Si eſpuelas de onojo calças,
Que que guerra te han de dar
Quatro mugeres deſcalças?

En fin al Conuento fueron
Todo el pueblo amotinado,
Las quatro monjas dixeron,
Que el Obiſpo es ſu Prelado,
Y eſto ſolo reſpondieron.

Dios que lo yua gouernando
Lo empeçò todo a templar,
Las voluntades mudando,
Y fueſe todo el lugar
Poco a poco ſoſſegando.

En fin ſe tomò por medio,
Que el Conuento tenga renta
Puſoſe el Obiſpo en medio
Con que la Ciudad contenta
Tuuo el negocio remedio.

La lastima no es agora,
Sino solo de Teresa,
Que en su antigua casa llora
Donde la tuuieron presa
Las monjas y la Priora.

Al Prouincial al momento
Embiaron a llamar
La Priora, y el Conuento,
Porque venga a castigar
Su passado atreuimiento.

Dize, que ha sido atreuida
En buscar otro Prelado,
Procurando nueua vida,
Y al Prouincial ha negado
La obediencia prometida.

El Prouincial la llamò,
Y ella sin ser importuna
Sus culpas le confessò,
Aunque no tuuo ninguna,
Que es Dios quien se lo mandò.

De la verdad enterado,
Moſtrò el açote mas floxo,
Que como Dios lo ha guiado
Supo quitar el enojo
A las monjas,y al Prelado.

Fue aqueſto en tanta manera,
Que todas reconocieron
Su ſantidad verdadera,
Y quatro dellas ſalieron
A aliſtarſe en ſu vandera.

Dio licencia el Prouincial
A eſtas quatro, y a Tereſa
Paraque viſtan ſayal,
Y en ſu caſita profeſſa
Hagan vida celeſtial.

Con aqueſto ſin parar
Las palomitas al grano
Se van a ſu palomar,
Pues el infernal milano
No ſe lo puede eſtoruar.

Fueronse a su Religion
Y a su Conuento llegaron
Con nueua reformacion,
Y por la Iglesia se entraron
A hazer primero oracion.

Teresa mucho se passa,
Quien passando lo que vos
Ha passado por la brassa,
Pero dad gracias a Dios,
Que ya estays en vuestra casa.

Descansad si aueys llegado,
Que largo camino a sido,
Y cansada aureys quedado,
Que yo como os he seguido
Confiesso que estoy cansado.

CANTO



CANTO ONZE.

LLEGA LA SANTA MADRE CON QVATRO COMpañeras al nueuo Conuento de ſan Ioſeph: entraſe por la Igleſia, y en vna reuelacion vio a Chriſto, que la ponia vna Corona. Empieça a ſeguir la reformacion de ſu primera Regla. Quitaſe el Don, muda el ſobrenombre. Deſcalçaſe, y viſteſe de ſayal. Pide a ſu General licencia para ſalir a fundar nueuos Conuentos.

COMO perſiguio infinito
La muger de Putifar *Gen.41.*
Al gran Ioſeph en Egypto,
En la carcel vino a eſtar
Sin auer echo delito.

Preſo eſtuuo, y ſin razon
Con ſer Ioſeph inocente
Por vna perſecucion,
Deſpues milagroſamente
Se librò de la priſion.

Los

Los trabajos le han honrado,
Que aquesta es de Dios la ley,
Y el Rey de Egypto le ha dado
La Corona de Virrey
De su Reyno, y de su estado.

Su inocencia el Rey abona,
Y porque estè conocido
El valor de su persona
Los trabajos que ha sufrido
Los premia con su Corona.

Esto mismo sucedio
Despues que por mil atajos
Teresa en su casa entrò,
Que en premio de sus trabajos
Su esposo la coronò.

Su Corona quiso dalla
En premio de la vitoria
De la passada batalla,
Que porque goze la gloria
Ha querido coronalla.

Y assi fue, que arrebatada
En Oracion feruorosa
Vio su cabeça adornada
De vna corona preciosa
Con muchas perlas labrada.

Las perlas quiso ponerlas,
Porque honrando su persona
Teresa venga a cogerlas,
Que la està bien la Corona,
Pues que la viene de perlas.

El Cielo darsela gusta,
Y por honrarse los dos,
La Corona al alma ajusta,
Que la Corona de Dios
Siempre viene al alma justa.

Con la Corona adereça
Su cabeça sobre el velo,
Que con humilde pobreza
Siempre las cosas del Cielo
Tuuo sobre su cabeça.

Co-

Como ſu caſa ha alquilado
Tereſa a Dios, Dios por ella
Vna Corona la ha dado,
Que a penas ha entrado en ella
Quando ya ſe la ha pagado.

No paga con mano eſcaſſa
A las humildes perſonas,
Que vna Corona es la taſſa,
Porque Dios paga en coronas,
Que es moneda de ſu caſa.

Alquilò la caſa amor,
Y porque ſe ſatisfaga
El dueño del morador
Ha adelantado la paga,
Que Dios es buen pagador.

Tanto eſtima ſu perſona,
Que viendo ſu vida en orden
Por cabeça la corona,
Paraque tenga ſu Orden
El titulo de Corona.

Diola

Diola quien todo lo pudo
Corona de perlas bellas
De ſu amor teſtigo mudo,
Porque el Carmen tenga eſtrellas
Por Corona de ſu eſcudo.

Quedò con eſte fauor
La Santa Madre tan fuerte,
Que ſe entrò con gran feruor
A guardar haſta la muerte
De ſu eſtatuto el rigor.

Eſtas quatro compañeras
Que con Tereſa vinieron,
Y con las quatro primeras
Nueue lamparas hizieron,
Que ſon del Cielo lumbreras.

Que como tanto las ama
Por ſu valor ſin ſegundo,
El Cielo a las nueue llama
Para conquiſtar al mundo
Con las nueue de la fama.

Entre

Entre Barbaros, y Moros,
De la gloria del Carmelo
Publicaran los tesoros,
Porque deste nueuo Cielo
Han de ser los nueue Coros.

Dios de su cordura es juez,
Pues ninguna es neciato ca,
Que si la passada vez
Huuo alguna virgen loca
No eran nueue, sino diez.

De no ser ninguna ingrata,
Todas nueue se han resuelto,
Y como a cuerdas las trata,
Pues al mundo que anda suelto
Con aquestas cuerdas ata.

Mudaron el sobrenombre
Que el mundo en ellas se oluida,
Y a Dios quieren por renombre,
Para mudar cõ la vida
El vestido, casa, y nombre.

Quie-

Quiere que a Dios reconozca
De ſu vida el teſtimonio,
Y el mundo las deſconozca,
Porque ſi viene el Demonio
Aun el nombre no conozca.

Quitanſe el Don,no me eſpanto,
En tanta reformacion,
Que la humildad pueda tanto,
Porque no quieren mas don
Que el del Eſpiritu ſanto.

Toman vn veſtido tal,
Que ſu cuerpo ſienta el daño,
Pues que por tratarle mal
Truecan el delgado paño
Por vn ſaco de ſayal.

Por ſer Chriſto manirroto
Ateſora como cuerda
Lo que la da ſu deuoto,
Y a fê, que no ſe le pierda
Aunque lo echa en ſaco roto.

Lana

Lana limpia en toſcas ſacas
Quiere Tereſa enuaſar,
Aunque tiene fuerças flacas
Por ſi viene a viſitar
La muerte que es juez de ſacas.

Si el cuerpo en ſayal encalma
Debaxo el ſayal ay al,
Que goza de eterna palma,
Que eſtas fundas de ſayal
Son guardapoluos del alma.

En trabajos ateſora
Con lo que el cielo conquiſta,
Y embuelta en ſayales llora,
Que es bien que ſayal ſe viſta
Quien es tan gran labradora.

Con ſayales ha de honrarſe
Del Carmelo el Orizonte,
Pues que ya buelue a poblarſe
Porque la vida de vn monte
Con ſayal podra lleuarſe.

Que

Que ſu Religion es tal,
Que la cria en nueua vida,
Dios con mano celeſtial,
Por pobre, y rezien nacida
En mantillas de ſayal.

Y tu en ſaco de ſayales
Tereſa, ſu fruto coges,
Que en caſas pobres, y tales,
Ya que la faltan las troxes,
Es bien ſobren los coſtales.

La vana pompa deſtierra,
Que no quiere que la den
Las galas del mundo guerra,
Porque es tierra, y viene bien
El ſayal para la tierra.

La humildad pudo rendilla,
Que con Dios nada la falta,
Pues buſca en el Cielo ſilla:
Y por tenella tan alta
Al baxo ſayal ſe humilla.

Deſcalça las plantas bellas,
Que quiere que al mundo auiſen,
Que ha de piſarle con ellas,
Porque ſus riquezas piſen,
Pues han de piſar eſtrellas.

Del mundo el vano interes,
Con deſcalçar ſe deſtierra,
Pues ſe deſcalçò, y deſpues
Puſo los pies en la tierra,
Y ſu riqueza a los pies.

Canta a Dios diuinos Pſalmos,
Quando ſu fauor le pide
Con amoroſos enſalmos,
Pues a pies la tierra mide,
Por medir el Cielo a palmos.

No ſon ſus intentos vanos,
Porque alçando a Dios el buelo
Con fauores ſoberanos,
Pueſtos los pies en el ſuelo,
Toma el Cielo con las manos.

Descalçase, y con cordura
Sus pies en la tierra mete,
Que està en sus pies su ventura,
Porque va de siete en siete
Midiendo su sepultura.

Su gusto, es Pauon bizarro,
Y quierese descalçar,
Porque al dar la buelta el carro
Descalça pueda mirar
Que tiene los pies de barro.

El fuego de amor la encalma,
Que anida en la palma amor,
Y descalça sube el alma,
Que va descalça mejor
Para subir por la palma.

Es Dios el Aue que cabe
Su nido en la blanca nuue,
Y Teresa asirle sabe;
Que como descalça sube
Alcança el nido, y el Aue.

Paſſa al Cielo con gran tiento,
Que quiere del mundo huyr,
Pues ſe deſcalçó al momento,
Y aſſi paſſò ſin ſentir,
Pero no ſin ſentimiento.

Porque llegando a la cumbre
Del Cielo a que amor la enſalça,
Pretende que Dios la encumbre,
Porque viendola deſcalça
La hara ſentar a ſu lumbre.

Que teniendo Dios memoria
De que tan deſcalça va,
En premio de ſu vitoria,
Deſçalça la ſentarà
A la lumbre de la gloria.

El mundo jamas enſalça
Al que en Dios pone ſu guſto,
Que quando a guſto ſe calça,
Se calça en el mundo al juſto,
Y el juſto en Dios ſe deſcalça.

De su Esposo aficionada,
Picada de amor està,
Descalça y enamorada,
Pero si descalça va,
No es mucho vaya picada.

Va a pedir piedad al cielo,
Y llega con humildad,
Paraque la dè consuelo,
Que porque tenga piedad
Viene los pies por el suelo.

Tierra santa es la que veen
Sus ojos, y por llegar
A ver a su Esposo bien,
Se ha descalçado al entrar
Teresa, como Moysen.

Teresa, y su compañia
Descalças hazen su oficio,
Porque assi las labra y cria,
Por piedras deste edificio,
Que tan a su costa hazia.

Mudan-

Mudando el habito anduuo
Con aſpera penitencia,
En eſta caſa en que eſtuuo
Prouando con la obediencia
Las compañeras que tuuo.

Coſas mandaua inſufribles,
Que parecio paſſatiempo,
Pues no ay prueuas mas terribles,
Que mandar a vn miſmo tiempo
Dos coſas incompatibles.

Su obediencia pudo ſer
Tal, que a vna monja mandò
Sangrarſe, y lo vino ha hazer,
Porque buena ſe ſangrô
Solo por obedecer.

No le hizo mal la ſangria,
Porque como Dios lo ordena
Para ſu gloria, queria
Que ſe ſangre, y eſtè buena
Quien tambien obedecia.

Descubre bien su talento
De la casa la aspereza;
Pues que viuen con contento,
Con ser segun su pobreza
Mas hospital que Conuento.

Con fauores soberanos
Empieçan a gouernarse,
No de deudos, ni de hermanos,
Pues tratan de sustentarse
Con las obras de sus manos.

Cada dia, antes que aclare,
Hilando Teresa está;
Y a fê que lo que ella hilare
Que no se destorcera
Mientras el mundo durare.

Por yr Teresa tras vos
Las otras labran a medias,
Y con vna aguja, y dos
Hazen para el mundo medias,
Siendo enteras para Dios.

Por no hazer al mundo el buz,
Otra ſus madejas aſpa,
Ya de dia, ya con luz,
Que ſon amigas de el aſpa,
Por lo que tiene de Cruz.

Otras con nueuo feruor
Deuanan, y es de manera,
Que entienden bien ſu labor,
Pues traen la deuanadera
Sin andar al rededor.

Todo el dia es trabajar,
Las viſitas ſiempre huyllas,
Que es ſu deſcanſo labrar,
Porque ſon ſiempre almohadillas
En las que han de deſcançar.

Con almohadillas preuienen
El eſtar ſiempre ocupadas,
Que por ver que las conuienen
Almohadillas, y no almohadas
Son las que en la cama tienen.

Eſto

Eſto es facil de entender,
Quien vee la vida que entabla
Eſta Angelica muger,
Mas la cama de vna tabla
Que almohadas ha de tener?

Vna manta remendada
Las da, que no las da dos,
Porque la mas regalada,
Como es pia en que anda Dios,
Quiere que duerma enmantada.

Y por eſcuſar barajas,
Las da de paja vn gergon,
Que aunque con camas tan baxas
Luzirà la Religion,
Pues empieça a arder en pajas.

Que entre pagizas cabañas,
Ya ſe ha viſto ſi luzio
Del Carmelo en las montañas,
Y la luz que alli murio
Se encendio en nueſtras Eſpañas

Que

Que año de mil y quinientos,
Y juſtos ſeſenta y dos,
Tereſa echò los cimientos,
Fundando en nombre de Dios
El primer de los Conuentos.

Chipre vn Conuento tenia,
Que entre los muchos que fueron,
Deſte ſolo ſe ſabia,
Y los Turcos deshizieron
Eſte que quedado auia.

Eſte ſolo es de manera,
Que en el el rigor eſtaua
De ſu Regla, porque el era
Donde ſolo ſe guardaua
Aquella regla primera.

De aqueſta Turqueſca empreſa,
Reſtaurò Tereſa el daño,
Porque eſte Conuento ceſſa,
Deshaziendoſe en el año
Que el ſuyo labrò Tereſa.

De

De aquesto todo se infiere,
Que esta Religiosa tropa
Viuir en España quiere,
Pues ha nacido en Europa
El año que en Asia muere.

Despues que al fin reformaron
Por nuestra reformadora
Las reglas que alli faltaron,
Desde entonces hasta agora
Casi seys años passaron.

En todos aquestos dias,
Andaua la Santa Madre
Con amorosas porfias,
Con el zelo de su padre,
Que es zelosa como Elias.

Entre el habito, y el velo,
No vee camino ninguno
En que ella aproueche al suelo,
Que quisiera hallar alguno
Para echar almas al cielo.

Veese

Veese presa en Religion,
Muger pobre, y sin prouecho,
Pero viendo su intencion,
Y el animo de su pecho,
La hablò Dios en la oracion.

Dixo lleuando el compas
A sus ansias feruorosas:
Hija, esperate, y veras,
Que faltan grandiosas cosas;
Pero no la dixo mas.

Quedò Teresa confusa,
Sin entender que seria,
De padecer no se escusa,
Mas como no lo entendia,
Su humilde ignorancia acusa.

El Maestro celestial
Desta duda la sacò,
Que se lo aclarò, y no mal,
Porque luego lo entendio,
En viendo el General.

Porque

Porque vino en hora buena
A hazer de Teresa empleo,
Que està de mil ansias llena,
Fray Iuan Bautista Rubeo
De la Ciudad de Rabena.

Fue el General valeroso
Dè todos los Carmelitas,
Que como padre zeloso
Anda haziendo las visitas,
De su gloria desseoso.

Entrò en Auila, y entrando
Visita el nueuo Conuento,
Y con la Madre tratando,
Como conocio su intento,
Todo lo fue confirmando.

Nueua licencia quisiera
Para salir a fundar
Algunos Conuentos fuera,
Porque a Dios quisiera dar
Muchas almas si pudiera.

Vien-

Viendo al General presente,
La licencia le pidio,
El General lo consiente,
Y para fundar, la dio
Vna General patente.

Y porque vn punto no espere,
Firmola sin mas lisonjas,
Para que donde pudiere
Funde Conuentos de monjas,
Y de frayles si quisiere.

Con esto el zelo despierta
De su espiritu segundo,
Viendo que se le abre puerta
Para poder en el mundo
Dexar la del Cielo abierta.

Vino con esto a entender,
Viendo en tal punto las cosas,
Que estas cosas han de ser
Las cosas marauillosas
Que la faltauan por ver.

Contenta està en ver la brasa
De su amor en ancho campo,
Y assi viendo lo que passa
Parte a Medina del Campo,
A fundar segunda casa.

Auila su ausencia llora,
Mas sepamos con quien fue
Nuestra nueua Fundadora,
A otro canto lo dirè
Porque estoy cansado aora.

CANTO



CANTO XII.

PARTE LA SANTA MADRE A MEDINA

del Campo a fundar, lleua en ſu compañia al padre Iulian Dauila. Cuentanſe ſus virtudes, comunica con el Padre Fr. Antonio de Heredia la reformacion de los frayles: viene la a viſitar don Bernardino de Mendoza, y offrecela vna huerta que tiene en Valladolid para vn Conuento: parte la Madre a fundar el tercero a Malagon, &c.

AQVEL arbol de Daniel, Danie. 4.
Tan grande el cielo le nombra,
Que del mundo en el vergel,
Pudo cubrir con ſu ſombra
A los animales del.

Quantos al arbol venian
A ſu ſombra deſcanſauan,
Con ſus ramos ſe cubrian,
Debaxo del ſe amparauan,
Y de ſu fruto comian.

O Bien

Bien es Teresa se entienda
Ser este arbol sin segundo,
Que es bien en la tierraprenda,
Paraque aproueche al mundo,
Y enel sus ramas estienda,

Haziendo al infierno guerra
La fuerça de sus poderes,
Todo en su sombra lo encierra,
Que son hombres, y mugeres
Animales de la tiera,

A sombra suya estaran
Las Almas que el cielo quiso,
Que tengan tal Capitan,
Que es arbol de Parayso,
Pero no como el de Adan.

Por sacarnos pues del lodo,
Dios, en Medina del Campo;
Puso este arbol por su modo,
Porque plantado en el campo
Goze del el mundo todo.

Al fin Tereſa ſe inclina
A dexar el patrio ſuelo,
Y por ganar mas, camina
A armar vn banco del cielo
En los cambios de Medina.

Que como rica ſe ha hallado
Por no perder el recambio,
Que en Auila Dios la ha dado,
En Medina pone a cambio
El caudal que el la ha preſtado.

Pienſa entrar cõ Dios en cuenta,
Del cambio que es de los dos,
Y ella en ſu nombre le aſſienta,
Porque ha de alcançar a Dios
Quando le vaya a dar cuenta.

Quiere Dios que en el aſſiſta,
Que es cambio de autoridad,
Y acabada la conquiſta,
Pagara ſu Mageſtad
En el cielo a letra viſta.

La gana que tiene es harta
De partir de la ciudad,
Mas primero embio vna carta,
Para tener del Abad
La licencia antes que parta.

Quien la carta fue a lleuar,
Y despues ayudò tanto
A nuestra Madre en fundar,
Fue Iulian Dauila el Santo,
Que assi se deue llamar.

Fue vn Clerigo de gran suerte,
Y de valor sin segundo;
Muro viejo, pero fuerte,
Por Santo honrado del mundo,
En la vida, y en la muerte.

En los peligros se vee
Iulian Dauila el primero,
Pobre de espiritu fue,
Porque fue vn Iulian Romero
En el campo de la fee.

El verſe en trabajos grandes
Es el Flandes de ſu guſto,
Y que tu mi Dios lo mandes,
Que trabajos para el juſto,
En el mundo no ay tal Flandes.

Siguio a Tereſa,y con ella
A todas las partes va:
Y ſi Tereſa es tan bella,
Colijan que tal ſerà
Quien fue rayo deſta eſtrella.

Pues que Tereſa tal es,
Y ſu vida dio tal luz,
Que tal vendra a ſer deſpues
El que fue pie de ſu cruz,
Y la mano de ſus pies?

Fue de caſtidad eſpejo
Arrimado a tierra virgen,
Y con perſona y conſejo
Siempre a nueſtra Madre virgen
La acompañò el ſanto viejo.

Al vno, y otro edificio
Yuan juntos peregrinos,
Y el acude a su seruicio,
Haziendo por los caminos
De vn san Ioseph el officio.

Fue en sus trabajos testigo
Dios, que a los dos encamina,
Y va entre ellos como amigo,
Que el justo quando camina,
Siempre lleua a Dios consigo.

Siempre juntos se hallaran
Ioseph, Iesus, y Maria:
Y assi tambien juntos van
A fundar en compañia,
Iesus, Teresa, y Iulian.

Fue de Teresa el consuelo,
En casos altos, y baxos;
Porque quien es en el suelo
Compañero en los trabajos,
Tambien lo serà en el cielo.

A Teresa

A Teresa se allegò,
Por allegarse a los buenos,
Y tan bueno le sacò
Teresa, que por lo menos
El ser bueno le pegò.

Trocò en el la suerte Adan,
Que vna muger le ha engañado
Del lo contrario diran,
Pues que le ha desengañado,
Vna muger a Iulian.

Fue sin duda vn gran sujeto,
Todo quanto pudo ser
En virtud varon perfeto,
Senzillo en el parecer;
Y tratado muy discreto.

Bien sus libros lo han mostrado,
Y de su vida el processo,
De buen rostro, y abultado,
Porque fue de cuerpo gruesso,
Y entendimiento delgado.

A tanta opinion llegò,
Y hizieron del tanta eſtima,
Que el dia que ſe murio,
Todo quanto tuuo encima
Por reliquias ſe lleuò.

Yo proprio vi deſpojarle
La ropa con tal codicia
Que fue meneſter guardarle
Por orden de la juſticia
Para poder enterrarle.

Fue Apoſtolico varon;
Y muy bien ha merecido
En muerte tal opinion,
Quien tan Religioſo ha ſido
Sin viuir en Religion.

Fuelo ſiempre, y fuelo tanto,
Que ſu ciudad no ſe engaña
Entre regozijo, y llanto,
Porque en todas las de Eſpaña
Le tuuieron por vn Santo.

Siguien-

Siguiendo el viuo Agnus Dei
Que tuuo en el coraçon,
Fue hombre de tanta ley,
Que por ſolo ſu rincon
Dexó la caſa de vn Rey.

Que honrò ſu valor profundo,
No ſolo vna vez, ni dos,
El gran Filipo Segundo,
Mas el por ſeruir a Dios,
Huyò de ſeruir al mundo.

El Rey le fauorecio,
Que por verle tan entero
Con el Rey le acreditò,
Loayſa el gran limoſnero,
Que por Dios a Dios ſe dio.

Hizole viſitador,
Mas por lo que al Alma importe,
Gozando poco el fauor,
Dexò el Oficio, y la Corte,
Porque eſtà al Alma mejor.

De-

Dexa la confusa calma,
Que su sossiego le quita,
Y el gozar de Dios la palma,
Que no quiere mas visita
Que la de Dios para el alma.

De pretensiones se aleja
Para viuir con consuelo,
Que si con Dios se aconseja,
Todo lo hallarà en el cielo,
Quien por Dios todo lo dexa.

Dexò con firme esperança
Cortesanos passatiempos,
Que no poca gloria alcança
Quien dexa en aquestos tiempos
Palacio, Corte, y priuança.

A dexarlo se dispone,
Con animo sin segundo,
Porque el mundo le arrincone,
Que el que es escoba del mundo
Dios a su rincon le pone.

Alli

Alli con Dios ſe compaſſa,
Y el fauor viene a gozar,
De quien no le da por taſſa,
Que ſabe Dios viſitar
Los rincones de ſu caſa.

La flor de Illuſtres varones
Fue aqueſte Iulian que digo,
Que en ſus peregrinaciones
Lleuò Tereſa conſigo
Para hazer ſus fundaciones.

No eſtuuo a Tereſa mal
Que fueſſen juntos los dos,
Siendo el vno, y otro tal,
Que de las obras dè Dios
Iulian fue viejo oficial.

Dexò humanos deſatinos
Tereſa, y tratò con el
Sus penſamientos diuinos,
Y fue el ſanto Rafaël
Que la ſiguio en los caminos.

Con

Con verle no ſe acouarda,
Que le haze Dios mil fauores,
Con que a ſu Tereſa guarda,
Que en los peligros mayores
Iulian fue el Angel de guarda.

De ſu edad el ſeco Octubre
Da nueuo fruto a eſta planta,
Y es quando el fruto deſcubre
Serafin deſta arca ſanta,
Que con ſus alas la cubre.

Rompio las duras correas
Del mundo, y ſus diſparates,
Que por Ciudades, y aldeas
Fue Iulian vn fiel Acates
De aqueſta diuina Eneas.

Fue trueno deſte arcabuz,
Que aunque Tereſa deſpacha,
La ayuda a lleuar la Cruz,
Y como page de hacha
Fue delante con la luz.

Fue

Fue la eſpada de ſu zelo,
Porque con el fue baſtante
A dar circulos al ſuelo,
Que fue Iulian el Atlante
Que en ombros lleuò eſte cielo.

Por mil titulos le dan
Nombre de Santo, y de Padre,
Pues fue el baculo Iulian
Con que nueſtra ſanta Madre
Paſsò del mundo el Iordan.

Aqueſte buen viejo a ſido,
Quien digo que con Tereſa
Haſta Medina ha venido,
Y quien la licencia expreſſa
Del Abad huuo traydo.

Con la licencia, y ſu guia
A hazer coſas milagroſas
Partieron de Agoſto vn dia
Con otras dos Religioſas
Que lleuò en ſu compañia.

A la media noche entraron,
Porque no les puedan ver,
Vna caſita buſcaron
En que poderſe meter,
Y ſolo vn portal hallaron.

Toparon mal aparejo,
Porque otra caſa no encuentran,
Mas que vn pobre portalejo,
Y a la media noche ſe entran
La virgen, y el Santo viejo.

Puſieron el Sacramento
En ſaliendo el alua bella,
Y aſſi parecio el Conuento,
En que ay Dios, viejo, y donzella,
Vn portal del Nacimiento.

El portal ha ſido tal,
Que abriendo a las almas puerta
Eſta muger celeſtial,
La dexa en el cielo abierta,
Y la luz en el portal.

No ay

No ay nadie que ſe deſmande,
Aunque han viſto lo que paſſa,
Que baſta que Dios lo mande,
Y ha de ſer famoſa caſa,
Pues tiene portal tan grande.

La campanilla eſcucharon
Los vezinos que la oyeron,
La nouedad publicaron,
Los de la villa acudieron,
Y del hecho ſe eſpantaron,

Tuuo ſu contradicion,
Y a fee que no fue pequeña,
Mas quitò la confuſion
Dios que a todos les enſeña,
Que importa eſta fundacion.

Vna gran ſeñora vino,
Que aqui el hàbito tomô,
Y Dios por eſte camino
Eſta caſa remedio,
Y eſte Conuento diuino.

En esta comunidad
Otra gran monja se ha visto
Viuir con gran humildad,
Que es Catalina de Christo
Prodigio de santidad.

Estas Religiosas dos,
Cada qual al mundo espanta,
Y sabe el diuino Dios,
Si de las dos la mas santa
Catalina si soys vos.

No es mi intento principal,
Y por esso os dexo al lado;
Mas pues soys de Madrigal,
Madrigal tendrà cuydado
De honrar à su natural.

Seys meses casi passaron,
Que Teresa alli se estuuo
En la casa que labraron;
Y muy como madre anduuo
Con las monjas que alli entraron.

La nueua Religion planta
Del reformado Carmelo,
Porque en todas Dios trasplanta,
El espiritu que el cielo
Comunicaua a esta Santa.

Aunque ya acabada estaua
La casa, y su fundacion
Con nueuo cuydado andaua
De ver la reformacion
De frayles que desseaua.

Teme que no ha de poder,
Que es gran negocio el que abarca,
Y esta hazaña auia de hazer
Vn famoso Patriarca,
Y no vna flaca muger.

Mas Dios a quien se endereça
Quiere que dello no huya,
Paraque aquesta grandeza
A su poder se atribuya,
Y no a mugeril flaqueza.

Hablò, viendo que el Señor
Siempre sus cosas remedia
Con secreto, y con feruor
A Fray Antonio de Heredia,
Que era en Medina Prior.

El dixo que no cessasse
Del intento que tenia,
Y que en el perseuerasse,
Que el, el primero seria
Que al punto se descalçasse.

En esta dudosa calma
Tuuo de otro frayle luz,
Que en Dios busca gloria y palma
Dicho Fray Iuan de la Cruz,
Y este fue vn Iuan de buen alma.

Tambien le comunicò
Aquesto que hazer queria,
El fray Iuan se resoluio
En que se descalçaria,
Y la Madre lo aceptò.

Todos tres comunicando
Vinieron en que ſe hizieſſe,
Y aunque lo eſtan deſſeando,
Ordenaron que no fueſſe
Haſta que Dios diga el quando.

Quando deſta gloria goza
A verla a Medina vino
En ſu dorada carroça,
El galan Don Bernardino
De la caſa de Mendoça.

Dixola, que con cuydado
A ſolo verla llegò
De ſu fama aficionado
Por lo que a ſu hermano oyò,
Que era en Auila Prelado.

Que en humilde ſacrificio
Su voluntad la ofrecia,
Y que para ſu edificio
Solo vna huerta tenia,
Y eſſa ofrece a ſu ſeruicio.

Que en Valladolid està,
Y alli es buena fundacion,
Que por ser huerta podrà
Trasplantar su Religion,
Y fruto en ella tendra.

La Madre que lo ha entendido
Con muy profunda humildad,
La merced le ha agradecido
Mirando la voluntad
Con que la huerta ha ofrecido.

Dize que yra, mas no quando,
Que en fin no puede yr agora,
Porque la estaua esperando
De Malagon la señora,
Y ha de fundar en llegando.

Partio para Malagon
De Medina con contento
A la tercer fundacion,
Y en llegando hizo vn Conuento
Desta santa Religion.

La ſeñora del lugar,
Que era muy de attas ſu amiga,
Tanto lo vino a eſtimar,
Que a dar la renta ſe obliga
Paraque puedan paſſar.

Quiſo la Madre eſcuſallo,
Mas aceptolo deſpues,
Y quien la obligò aceptallo
Fray Domingo Iuañez es
Con quien fue a comunicallo.

Conuino para eſcuſar
De las monjas los agrauios
No ſe atreuio a replicar,
Porque errar por hombres ſabios,
No es yerro, ſino acertar.

Inclina ſu voluntad
A tan juſto parecer,
Porque con neceſſidad
Encerrarſe vna muger
Tiene gran dificultad.

En fin se siguio el intento
Del Maestro fray Domingo,
Y en procession al Conuento,
De los Ramos el Domingo
Lleuaron el Sacramento.

Viene al Sacramento bien
Entrar oy con alegria,
Y que esperandole esten,
Porque es de Ramos el dia,
Y entra en su Ierusalem.

Malagon es ya vn Carmelo,
Y al dedicar la Capilla
Vierte ramos por el suelo,
Los ramos pone la villa,
Y las floras pone el Cielo.

Honrose la fundacion
Desta diuina muger,
Y entra con gran deuocion,
Porque se entra a padecer
La semana de Passion.

Todo el negocio acabado,
Viendo que ya tan de veras
Se acabò lo començado
Teresa y sus compañeras
En su casa se han entrado.

Todo el pueblo satisfecho
Como ya acabado està,
Se fue por ser de prouecho
A visitar a Alcala
Vn Conuento rezien hecho.

En Alcala estando vn dia
Reuelacion tuuo cierta,
Que Mendoça muerto auia
El que la ofrecio la huerta,
Que en Valladolid tenia.

A hazer casa, y locutorio
Manda Dios vaya con prissa,
Y haga en ella su oratorio,
Que hasta que en el digan Missa
No saldrà del Purgatorio.

Bien pagado quedarà
De lo que os vino a seruir,
Pues la casa que a Dios da,
Sera ocasion de salir
De las penas en que está.

Con este auiso diuino
La Madre a Alcala dexò,
Y empeçando su camino
A Valladolid partio,
Y por Auila se vino.

En Auila entró, y su trato
Dio al demonio nueua guerra,
Mas yo que en seruirla trato,
Pues he llegado a mi tierra
He de descansar vn rato.

CANTO



CANTO TREZE.

PARTE LA SANTA MADRE A FVNDAR A VALLA-dolid. En el lugar de Duruelo la dan vna casa: traça en ella el primer Conuento para los Frayles Descalços. Llegada a Valladolid, funda el de Monjas: dizese en el la primera Missa, con que sale del Purgatorio el alma de Don Bernardino. Pide a fray Antonio de Heredia, y fray Ioan de la Cruz cumplan su palabra. Descalçanse los dos, y van a fundar el primer Conuento.

EL que leuantando el buelo
Con tantas victorias honra
Vitorioso el patrio suelo, *2. Mach. 12.*
Peleando por la honra
De su tierra, y de su cielo.

El que con pocos amigos
(Que verdaderos ay pocos)
Vencio tantos enemigos,
Que por soberuios y locos
Son de su gloria testigos.

El que con glorioſo empleo
La humana, y diuina pluma
Ocupo con ſu trofeo,
Y para dezirlo en ſuma
El gran Iudas Macabeo.

Entre el belico exercicio,
(Que ſupo vſarle tambien)
Hizo haziendo a Dios ſeruicio
Hazer en Ieruſalem
Por los muertos ſacrificio.

No el ver la campaña llena
De los enemigos juntos,
Le ha quitado la obra buena
De hazer bien por los difuntos
Paraque ſalgan de pena.

Eſto a nueſtra Madre cuerda
Sucedio en eſta jornada,
Que porque nada ſe pierda
Quando eſtà mas ocupada
De los difuntos ſe acuerda.

Sus

Sus ramos tiende eſta vid,
Imitando a Iudas bien,
Pues deſde junto a Madrid
Por hazer a vn alma bien
Se parte a Valladolid.

Va para ganar la palma
A ſu amigo,que es razon,
Que las penas en que encalma
Las ſiente en el coraçon,
Porque el las ſiente en el alma.

A Valladolid de prieſſa
Va a dezir la primer Miſſa,
Con eſto la pena ceſſa
De quien penando la auiſa,
(Que fue amigo de Tereſa.)

Por Auila,como digo,
Se fue nueſtra Madre ſanta,
Que las penas de ſu amigo
La tienen con pena tanta
Quanto ſu prieſſa es teſtigo.

No el cuydado que lleuaua
Del difunto la estoruò
Lo que a los viuos tocaua,
Que en Auila concertò
El negocio que esperaua.

Porque alli el Cielo la embia
La ocasion para su intento,
Porque buscar pretendia
La casa para el Conuento
Que hazer de frayles queria.

Paraque labrar se pueda,
Y seruirse a Dios en el,
El mismo mueue la rueda,
Y mouio a Don Rafaël
Primo del Conde de Vceda.

El qual con deuoto zelo
Como sabe lo que passa,
La dio vna casa en Duruelo
Paraque funden su casa
Los Descalços del Carmelo.

Fue a

Fue a ver la comodidad
De la casa que distaua
Seys leguas de la Ciudad,
Y vio que la casa estaua
Vieja, y en gran soledad.

Con todo traçò el Conuento
De la casa, con ser tal,
Y traçado en vn momento
Hizo Iglesia del portal,
Y Coro de vn aposento.

Despues que traçado estaua,
Fue a Medina donde vee
Sus Frayles, mas no paraua,
Que a Valladolid se fue
Porque su amigo penaua.

Abre a su gloria la puerta,
Y su Conuento fundò
En la casa de la huerta,
Y licencia se sacò
Que Dios todo lo concierta.

Procurò con grande prissa
Dezir Missa en el Conuento,
Que la licencia la auisa,
Que no ponga el Sacramento
Mas que puedan dezir Missa.

La Missa dixo Iulian
Paraque el Infierno ladre,
Mas que fuerça no tendran
Missas de tan santa Madre
Dichas por tal Capellan?

En auiendo comulgado
En vn extasis diuino
La madre el alma ha mirado
Del muerto don Bernardino
Que està gloriosa a su lado.

Gracias a Teresa daua,
Pues que con Dios tanto vale,
Que como lo desseaua
Con aquesta Missa sale
De las penas en que estaua.

Gozose

Gozoſe con ſu preſencia
Tereſa,aunque diſſimula,
Y el muerto la reuerencia,
Porque es Tereſa la bula
Con que gana ſu indulgencia.

Como ya vio el alma fuera,
Quedò loca de contento,
Porque no penſò que fuera
Sino quando el Sacramento
En la Igleſia ſe puſiera.

Mas Dios mejor lo ordenò,
Y ella viendo lo que paſſa
La pobre caſa labrò,
Pero fue enferma la caſa,
Y en la huerta no durò.

La inſigne Doña Maria
Hermana de aquel ſeñor,
Que la huerta dado auia
En otra caſa mejor
A ſu coſta la ponia.

Passò alla la fundacion,
Y fue de grande ganancia,
Porque es con gran perfeccion
La de mayor obseruancia
De toda su Religion.

Solamente falta agora
Para dar mas gloria al cielo,
Embiar la fundadora
Los Descalços a Duruelo
Donde la gloria atesora.

Antes que las çanjas abra,
A Fray Antonio, y fray Iuan
Como a piedras viuas labra,
Que bien labradas saldran
Del pico de su palabra.

Ponga temor al infierno
Esta Angelica muger,
Pues ganando nombre eterno
Por su valor vino a ser
De tantos hombres gouierno.

A Fray Iuan por ſu bondad
Buſcò con ſolicitud
De la Cruz, por ſu humildad,
Que fue norte de virtud,
Y eſpejo de ſantidad.

A aqueſta Cruz ha acudido
Para la reformacion
Del mundo que eſtà perdido,
Que eſta es nueua redempcion,
Pues de la Cruz ſe ha valido.

Fue el hombre de mas eſtima,
Que en nueſtros tiempos ſe ha viſto,
Cruz en quien Chriſto ſe arrima,
Y el por arrimarſe a Chriſto
Su cruz ha tenido encima.

Deſde el miſmo cielo vino
A enſeñarnos a yr allà,
Porque es del cielo diuino
Cruz que en el camino eſtà,
Para enſeñar el camino.

Q Que

Que es tal la Cruz de Fray Iuan
Que sirue al mundo de luz,
Y assi todos los que van
Por adonde está la Cruz
El camino acertaran.

Es la Cruz el sobrenombre
Con que tan honrado ha sido
Ganando eterno renombre,
Porque siempre la ha traydo
En los ombros, y en el nombre.

Teresa por ser la prima
Escogio para fundar
Vna Cruz de tanta estima,
Que sabe que ha de medrar
Quien a tal arbol se arrima.

Fue este el primer relicario
Que hizo el humano desorden,
Y con zelo extraordinario
El primero fue en el Orden
Por ser Cruz deste rosario.

Fray

Fray Iuan fue el primer luzero,
Porque ha permitido Dios,
Que del y ſu compañero
Al deſcalçarſe los dos
Fueſſe Fray Iuan el primero.

Luego tras el acudio
De Heredia el gran fray Antonio,
Y el priorato renunció,
Dando al mundo teſtimonio
Que ſus honras no eſtimò.

La nueua reformacion
Labran eſte par de bueyes,
Que humillando el coraçon
Con renunciacion de leyes
Se haze a Dios la obligacion.

En dos ſacos deſiguales
Se meten, por ſi aprouecha,
Que el cielo como ſon tales
Los frutos deſta coſecha
Los guarda en eſtos coſtales.

A Duruelo pues llegaron,
Y el Sacramento pusieron,
Y en su casita se entraron,
Que para hazer lo que hizieron
Las licencias alcançaron.

Los dos vinieron contentos
Por los bienes que redundan
Y año de mil y quinientos
Y sesenta y ocho fundan
El primer de sus Conuentos.

Domingo de Aduiento es
Quando ven del hecho el fin,
Y echando el mundo al traues
En este nueuo jardin
Ponen los primeros pies.

Haziendo al cielo seruicio
Fundan su primer Conuento,
Y hazen en el el oficio,
Porque es Domingo de Aduiento,
Y entran predicando juyzio.

Aqui con primor que eſpanta
Eſte jardin del Carmelo
Con dos hortelanos planta,
Y Deſcalços en el ſuelo
Pone cada qual ſu planta.

La nueua reformacion
Haze entre aqueſtos collados
Su primera fundacion,
Criandoſe en eſtos prados
La flor de ſu Religion.

Todo aqueſto ſe ha traçado
Por Tereſa, y al momento
Como vemos ſe ha acabado
De Deſcalços el Conuento,
Que con ſu traça ha fundado,

Fue eſta caſa la primera
Con mil incomodidades,
Porque fueron de manera,
Que por las enfermedades
Se paſſaron a Mançera.

En Mançera no parò,
Que ay menos comodidad,
Y aunque algun tiempo durò
De Mançera, a la Ciudad
De Auila se passò.

Recogiose al patrio suelo,
Que viendo el cielo su intento
Por honrar a Auila el cielo
Puso en Auila el Conuento
De Mançera, y de Duruelo.

Auila mucho interessa
Con aquestas casas dos,
Primicias de tal empresa,
Pues con dos casas de Dios
Honra su patria Teresa.

Este ardiente Serafin
Descalços ha pretendido,
Fundar, y violos en fin,
Que aqui principio han tenido,
Y aqui tiene el canto fin.

CAN-

CANTO XIIII.

VA NVESTRA SANTA MADRE A FVNDAR A TOLEDO,

ſuceden milagroſas coſas en eſta fundacion. De alli partio a fundar a Paſtrana, en el camino reduxo al Padre Mariano a ſu Religion. Funda en Paſtrana dos Conuentos: de alli parte a Salamanca funda ſu Cõuento. De alli la llamaron para fundar el de Alua de Tormes, y acabado, ſe buelue a deſcanſar al de San Ioſeph de Auila.

EL Paſtor a quien ha dado
Dios el Reyno de los dos 1. Reg.
A ſu medida Cortado, 17.
Y el cortado a la de Dios,
Y cõ ſu guſto ajuſtado.

Aquel que con el cordel
De vna honda fue baſtante,
Porque eſtaua Dios en el
A derribar el Gigante
Que fue oprobrio de Iſrael.

Cinco piedras escogio
Sin otros petos ni golas
De ellas, y Dios se valio,
Y con estas armas solas
A su enemigo vencio.

Esto mismo ha sucedido
A Teresa en esta guerra,
Que cinco piedras han sido
Con las que ya tiene en tierra
Al enemigo vencido.

Para ver desbaratado
A su enemigo valiente,
Cinco casas ha fundado
Con que la soberuia frente
Del Infierno ha derribado.

Con cinco casas se halla
Y al enemigo mortal
Ha vencido en la batalla,
Porque el saco de sayal
Sirue de menuda malla.

La de Auila y Medina,
Tambien la de Malagon,
La de Duruelo diuina
Por donde esta Religion
Descalça al Cielo camina.

En Valladolid la quinta,
Que en vna huerta el Carmelo
Para su regalo pinta,
Que ha de ser jardin del Cielo,
Y assi se plantò en la Quinta.

Y por estar a pie quedo
Quien en tanto amor se abrasa,
Perdiendo al trabajo el miedo
A fundar la sexta casa
Parte la Madre a Toledo.

Que de allà se la auisò
Que la harian el Conuento;
Pero no se la cumplio,
Ni se cumplio vn testamento,
De quien aquesto mandò.

Como

Como vio la nouedad
Y engañada su intencion;
Parecio gran corredad
No fundar su Religion
En tan famosa Ciudad.

Es pequeña su potencia,
Y su pobreza es mayor,
Y grande la resistencia,
Porque alli el gouernador
No la quiso dar licencia:

Ella se determinò
Viendo las cõtradiciones,
Y al Gouernador hablò
Con tan discretas razones
Que la licencia la dio.

Vna casa se ha alquilado
Con el ayuda del Cielo;
Adonde se han acomodado
El reformado Carmelo,
Y el Conuento se ha fundado.

Pudo muy bien adornar
De la caſa los rincones
Que tuuo con que comprar
Vna manta y dos Xergones,
Y eſte fue todo el axuar.

Mas hazienda no ſe topa,
Que fue ſu pobreza tanta,
Que la dio vn frio, y ſe arropa
Con dos capas, y eſta manta,
Porque en caſa no ay mas ropa.

Aqui vna donzella auia,
Que ſer monja pretendio,
Hablò a nueſtra Madre vn dia,
Y en ſuma le reſpondio,
Que ella la recibiria.

Al momento me preuengo
Dixo la donzella vfana,
Y a la mañana me vengo
Y en viniendo a la mañana
Traere vna Biblia que tengo.

La Madre como la oyò
Que amiga de Biblias era,
Al punto la despidio
Que monja tan bachillera
No es para su casa, no.

Que no se puede esperar
Donzella que en Biblias anda,
Porque aqui saber hilar,
Y hazer lo que se las manda
Es lo que se ha de estudiar.

Tuuo muy buena eleccion,
Y preuino bien los daños
Teresa con discrecion,
Pues la moça a pocos años
La cogio la Inquisicion.

Que como no la quisieron,
Ni Teresa la admitio,
Vnas beatas la admitieron,
Y en cien disparates dio,
Porque despues la prendieron.

Año de ſeſenta y nueue
Se fundò aqueſte Conuento
Quando vn mal hombre ſe atreue
Contra ſus monjas, ſin tiento
A mouer la lengua aleue.

Quiſo el mundo reboluer,
Mas a quien ay que no aſſombre
Tan barbaro proceder,
Que ſe atreuieſſe vn mal hombre
Contra vna buena muger.

Fue eſte vn hombre que poſaua
En vna caſa de enfrente,
Del Conuento no guſtaua,
Y deſenfrenadamente
De ſus monjas murmuraua.

Eſte delito que digo
Vengò el cielo, y no me eſpanto
Que como es de ſu enemigo
No permitio el Cielo ſanto,
Que quedaſſe ſin caſtigo.

Que de

Que de Alcantara en la puente
Entrò furioso por ella
Vn cauallo de repente,
Y la cabeça le estrella
En vna piedra de enfrente.

Pagò con esto el excesso,
Y echole los sessos fuera,
Firmando el Cielo el processo
Paraque sin sesso muera
Quien a viuido sin sesso.

Con esto le hà castigado;
Porque al alto Cielo plugo
Que vn cauallo desbocado
Viniesse a ser el verdugo
De vn hombre desenfrenado.

Paraque el mundo deprenda
A no ser murmurador
De aquesta diuina prenda,
Porque no quiere el Señor
Que le toquen en su hazienda.

Que

Que eſtima eſta Religion,
Y no quiere que aya mengua,
Ni en ſolo la preſuncion,
Ni que nadie ponga lengua
Donde el pone el coraçon.

Que lleua Dios ſus deſpojos
Y aſsi tratar de ofendella
Es tratar de darle enojos,
Porque en Tereſa, y en ella
Tiene Dios pueſtos los ojos.

Ya la caſa Toledana
Fundada la Madre vio,
Y viuiendo ella vfana
Para fundar la llamò
La Duqueſa de Paſtrana.

Bien ſe quiſiera eſcuſar
Perdiendo al reſpeto el miedo,
Porque la importaua eſtar
En la caſa de Toledo,
Pues la acaba de fundar.

Pero

Pero Dios en la Oracion
La dixo que no escusasse
Yr a aquesta fundacion,
Y que las reglas lleuasse,
De aquesta reformacion.

Que partiesse con gran priessa,
Que era cosa de importancia,
Porq̃ cogerà vna presa
De mucha mayor ganancia,
Que no seruir la Duquesa.

Y assi fue, que en el camino,
Para darle mejor corte
Por Madrid la santa vino,
Y en la bulla de la Corte
Topò vn tesoro diuino.

Este fue el Padre Mariano
De quien todo el mundo sabe,
Que fue en valor soberano
Desta Religion la llaue,
Y quien mas la dio la mano.

Fue

Fue ſantiſſimo varon,
Que en el deſierto ha viuido
De los montes del Tardon,
Pero a fê que no lo ha ſido
En venir a Religion.

Fue con ſer de Reyno ageno
Del Rey de Eſpaña priuado,
Y de tanto valor lleno,
Que la priuança ha dexado
Por no dexar el ſer bueno.

Trataua de inſtituyr
Con nueuo modo de vida
En que pueda a Dios ſeruir,
Y eſtaua ya de partida,
Y a Roma trataua de yr.

Pero nueſtra Madre Santa
Le perſuadio de manera,
Y fue ſu eficacia tanta,
Que de ſu Regla primera
Vino a ſer tercera planta.

De aquesta reformacion
Le dio la regla a leer,
Que por aquesta ocasion
La mandò el cielo traer
Su regla, y constitucion.

Fuesse a Pastrana Teresa
Y ella, y la Duquesa hablaron
De hazer la casa professa,
Y al fin la casa fundaron
Por orden de la Duquesa.

La casa acabò, y en ella
Vio el mundo su desengaño,
Quando ha venido por vella
Mariano aquel ermitaño,
Que estuuo en Madrid con ella.

Que como ha ordenado el cielo,
Que aqueste sus puertas abra,
Dando a la Madre consuelo,
Viene a cumplir su palabra,
Y a descalçarse al Carmelo.

Porque

Porque es del alma interes,
Que Descalço pise abrojos,
Porque Descalço despues,
El cielo pondra los ojos
Donde el pusiere los pies.

Con este santo varon
Teresa con gran contento
Fundò en aquesta sazon
De Descalcos vn Conuento,
Que es oy de gran Religion.

Y despuês con traça y maña
De aqui de Pastrana arranca,
Que el tiempo la desengaña,
Y partiose a Salamanca,
Atenas de nuestra España.

De fundar sacò licencia,
Que es bien con valor profundo
Que no falte la presencia
De la que es madre del mundo
En la madre de la sciencia.

De confuſo mouimiento
Es Salamanca vna biſma,
Y ſin mas conocimiento
Que de Dios y de ſi miſma
Se entra a fundar ſu Conuento.

Vna caſita ha alquilado
Paraque el Conuento eſtè,
Que eſtudiantes la han morado,
Y como de pobres fue
Dios para ſi la ha tomado.

Fueron ſus ruegos baſtantes
A entregarla la poſada,
Aunque en ella eſtauan antes,
Que para vna coſa honrrada,
Ningunos como eſtudiantes.

Caſi no era de prouecho,
La caſa, mas tal qual era,
Sin ventanas, roto el techo
La Madre, y ſu compañera
En ella el Conuento han echo.

No faltò contradicion
Del vulgo, y de la Ciudad,
Pero con su discrecion
Sossegò la tempestad,
Y fundò su Religion.

Truxo monjas de Medina,
Con esto adelante passa,
Y a tal perfeccion camina,
Que vino a ser esta casa
Por sus milagros diuina.

Aqui fue donde se obrò
Aquel milagro en que estriba
Lo que Teresa valio,
Que estando en Segouia viua,
En Salamanca se vio.

Quando en Segouia fundando
Estaua, vna Compañera
En Salamanca acabando
Se vio, y vio a su cabeçera
La Madre que la està hablando.

Fue cosa marauillosa,
Que estando para morir
Esta Santa Religiosa,
La vino a hablar, y dezir
Que tendra muerte dichosa.

Porque a todas partes va
En vna, y otra ocasion,
Que como Teresa es ya
Alma de su Religion
En todas partes está.

En Salamanca acabado
El Conuento que fundò
Se ha a Medina retirado
Y a Auila de alli passò,
Pero poco ha sossegado.

Porque huuo de yr al momento
Con pensamientos conformes
Al celestial llamamiento
Paraque en Alua de Tormes
Funde otro nueuo Conuento.

Que alli vna ſeñora auia,
Que en amor de Dios ſe abraſa
Rica, y ſin hijos ſe via,
Y fundar quiere vna caſa
Con la hazienda que tenia.

Tereſa de Layz ſe dize
Aqueſta iluſtre ſeñora,
Que de quien es no deſdize,
Y aſſi a nueſtra fundadora
Llamò porque la autorize,

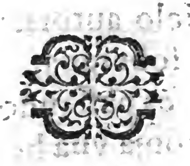
A Alua la Madre partio,
Sin que el tiempo la trabuque,
Y luego que en Alua entrò,
Con el ayuda del Duque
El Conuento ſe fundò.

Fuele el Cielo autorizando
Con ſu ayuda ſoberana,
Y algunos meſes paſſando
Entrò en el monja vna hermana
Del gran Duque Don Fernando.

Por esta, y otra razon,
El cielo tanto le estima,
Pues tiene esta fundacion
La joya de mas estima
De toda su Religion.

Acabase de fundar,
Y a Auila Teresa luego
Se ha venido a descansar,
Que dessea algun sossiego,
Y quiere en Dios sossegar.

Ya con descanso la vemos,
Y como ouegita mansa
Haze amorosos estremos,
Y pues Teresa descansa,
Todos tambien descansemos.



CANTO XV.

EL VISITADOR DE PIO V. OBLIGA A LA SANTA

Madre,q̃ vaya a ser Priora al monasterio de la Encarnacion de Auila: de alli la llaman para fundar en Segouia. Despues parte a la fundacion de la villa de Veas, en el Andaluzia: acabada, va a fundar a Seuilla, persiguela su General, recogese la Santa en el monasterio de Toledo.

AQuel Angel,o aquel hombre,
A quien por blason se da
De zelador el renombre,
Que esto solo bastarà 3. Reg. 13.
Para conocer su nombre.

Aquel de cuyo desseo
Labrò Dios su relicario,
Y por glorioso trofeo
Le hizo depositario
De la capa a Eliseo.

Este

Este Profeta que digo
Con el trabajo acossado,
Iunto a vn monte en vn abrigo
Se echò a descansar cansado,
Para descansar consigo.

El pensaua descansar,
Mas Dios vn Angel le embia,
Que le dixo al despertar:
Grandis tibi restat via,
Mucho te falta que andar.

Madre mia, no podeys
Gozar mas del passatiempo,
Que a solas con Dios teneys,
Porque aũ no ha llegado el tiempo
Teresa en que descanseys.

No es tiempo de descansar,
Que con vn Angel diuino
Os embian a auisar
Que queda largo camino,
Y os falta mucho que andar.

Eſte fue vn Reformador
De nueſtro muy Santo Padre
Pio Quinto,juſto,y Paſtor,
Y en ſu caſa a nueſtra Madre
Habló eſte Viſitador.

Su talento ha conocido
Eſte que por Iuez de juezes
El Pontifice ha eſcogido,
Y aſsi dixo muchas vezes,
Que tal muger no ha nacido.

Mandola por obediencia,
Que a regir vaya al momento
La Encarnacion con prudencia:
Porque es en aquel Conuento
De importancia ſu preſencia.

Bien lo quiſiera eſcuſar,
Que el mandar le es deſconſuelo,
Pero vinolo a aceptar,
Porque es camino del Cielo
Que le faltaua de andar.

Algun tanto resistieron
A la descalça Priora,
Las que calçadas se vieron,
Mas son cuerdas, y a la hora
A nuestra Madre admitieron.

No ay temor que las aflija,
Que todas tienen contento,
Y para que las corrija,
Por Madre admitio el Conuento
A la que tuuo por hija.

Al Capitulo se fue
Luego en entrando en la casa
Lleno de assientos le vee,
Y como vio lo que passa,
Ordenò lo que dirè.

Y fue que luego a la hora
Vna Imagen estremada
Buscò de nuestra Señora,
Y en la silla leuantada
La puso de la Priora.

De la

De la madre de Dios es
El retrato ſoberano,
Que eſtà en la ſilla, y deſpues
Las llaues puſo en ſu mano,
Y ella ſe puſo à los pies.

Es la Virgen la coluna
En quien eſtaua ſu empreſa,
Y por guardar ſu fortuna
Se pone a ſus pies Tereſa,
Que fue deſte Sol la Luna.

A Capitulo llamò,
Y como la Imagen vieron,
El Conuento ſe paſmò,
Y ſuſpenſas eſtuuieron
A lo que Tereſa hablò.

Para tenerlas ſugetas,
Y quietar los coraçones
De las que eſtauan inquietas
Las dixo muchas razones,
Santas, graues, y diſcretas.

Ya

Ya no ay monja que resista
El mando, y la prelacia
De la que el Cielo conquista,
Quedando desde aquel dia
La Priora muy bien quista.

Quedò el nublado deshecho,
Y guardosela el decoro
Deuido a su heroyco pecho,
Y la Virgen en el Coro
La dio gracias por lo hecho.

Porque se la aparecio
Quando a Maytines venia,
Y como su zelo vio,
Lo que la siruio de dia,
De noche la agradecio.

Conocida su humildad
Las monjas se sossegaron,
Quando por su santidad
De Segouia la llamaron,
El Obispo, y la Ciudad.

Fue

Fue nueſtra gran fundadora
A hazer eſta fundacion,
Que aunque era entonces Priora,
Se dexó en la Encarnacion
En ſu lugar Supriora.

Aqui no con mano eſcaſſa
Acudio la noble gente,
Con eſto fundò ſu caſa,
Haziendo en Segouia puente
Por donde al Cielo ſe paſſa.

Y aqui permitio el Señor,
Que eſte nueuo Parayſo
Tambien ſienta ſu rigor,
Que ſi el Obiſpo lo quiſo,
Los perſiguio el Prouiſor.

Porque como fue de priſſa,
Sin ſu licencia, y conſejo,
Los amenaça, y auiſa,
Que ha de prender al buen viejo
Que dixo la primer Miſſa.

Aqui

Aqui fue el ruydo y estruendo,
Que el Sacramento han quitado,
Y el cielo se està riendo
Viendo a Teresa en sagrado
Y a Iulian Dauila huyendo.

Aqui llegò la malicia
Del Infierno, y su desgracia,
Que nuestros males codicia,
Pues a los hijos de gracia
Los persigue la justicia.

Mas esta encendida brasa
Fue de tan poco prouecho,
Que como en vn punto passa,
Quedò el Infierno deshecho,
Y hecho el Conuento, y la casa.

Vn terron nunca da çumo,
Y assi aqueste fuego eterno
Parò en no nada a lo sumo,
Que humetedas del Infierno
Nunca paran sino en humo.

Acaba-

Acabado de fundar
En Segouia el edificio
A Auila boluio a acabar
De ſu Priorato el oficio,
Para yrſe a deſcanſar.

El tiempo pudo acabarlo,
Quiſoſe la Santa yr,
Las monjas por eſtoruarlo
La boluieron a eligir,
Pero no quiſo aceptarlo.

Muchas monjas la ſiguieron
Como vieron lo que paſſa,
Que veynte y dos monjas fueron
Todas las que deſta caſa
Con nueſtra Madre ſalieron.

Pues para aqueſta conquiſta,
Por poder ayudar bien,
Veynte y dos monjas aliſta,
Labrando vn ventidoſen,
Para que el cielo ſe viſta.

Con veynte y dos Religiosas
La reformacion abona,
Y sus obras milagrosas,
Pues que puso en su Corona
Veynte y dos piedras preciosas.

A la Encarnacion le quadre
Entre doradas cornijas
Ver el blason de su padre,
Pues que da veynte y dos hijas
Que acompañen a su Madre.

Con estas veynte y dos lunas,
No fue pequeño el seruicio
De aquesta casa entre algunas,
Pues para el nueuo edificio
Puso veynte y dos colunas.

En estas colunas santas
Dios su estandarte enarbola,
Paraque crezcan sus plantas,
Pues que dio esta casa sola
La cal viua para tantas.

Apenas

Apenas nueſtra Priora
Salio de la Encarnacion,
Quando al punto y a la hora
Para vna gran fundacion
La ha llamado vna Señora.

Eſta vna hermana tenia,
Y aunque antrambas no eran feas,
Con gran ſantidad viuia
En vn lugar dicho Veas
Al entrar de Andaluzia.

De Dios ſiguio los conſejos
Tereſa, y alla ſe acerca,
Que eſtà entre vnos robles viejos
De Sierra morena cerca,
Y de Cordoua no lejos.

Sus compañeras encierra
En vn carro, y bien vfanas,
(Por dar al infierno guerra)
Tereſa con ſus hermanas
Va atraueſſando la ſierra.

Andaluzia ſin pena
Queda, y con ſeguridad,
De contento y guſto llena,
Viendo la ſanta hermandad
Que entra por Sierra morena.

Van aqueſtas luzes bellas
Con guſto a la fundacion,
Su madre en el carro entre ellas,
Que es el carro de Phaeton
Con el Sol, y las eſtrellas.

Y ſi de eſtrellas poblado
No fue eſte carro, el coche
De Phaeton por deſgraciado
Serà el carro, que la noche,
Mueſtra en el cielo eſtrellado.

Torcieron por vn ſendero
Entre vnos altos ribazos,
Y yuan a vn deſpeñadero,
Donde ſe hizieran pedaços
El carro, y el carretero.

Por aquella ſenda eſtrecha,
Tirando las mulas cozes,
Fuera ſu vida deshecha
Si vn viejo no diera vozes,
Que echan a mano derecha.

El carretero mohino
Sacò las ruedas del barro,
Y viendo ſu deſatino,
Boluio las mulas, y el carro
Al verdadero camino.

Al viejo las gracias dan,
Y reyendoſe la madre,
Dixo a los que a hablarle van,
Que era ſan Ioſeph ſu Padre,
Y que no le toparan.

En fin a Veas llegaron
Adonde la recibieron,
Su venida celebraron,
Los negocios concluyeron,
Y ſu Conuento fundaron.

Todo a ſu modo lo aſſienta,
Como el lugar es pequeño
La caſa quedò con renta,
Con el habito ſu dueño,
Y la villa muy contenta.

De alli el Prouincial mandò
Que a Seuilla vaya aprieſſa,
Y aſſi como lo entendio,
Parte a Seuilla Tereſa,
Que Dios tambien lo ordenò.

Deſde que empecò a partir
Nunca la faltò vn trabajo,
Que entrando en Guadalquiuir
Se yua la barca agua abajo,
Y fue milagro ſalir.

Las calores exceſſiuas,
Las calenturas contino,
Las poſadas tan eſquiuas,
Que todas por el camino
Yuan mas muertas que viuas.

De

De Semiramis profundo
Fue el valor, y por moſtrar
Que es el ſuyo ſin ſegundo,
Se parte a reedificar
La Babilonia del mundo.

Llegaron, que fue mancilla
De Seuilla a los vmbrales,
Que eſta Santa, y ſu quadrilla
Van cargadas de ſayales,
A la feria de Seuilla.

Aqui el cielo feriarà
Por las humanas miſerias,
Y aunque mucho ganarà
Tereſa en aqueſtas ferias
Muy caro le coſtarà.

Que huuo mil contradiciones
Contra ſu buena fortuna,
Que tantas perſecuciones
Nunca las tuuo en ninguna
De todas ſus fundaciones.

Aqui la vino a eſtrechar
La perſecucion humana,
Tanto, que llegò a paſſar
Entre Seuilla, y Triana
El eſtrecho del amar.

Amor la enciende y abraſa,
Que viuen juntos los dos,
Porque en Dios no ay mano eſcaſa,
Y con ayuda de Dios
En Seuilla fundò caſa.

Luego ſe encendio vna hoguera
En la Ciudad de repente,
Por la lengua vandolera
De vn Clerigo maldiziente,
Y vna muger bachillera.

Que ſu ſantidad es tanta,
Que pone embidia al Demonio,
Porque como da la Santa
De ſu virtud teſtimonio,
El mundo ſe le leuanta.

A la

A la Inquiſicion fue dada
Querella, con que quedò
La Religion apurada,
Que el Cielo lo permitio
Por dexarla mas honrada.

Fue tal la perſecucion
Del Clerigo, y la muger,
Que la ſanta Inquiſicion
En Seuilla vino a hazer
De la Santa, inquiſicion.

Fue la inquiſicion de Santa,
Porque tambien ſe ha prouado
Ser ſu virtud tal, y tanta,
Que al mundo dexa admirado,
Y a la Inquiſicion eſpanta.

Da ſu Religion por buena
Con ſu aprobacion la dora,
Porque eſtà de bienes llena,
Y honrando a ſu fundadora
A los contrarios condena.

Hizo

Hizo luego vna gran presa,
Con que esta reformacion
Muy grande gloria interesa,
Que para su Religion
Ganò vna joya Teresa.

Eternizò su memoria
Este tesoro precioso
Que fue para tanta gloria
Vn Ginoues valeroso
De la casa de Andrea Doria.

Dentro de vn año tenia
(paraque le deuà mas)
Frayle a quien tanto podia,
Que fue el gran fray Nicolas,
Dicho de Iesus Maria.

Aqueste insigne varon
Dio buena cuenta despues
De si, y de su Religion,
Que fue, por ser Ginoues
Hombre de quenta y razon.

Su valor es bien que aprueue
La Religion que acriſola,
Genoua la plata lleue,
Que con eſta joya ſola
Paga lo que a Eſpaña deue.

Deſpues en fin que en Seuilla
La madre padecio tanto,
Y obrò aqueſta marauilla
Se boluio (mas no me eſpanto
Que era ſu tierra) a Caſtilla.

Va a Caſtilla, y no la dexa
Quien ſiempre la perſiguio,
Que en el camino la aquexa,
Y en la nueua ſe quedò
Y no en Caſtilla la vieja.

Porque el demonio infernal
Otro gran fuego ha encendido,
Y eſte muy perjudicial,
Porque quien la ha perſeguido
Fue ſu proprio General.

El fuego cunde, y traspassa,
Y porque en daño redunde
De los Descalços la brasa.
La manda que mas no funde,
Y se recoja a vna casa.

Toledo escoge Teresa
Para su recogimiento,
Obedece, y no la pesa
De escoger este Conuento
Donde estuuo como presa.

Presa en Toledo se via,
Que fue de su mal anuncio,
Y harto mejor merecia
Verse en Toledo, en el Nuncio
Quien a Toledo la embia.

Aqui se recoge a solas,
Y estas olas no la espantan,
Que son humeredas solas,
Y aunque agora se leuantan
Dios sossegarà las olas.

Presa

Presa entre confuso llanto,
Muchas cartas escriuia,
Y su pluma pudo tanto,
Que con su fauor la mia
Lo escriuira en otro Canto.

CANTO



CANTO XVI.

RECOGIDA TERESA EN EL CONVENTO DE TOledo, escriue a sus Mōjas, cessa la persecuciō: parte a fundar a Villanueua de la Iara. De alli va a fundar a Palencia: de Palencia a Soria. Buelta en Auila, embia a fundar a Granada. Mandala Dios vaya a fundar a Burgos, donde fundò el postrer Conuento que en su vida hizo: y acabado, se boluio al de Alua.

ad Ephes. 4. AQuel Apostol, que ha sido
De todo el mundo estimado,
Y de Dios fauorecido,
Ya en el suelo derribado,
Ya sobre el Cielo subido.

Aquel a quien escogio
Para vaso suyo el Cielo,
Y tan fuerte le sacò,
Que con caer en el suelo
El vaso no se quebrò.

Aquel

Aquel hombre ſin ſegundo,
Cuya humildad y grandeza
Es vn pielago profundo,
A quien quitò la cabeça
Roma,que lo fue del mundo.

Por ſus Ciudades cruzando,
En todas partes andaua,
La Cruz de Chriſto lleuando,
Y a ſus hijos conſolaua,
Eſcriuiendo,y viſitando.

Quando preſo en el Señor
Entre cadenas ſe via,
Les viſitaua mejor,
Pues las cartas que eſcriuia
Eran lenguas de ſu amor.

Eſto miſmo es lo que hizo
Tereſa imitando a Pablo,
Que con ſus cartas deshizo
Las machinas con que el Diablo
Traçò el infernal hechizo.

Por espacio de tres años
La nueua reformacion
Padecio insufribles daños,
Con grande persecucion
De testimonios, y engaños.

Y ella presa como estaua
A sus hijas escriuia,
Vnas, y otras animaua,
Y del modo que podia
A todas las consolaua.

Nunca el peligro temio,
Porque Dios la ha assegurado,
Que como suele la hablò,
Y al fin deshizo el nublado
Como se lo prometio.

Filipo Segundo fue
El que aclarò la verdad,
Y la Santa con su fê,
Deshecha la tempestad,
Libre y triumfante se vee.

Viendo

Viendo ya ſu verdad clara,
Y que nadie contradize
Se fue a fundar, y no para
En vn lugar que ſe dize
Villanueua de la Iara.

Fundò vna caſa, y tan vna,
Que ſu coraçon ſe enſancha,
Fundando con tal fortuna
En vn lugar de la mancha
Vn Conuento ſin ninguna.

Que en eſta caſa el Señor
Tanto ſu fauor declara,
Que parece que en rigor
Es el blanco de la Iara
Del arco de ſu fauor.

Porque con milagros tales
La ha fauorecido el cielo
Dentro en ſus pôbres vmbrales,
Que conoce todo el ſuelo
Sus prodigioſas ſeñales.

Eran eſtas Religioſas
Muy pobres, y al fin hizieron
Hazañas marauillosſas,
Nueue monjas recibieron
Sin dote por virtuoſas.

Como pan no ſe cogiò
Sucedio el año de ochenta,
Que la harina les faltò,
Que como no tienen renta
La limoſna no allegò.

En vn eſcriño tenian
Seys hanegas, y no mas,
Eſtas allegado auian,
Y al fin era por demas
Llegar mas, aunque pedian.

Viendo tan poca eſperança
De poderſe ſuſtentar,
Que aun a medio mes no alcança
Empeçaron a maſſar
Pueſta en Dios la confiança.

A ſu

A ſu remedio ſe inclina
Viſta la fê que tuuieron
La prouidencia diuina,
Pues que ſeys meſes comieron
Con ſeys hanegas de harina.

Todo es maſſar, y comer,
Que en Dios, y ſu harina eſperan,
Siempre hallauan que cerner,
Y ſeſenta hanegas eran
Las que fueron meneſter.

Con Dios echaron la cuenta,
Y ſalio buena eſta vez
Como en ſu nombrè ſe intenta,
Que Dios hizo de vna diez,
Y las ſeys boluio en ſeſenta.

Deſta hazaña es biẽ te aſſombres
Mundo, y entre tus dos polos
Por obra de aquel la nombres,
Que con ſinco panes ſolos
Suſtentò cinco mil hombres.

Si es de Dios aqueste empleo,
Y esta casa de hambre llora,
Cumpla el cielo su desseo,
Y hagan sus hijas agora
Lo que en su tiempo Eliseo.

Su poca harina aprouecha,
Y con ella remediaron
Su necessidad estrecha,
Seys meses se sustentaron
Hasta llegar la cosecha.

Luego el Setiembre siguiente
Quando el catarrillo vino
En que murio tanta gente,
Hizo aquel poder diuino
Otro milagro patente.

Debaxo de Dios no hallauan
Dineros con que poder
Todas las que en casa estauan
Sustentarse, ni comer,
Porque limosnas faltauan.

Mas

Mas Dios con mano no eſcaſa
A ſu remedio acudio,
Porque viendo lo que paſſa
En vn peral les librò
El remedio de la caſa.

Aſſegurò ſu eſperança,
Porque no lo paſſen mal,
Pues hazen del confiança,
Y en las hojas del peral
Les firma Dios la librança.

Fue, que en eſta caſa auia
Vn peral que vendimiauan,
Y tan cargado ſe via,
Que mientras mas le quitauan
Muchas mas peras tenia.

Quitauan para comer,
Y para cenar aſſadas:
Peras ay para cozer,
Y peras para dar dadas,
Y peras para vender.

Dos meses durò sin cuento,
Quitar peras cada dia,
Y quedar lleno al momento,
Pues con lo que se vendia
Se sustentaua el Conuento.

Dios las socorrio de suerte
Que el arbol fue su comida,
Porque el braço de Dios fuerte
Las dio el arbol de la vida,
Que las librò de la muerte.

Fue el remedio demanera
Puesto el peral deipormedio,
Que a no hauerle, no le huuiera,
Que en fin es pera el remedio
De gente que en Dios espera.

Desta pobre Religion
Quiso Dios fauorecer
Las monjas con deuocion,
Dandolas para comer
Las peras y el coraçon.

Son

Son amigas verdaderas
De Dios, y assi no me espanto,
Porque entre burlas, y veras
Como Diòs las quiere tanto
Con su amo parten peras.

Este año se ayudaron
De aquestos milagros tales,
Y dellos se remediaron,
Y de otros sesenta reales
Que en vna pared hallaron.

Fueron obras milagrosas
Las que hizo Dios como digo
Con aquestas Religiosas,
Con que siempre al enemigo
Estuuieron mas odiósas.

Y el demonio por hazer
A estas santas mil ambrollas
Sus ollas echò a perder,
Paraque no tengan ollas
En que guizar de comer.

A los pucheros enteros
Les quiebra, dè donde diere,
Haziendoles cachaperos,
Que el demonio quando quiere
Sabe ser quiebra pucheros.

Por temor de las preladas
Como no sabe lo que era,
Quando las vio maltratadas
Se turbò la cozinera
Viendo las ollas quebradas.

Como pudo lo dispone,
Porque el hecho se deslumbre
Los cascos junta, y compone,
Poniendolos a la lumbre,
Y en ellos las ollas pone.

Los pedaços al momento
Se pegaron sin sentirse,
Y fue milagroso cuento,
Que cozieron sin salirse
Las ollas para el Conuento.

Aqueſte milagro obrò
Quien ſabe hazer infinitos,
Y los pucheros juntò
Quien ſupo hazer pucheritos
En que ſu carne coziò.

Los pucheros ha adobado,
Y los ſupo adereçar,
Tanto que han aprouechado,
Porque ſupo reparar
El barro de Adan quebrado.

Que es maeſtro ſin ſegundo,
Y en ſus obras tan bizarro
Su entendimiento fecundo,
Que ſupo labrar en barro
La mejor obra del mundo.

Y reparò la figura
Por tratarla el tiempo mal
Con tanta traça, y cordura,
Que con ſer el barro tal
Aun no ſe perdio la hechura.

Dios

Dios con milagros declara
A esta casa su fauor
Con que a Villanueua ampara,
Y las yeruas de su amor
Pone Dios en esta lara.

En Teresa la clauò,
Pues su casa fundò en ella,
Y despues que la acabò
Saliendo Teresa della
A Palencia se partio.

Dios que la mueue las plantas
Manda que a Palencia acuda
Con sus compañeras santas,
Porque gente tan desnuda
Tenga abrigo donde ay mantas.

Y si ay historias escritas
Que en esta antigua Ciudad
Huuo letras infinitas,
Oy tendra Vniuersidad
De descalças Carmelitas.

La Vniuerſidad del ſuelo,
Si a Salamanca ſe ha ydo
Deſde Palencia de buelo,
Oy a Palencia à venido
La Vniuerſidad del Cielo.

Buelue el eſtudio a Palencia
Tereſa por ganar palma,
Y en eſcuelas de Obediencia
Enſeña a ſaluarſe el alma,
Que es la verdadera ciencia.

Palencia puede preciarſe
De letras, pues viene a ver
Tal eſcuela con que honrarſe
Donde ſe enſeña a ſaber,
Que el ſaber eſtà en ſaluarſe.

Hizo de vn carro carroça,
Y con el entró en Palencia.
Don Aluaro de Mendoça
Es quien la dio la licencia
Que deſte Obiſpado goza.

Por-

Porque como la queria,
Y en Auila la estimò
Tenella alli pretendia,
Y alli vna Iglesia la dio
Llamada santa Maria.

Santa Maria de la Calle
Llamarse esta Iglesia escucho,
Porque Teresa no calle,
Que el Cielo la estima en mucho
Aunque la ha echado en la calle.

Pero el Cielo la alçarà,
Pues tanto estima su vida'
Y siempre la estimarà
Que està en la calle cayda,
Y Dios la leuantarà.

No acuden con mano escassa
Ciudad, y Obispo los dos,
Porque viendo lo que passa
Para mas gloria de Dios
Desta calle hizieron casa.

Dio

Dio a Dios Teresa la gloria
Y hecha aquesta fundacion
Parte por ganar victoria
A honrar con su Religion
La antigua Ciudad de Soria.

A Soria parte de buelo
Sintiendo el Alma ganancia,
Que quiere poner el cielo
En la inuincible Numancia
Las banderas del Carmelo.

Teresa a Numancia assoma,
Y haziendo gloriosa presa
Su soberuia frente doma,
Rindiendo a su Dios Teresa
A quien no se rindio a Roma.

Quel Scipion sin segundo
Triumfar della no ha podido,
Mas oy con valor profundo
Teresa a Dios ha rendido
A quien nunca rindio el mundo.

Prouo

Prouò la fuerça Romana
No ſolo vna vez, ni dos,
Y nunca la ſuya allana,
Que eſta hazaña guardò Dios
Para tan grande Capitana.

En eſta Ciudad famoſa
Eſtaua vna gran ſeñora,
Y ſu hazienda poderoſa
La ofrecio a ſu fundadora,
Y de ſer ſu Religioſa.

Lo que prometio cumplio,
Y dos caſas ha labrado,
Que otra en Pamplona fundò,
La Madre todo acabado
A ſu tierra ſe boluio.

Buelta en Auila, tratauan
De que en Granada fundaſſe,
Mas ſus males lo eſtoruauan,
Y trataron que embiaſſe
Monjas que mas cerca eſtauan.

Dio-

Diola en fin ſu comiſſion,
A vna muy ſanta Perlada,
Y fue a hazer la fundacion:
Porque eſten en tal Granada
Granos de tal Religion.

Eſtas Religioſas ſalten
Adonde vuo falſa çambra,
Y con ſu virtud la eſmalten,
Que en jardines de la Alhambra
No es bien que eſtas flores falten.

Llegan, y no quiſo dar
El Arcobiſpo licencia
Para que puedan fundar;
Antes con gran reſiſtencia
Se lo ha embiado a eſtoruar.

Pero en hazello no acierta,
Que ſon de virtud el centro,
Mejor es abrir la puerta,
Y para meterlas dentro
Que eſtè la Granada abierta.

Este auiso que doy yo
El Cielo le dio por bueno,
Que al Arçobispo auisò
Con vn rayo, y vn gran trueno,
Que en su palacio cayò.

En cayendo cayò en ello,
Y vio que es temeridad
Estoruarlas el hazello,
Y el mismo hablò a la Ciudad,
Y a todos hizo querello.

Todos en fin acordaron
Lo que contentos hizieron
Despues que lo decretaron,
Pues las monjas admitieron,
Y el Conuento les fundaron.

Como en tan buen punto andaua
Teresa la nueua supo
En Auila donde estaua,
Y de contento no cupo
Por lo mucho que importaua.

Puesta

Puesta en su recogimiento,
Sin que mas auisos aya
La manda Dios al momento,
Que importa que a Burgos vaya,
Y en Burgos funde vn Conuento.

Con temores y recelos
Para Burgos endereça
Sus abrasados desuelos,
Que si es del Reyno cabeça,
Es bien goze el de los Cielos.

Va a Burgos, y no me espanto,
Que de Palencia el Obispo
Pidio por quererla tanto
La licencia al Arçobispo
Don Christoual Vela el santo.

De la casa de los Velas
Sobre quien puede Lisipo
Tender del buril las Velas,
Porque solo el Rey Filipo
Se sirue de tales Velas.

La mitra ſu luz encumbra
Sobre el fanal de la Cruz,
Y tanto luze, y reſlumbra,
Que deſta vela la luz
Toda nueſtra Eſpaña alumbra.

A los pobres ſocorriendo
Fue vigilante Perlado,
Porque a ſu oficio acudiendo
Es la vela que ha velado
En fuego de Dios ardiendo.

Con aqueſta confiança
A Burgos Tereſa parte,
Viendo el Perlado que alcança,
Que penſó por eſta parte
Hazer cierta ſu eſperança.

Fue con grandes tempeſtades
Que padecio en el camino
De agua, vientos, y frialdades,
Y aunque enferma a Burgos vino
Con mil incomodidades.

No

No hallò quien la consolasse,
Que el Arçobispo arrepiso
No dio licencia que entrasse,
Porque sin renta no quiso,
Que el Conuento se fundasse.

Pero no faltò quien dio
La renta para la casa,
Licencia el Perlado dio,
Y assi viendo lo que passa
El Conuento se fundò.

Quando todo sin pensar
Se acabò de concluyr
Crescio el rio como vn mar,
Y se pensaron hundir
Las mas casas del lugar.

Todos turbados estauan
Creciendo el agua, y los vientos,
Y viendo que se anegauan
Desamparan los Conuentos
Las que encerradas estauan.

El solo suyo Teresa
No quiso desamparar,
Haziendo con grande priessa
El Sacramento sacar
Por temor de la represà.

Con el arriba subio
A lo alto de la casa,
Alli a todas recogio,
Mientras este turbion passa,
Que por sus ruegos passò.

Aqueste aposento fue
Donde sus monjas se entraron,
Y a la sombra de la Fee
Del diluuio se escaparon
En esta arca de Noe.

Salio esta palomà viua
Del arca en que se guardò,
Que en Dios su esperança estriba
Y a la Iglesia se baxò
Con el ramo de la Oliua.

El nublado ſe deshizo,
Y con ſu caſa al momento
Tereſa a Dios ſatisfizo,
Y eſte fue el poſtrer Conuento
Que en toda ſu vida hizo.

Como ya le vio acabado
En buen orden le dexò,
Y a Auila la buelta ha dado
De Burgos ſe deſpidio,
Que aſſi el Cielo lo ha ordenado.

Penſò yr a Auila al ſalir,
Pero el camino torciendo
A Alua ſe vino a yr
Que alli el tiempo la eſtà haziendo
La cama para morir.

Tendrà alli dichoſa ſuerte,
Y yo aqui lo dexarè,
Porque Tereſa me aduierte
Que a otro canto llorarè,
Pues he de cantar ſu muerte.

CANTO XVII.

EN ALVA REVELA DIOS A NVESTRA S. MADRE la hora de su muerte. Recibe los santos Sacramentos. Despidese de sus Religiosas, haziendolas vn Sermon, y abraçada con vn Christo. A quatro de Otubre al anochecer fue su glorioso transito, dando a su Criador el alma en vn extasis de amor, que la dexò el coraçon partido por medio, como oy dia se vee.

Dan. 2.

AQVEL Rey que florecio
Entre los Persas, y Medos,
Y el Templo de Dios robò
Entre mil confusos miedos
Soñando vna estatua vio.

Con ser mucha su grandeza
Fue la architectura tal,
Que era de oro la cabeça
Pechos de bronze, y metal,
Pies de barro en la aspereza.

Visto

Viſto el milagroſo hechizo,
Vio que la mano diuina,
Que fue quien la eſtatua hizo,
Tirò de vn monte vna china,
Y ſu machina deshizo.

Cayò la piedra del cielo,
Y la eſtatua deſcompuſo,
Que con graue deſconſuelo,
Al mundo dexò confuſo,
Y la eſtatua por el ſuelo.

Tereſa por ſer grandioſa,
Y del metal de que ha ſido
Tan ſonora, y tan precioſa
Fue en el valor, y en el ſonido
Eſta eſtatua milagroſa.

Fue de oro en el dezir,
Y de bronze en paſſar males,
De fuerte hierro en ſufrir,
Y los pies de barro, y tales,
Que la muerte la ha de hundir.

Ya cuerpo, y alma traen guerra
Para apartarse los dos,
Que el cuerpo que al alma encierra
Quiere dar el alma a Dios
Para dar consigo en tierra.

Caera la piedra pesada
Del amor, aunque pequeña,
Y dexarla ha derribada,
Que el proprio amor nos enseña
Que murio de enamorada.

Llegò pues la fundadora
A Alua ardiendo en amor
Del Esposo a quien adora,
Y alli la dixo el Señor
Que era llegada su hora.

La postrera de su vida
Dara el relox concertado,
Porque la muerte atreuida
A quien tan medida ha andado
Llena la postrer medida.

Su vida se va acabando,
Que es humano passatiempo,
Y ya llega el tiempo, quando
Con la vida passa el tiempo,
Que todo passa en passando.

Llegò la resolucion
De quien atada ha viuido,
Y el fin, y la conclusion,
De lo que principio ha sido
De tan gran Reformacion.

Ya la muerte al mundo assombra
Con eterno desconsuelo,
Tendiendo su negra alhombra,
Y el Sol se pondra en el cielo
Dexando el mundo a la sombra.

A la sombra de tal muro
Seguro el mundo podrà
Sufrir vn trançe tan duro,
Que a su sombra quedarà
De los peligros seguro.

Ya

Ya su coraçon vfano
Ve que se llega la palma,
Y el talamo soberano
En que dè a su Esposo el alma,
Pues que le hà dado la mano.

Ya quiere la Religion
Con su armada dar vfana
Fin a su nauegacion,
Pues llega su Capitana
Al puerto de saluacion.

Ya la tela està texida,
Y el tiempo tiene de suerte
La tixera preuenida,
Que en el telar de la muerte
Corte el hilo de la vida.

Algo enferma se sintio,
Y al Prouincial llama apriessa
De espacio se confessò,
Pero què culpas confiessa
Quien tantas penas passò?

Recibio

Recibio la abſolucion
Que de la eterna clemencia
Seguro tendra el perdon
Quien hizo la penitencia
Antes de la confeſſion.

Viendo cerca ſu partida
Llamò a las monjas, quien dellas
Siempre ha ſido obedecida
Para deſpedirſe dellas
Primero que de la vida.

A todas pidio perdon
De los yerros que ha tenido,
En ſu oficio y Religion,
Pero que pocos han ſido
Los yerros que no lo ſon.

Mandolas que ſiempre fueſſen
Hijas de la Igleſia ſanta,
Que en ſu obſeruancia viuieſſen,
Y que en ella, pues es tanta
Sus reglas obedecieſſen.

Mando

Mandolas sepan tener
Con los trabajos contento,
Y con esto acertò ha hazer
Las mandas del testamento,
Pues las manda obedecer.

Despidese, y las aduierte,
Que pues la ven de camino
No se oluiden de la muerte;
Y haziendo vn sermon diuino
Las dixo de aquesta suerte.

LAS que en el mar desta vida
Nauegando a remo y vela,
Buscando puerto seguro
Os vays a meter en tierra.

Si en la de la sepultura
Auemos de entrar por fuerça,
Caygamos de voluntad
En el hoyo, y en la cuenta.

Hijas

Hijas procurá acertar
El fin, que si el fin se yerra
Se perderà a Dios sin fin
Paraque el alma se pierda.

La gloria de la virtud
Donde tanto se interessa
En acabar bien está,
Que empeçar todas empieçan.

Poco importa que al principio
Ymagineys como necias,
Que soys el dueño de casa
Si a la postre os dexan fuera.

De que sirue caminar
Hasta llegar a la venta,
Si al cabo de la jornada
Hallays cerrada la puerta?

Iugar bien toda la vida,
A la postre que aprouecha
Si metido todo el resto
La postrer mano se yerra?

En

En el buen fin està todo?
Que en las cosas de la Iglesia
Poco sabe de Euangelios
Quien los finales no acierta?

En este mundo boltario,
Que tantas leyes se alegan,
Si las de Dios no se saben
Las del mundo que aprouechan?

Todo su poder que importa,
Si es que por dicha os condenan,
Que por desdicha sera,
Y no lo sera pequeña?

Si por Dios dexays al mundo,
Viuid con gusto sugetas,
Que la libertad del alma
Se gana con la obediencia.

La riqueza de que sirue,
Los escudos de que prestan,
Si para el golpe de Dios
Ningun escudo es defensa?

De que ſirue la hermoſura,
Que importa la gentileza,
Pues no es moneda que corre,
Sino moneda que buela?

Las ruedas de aqueſta vida,
Que ſirue ſer tan ligeras
Si a la poſtrera jornada
Le falta el exe a la rueda?

Que importa ſoñaros viuas,
Pues vemos que duerme y ſueña
Quien no deſpierta al morir,
Y muere quando deſpierta?

Que importa paſſar brioſas
La calle de la ſoberuia,
Si no ſe recoge el freno
Al acabar la carrera?

Yr en la grua del mundo,
Y querer ſubir por ella,
Que importa ſi el tiro falta,
Y viene abaxo la piedra?

Que importa al ſubir al cielo
Subir de eſpacio, o de prieſſa,
Si al echar el poſtrer paſſo
Se nos quiebra la eſcalera?

La luz de las buenas obras
Que importara que ſe encienda,
Si quando viene la noche
Se nos muere la candela?

Que importa que en dos balanças
El alma ſu gloria tenga,
Peſando toda la vida
Si en la muerte no la peſa?

Para bolar haſta el cielo,
Que importan alas de cera,
Si ſe derriten las alas,
Y nunca al cielo ſe llega?

Que importa buenos deſſeos
Dados a Dios por reſpueſta,
Si falta al alma el auiſo
En la poſtrera eſtafeta?

Que

Que importa que como cartas
Al cielo vayan,y vengan,
Si ſe hierra el ſobreſcrito
En la poſtrera cubierta?

Cuydado con el proceſſo
Entre Dios y la conciencia,
Y hazed con tiempo el deſcargo,
No paſſe el tiempo de prueua.

Yo me muero poco a poco,
Y al cielo parto contenta,
Pues ſe acaban mis trabajos,
Y mi deſcanſo comiença.
Quedaos con el que me voy
Hijas,y tened paciencia,
Que en el cielo me hallareys,
Si me perdeys en la tierra.

Dixo,y para deſcanſar,
Por tomar algun aliento,
Callò ſin boluer a hablar,
Solo pidio el Sacramento
Para acabar de acabar.

A quatro del mes de Otubre,
Dia del pobre mayor
Que el cielo en ſus ſenos cubre
De la pobreza de amor
El teſoro ſe deſcubre.

Paraque el cielo la aguarde
De ſus hijas ſe deſpide,
Y no ſe mueſtra couarde,
Pues los Sacramentos pide
La viſpera por la tarde.

Sana el alma ſe leuanta,
Quando la vida ſe quiebra,
Y haze el cielo fieſta tanta,
Que con viſpera celebra
Fieſta de tan grande Santa.

El viatico tomò,
Y deſpues de auerlo hecho
Mas bocado no comio,
Que Dios la traſpaſſa el pecho,
Y aſsi el traſpaſſo ayunò.

Pidio

Pidio el olio misterioso,
Poniendo al alma el afeyte
Deste azeyte milagroso,
Porque no la falte azeyte
Para esperar al Esposo.

Sabido se ha apercebir
La que viuir ha sabido,
Bien puede al cielo partir,
Que todo està apercebido,
No falta sino subir.

Todo lo ordenò de suerte,
Que nada no le faltò
Para acertar en la muerte,
Que si a viuir acertò,
No es mucho a morir acierte.

Vn Crucifixo pidio,
Que es escudo soberano,
Y despues que le embraçò,
No le dexò de la mano,
Hasta que el alma dexò.

Sintio el alma el regosijo,
Y oluidando los agrauios,
Abraçando al Crucifixo,
Con el alma, y con los labios
Estas ternezas le dixo.

Soberano Esposo mio,
Ya voy, dexadme llegar,
No me deys Señor desuio
Paraque entre en vuestro mar
Este pequeñuelo rio.

Socorredme dulce Esposo,
Y dad la deuida palma
A mi cuydado amoroso,
Paraque descanse el alma
En los braços de su Esposo.

Vuestros braços me dareys,
Que si a pedirlos me atreuo,
Es porque no mirareys
A lo mucho que yo os deuo,
Y poco que me deueys.

Cum-

Cumplid Esposo los conciertos,
Quitando al alma los lazos
Seran mis abraços ciertos,
Pues que para darla abraços
Teneys los braços abiertos.

Si vos los braços me days,
Yo os doy el alma en despojos
Y pues ya me la sacays,
Bolued mi Christo los ojos,
A quien el alma lleuays.

Pues mi coraçon os di,
Denme essas llagas consuelo,
Entre el alma por ahi,
pues son las puertas del cielo
Que se abrieron para mi.

Huespedes teneys, y tales,
Que no se si he de caber,
Mas puesta en vuestros vmbrales
Quepa esta pobre muger
Entre tantos Cardenales.

El alma os vee de manera,
Guardando de amor la ley,
Que en vos ſu remedio eſpera,
Pues tiene tal Agnus Dei
Colgado a la cabeçera.

Por vueſtra me recebi,
No mireys a mi pobreza,
Si yre ſegura dezi?
Mas pues baxays la cabeça,
Diziendome eſtays que ſi.

Aora es tiempo en que veamos,
Adonde llega el querer,
Si es verdad que nos amamos,
Pues que me vengo a eſconder
Entre eſte arbol, y ſus ramos.

Siendo aſſi, Espoſo ſagrado,
Entre aqueſtas anſias brauas,
Valgame vueſtro cuydado,
Pues me aſgo a las aldauas,
Porque me valga el ſagrado.

Deſta

Desta postrer despedida,
Ya no temo el dolor fuerte,
Si con vos mi Christo asida
A la hora de la muerte
Tengo en mis manos la vida.

Si en la mano os tengo a vos
Con regalos soberanos,
Ya estamos juntos los dos,
Pues que Dios està en mis manos,
Y yo en las manos de Dios.

No dixo mas, y callò,
Y boluiendose de lado
Con el Christo se abraçò,
Que el aliento le ha faltado,
Pero el espiritu, no.

La soberana influencia
De si misma la enagena,
Y pidiendo a Dios clemencia,
Quedò hecha vna Madalena,
Quien lo ha sido en penitencia.

Catorze horas estuuo
En el Christo transportada,
Y en todo este tiempo anduuo
El alma tan endiosada,
Que de salir se detuuo.

Los regalos del Señor,
Como empeçaua a sentir,
Encendiendose el color
Empeçaron a venir
Vnos impetus de amor.

Fuese encendiendo de suerte,
Que sin sentir se acabò,
Porque era su amor tan fuerte,
Que en el fuego que encendio
Vino a topar con la muerte.

Quando està mas abrasada,
Embuelta en su negro manto,
Llegò la muerte emboçada,
Que en fin como quiere tanto
Se muere de enamorada.

Fuer-

Fuertemente la ha apretado
El amor por ſu camino,
Pues ſin vida la ha dexado,
Porque es el Fenix diuino
Que ha de morir abraſado.

Y aſsi la abraſa en rigor
La amoroſa peſadumbre,
Con encendido feruor,
Sino al amor de la lumbre,
A la lumbre del amor.

Por Dios ſe va conſumiendo,
Abraſada en ſu martelo,
Su coraçon deshaziendo,
Mas quien es la luz del ſuelo,
No es mucho ſe acabe ardiendo.

Porque como eſtà alumbrando
Con vn fuego tan profundo,
El fuego la va apurando,
Y mientras mas luz da al mundo
Con arder ſe va acabando.

Eſte

Este encendido rubi
Como no afloxo jamas
Su diuino frenesi,
Alumbrando a los demas
Se fue quemando entre si.

De la passion el rigor
Vino a cerrar el processo,
Con vn excesso de amor,
Porque murio del excesso
Que habló Christo en el Tabor.

Deste excesso no la pesa,
Porque despues que en su brasa
El amor hizo la presa,
Fuego de Dios como abrasa
El coraçon de Teresa.

El coraçon no ha podido
Resistir sin que se parta,
Que como el fuego ha sentido
Antes que el alma se parta
El coraçon se ha partido.

Que

Que rendido el ſufrimiento
Al peſo de la aficion,
Rebentando de contento,
Vino a hazer el coraçon
Con el peſo ſentimiento.

Sin quebrantarle primero,
No pudo el alma ſalir,
Que no es coraçon de azero,
Y Dios le quiſo partir,
Porque ella ſe le dio entero.

Fue la fuerça tan crecida
Del poſtrer impetu fuerte,
Que le partio a la partida,
Porque eſtè partido en muerte,
Quien fue tan entero en vida.

Acabado de poner
Del Sol el roxo arrebol
Su tranſito vino a ſer,
Que quiſo Dios que eſte Sol
Se ponga al anochecer.

Quando

Quando dio la noche auiso,
Con sus estrellados coches,
Entonces lleuarla quiso,
Por darla Dios buenas noches,
Y parte en el Parayso.

Buelue de amor las porfias,
Porque su rigor amanse
La noche en cenizas frias,
Porque de noche descanse
Quien trabajò tantos dias.

Dios de noche la encadena,
Porque es Dios amigo fiel,
Y ella va de gusto llena,
Que quiere tener con el
En el Cielo noche buena.

Noche buena, y de contento,
Quiere en el Cielo tenella,
Y assi se parte al momento,
Que esta noche para ella
Fue noche del nacimiento.

Eſta noche darla quiere
Dios la muerte por ſu guſto,
Con que nueua vida eſpere,
Porque entonces nace el juſto,
Quando para el mundo muere.

Su muerte a ſu vida iguala
Dios que ſu gloria la da,
Y pues ya ſe la ſeñala,
En el Canto que vendra
La cantaremos la gala.

CANTO



CANTO XVIII.

MVERTA LA SANTA MADRE, EN EL CIELO, Y EN la tierra ſe ven milagroſas ſeñales; florece vn arbol arrimado a ſu celda: hazenſe muchos milagros con ſus reliquias, ſepultan ſu cuerpo con mucha veneracion, en el grueſſo de vna pared debaxo de la red del Coro.

* * *

AQuel pueblo regalado,
Ioſue. 3. De Dios tan fauorecido,
De los Barbaros honrado,
De ſus contrarios temido,
Y de amigos reſpetado.

Deſpues que Dios le ſacò
Con ſu poder infinito
Del mar Bermejo que entrò,
Y de la priſion de Egypto
Con tanto amor le librò.

Para

Para reparar ſus daños
Deſpues que a ſi le reduxo
Por los deſiertos eſtraños,
De Haran el Cielo le truxo
Por tiempo de quarenta años.

Que quiſo Dios trabajaſſe
Por tierra tan deſpoblada,
Y que primero que entraſſe
En la patria deſſeada,
Por los trabajos paſſaſſe.

Eſto meſmo ha ſucedido
A aqueſta Madre de Santas,
Pues los trabajos han ſido
Por donde piſan ſus plantas
El deſcanſo prometido.

Porque niña la librò
Deſte pielago profundo
Del mundo en que la topò,
Pues del Egypto del mundo,
Al mar de amor la ſacò.

Metiola

Metiola en la Encarnacion,
Que es guardado monasterio,
Despues que por su aficion
La librò del cautiuerio
Del soberuio Pharaon.

Luego que monja se ha entrado,
Por milagrosos atajos,
El mismo Dios la ha lleuado
Por desiertos de trabajos,
Como al pueblo regalado.

Quiere Dios que se sugete
Mas años, si bien se quenta
Que el pueblo en que Dios se mete,
Que aquellos fueron quarenta,
Los suyos quarenta y siete.

Que estos son los que han passado
Siguiendo Teresa a Dios,
Desde que el mundo ha dexado,
Hasta este de ochenta y dos,
Que es quando Dios la ha lleuado.

A la hora del morir,
Con fauores ſoberanos
Lo ha dado el cielo a ſentir,
Pues todos ſus Corteſanos
La han ſalido a recebir.

Diez mil Martyres ſe hallaron
Que a ſu tranſito aſſiſtieron,
Y al cielo la acompañaron
Como ſe lo prometieron
Quando en la vida la hablaron.

Vna ſanta compañera,
Quando vio morir la Madre
Vio a Chriſto a la cabecera,
Otra, a San Ioſeph ſu Padre,
Y a ſu Eſpoſa verdadera.

Otra Santa que alli auia
Vio al tiempo que el alma arranca,
Que haſta los cielos ſubia
Vna palomita blanca
Que de ſus labios ſalia.

Y Fue

Fue desta verdad testigo,
Y al punto que el alma assoma,
Vio aquesta monja que digo,
Que va al cielo la paloma
Buscando el grano de trigo.

Por poderse assegurar
El alma que el cuerpo encierra,
Muerta a Dios quiso bolar,
Viendo que por ser de tierra
Se ha caydo el palomar.

Los Angeles no faltaron,
Que a recebirla salieron,
Del cielo se descolgaron,
Y allá la virgen subieron
Los que por ella baxaron.

Fue vn milagro extraordinario,
Que vna estrella con gran luz,
Fuera del curso ordinario
Enderecho de la Cruz
Se vio sobre el Campanario.

Da el cielo a la tierra parias,
Porque goza de tal presa,
Con luzes extraordinarias,
Que a la fiesta de Teresa
Pone el cielo luminarias.

Con luzes el cielo corre,
Y para que puedan vellas,
Ya que a su fiesta socorre
Las luzes de las estrellas
Pone encima de la torre.

Con esto se veran bien,
Y porque luzga el Carmelo,
No solo quiere que esten
Marauillas en el cielo,
Sino en la tierra tambien.

Que vn arbol pequeño auia
A la ventana arrimado,
Donde Teresa dormia,
Que de seco està oluidado,
Mas de tres años auia.

Aqueſte el cielo ha veſtido,
De flores, y hojas le cubre,
Que grande milagro ha ſido,
Que a quatro del mes de Otubre
Salga vn arbol florecido.

Haze el cielo eſtos fauores,
En ſeñal que da el tributo
La que ha ſido ſus amores,
Pues el cielo coge el fruto,
Y al ſuelo dexa las flores.

Que como a ſu dueño imita,
Con eſta caſa ha moſtrado
Oy ſu franqueza infinita,
Pues tantas flores la ha dado
Por vna flor que la quita.

Es arbol del cielo, y quiſo
Que lo que en el cielo paſſa
Se ſepa con eſte auiſo,
Por vn arbol deſta caſa,
Que es arbol de Parayſo.

Huuo otras muchas ſeñales
Con que el cielo publicò
Con auiſos celeſtiales,
Que ya Tereſa piſò
De la gloria los ymbrales.

Mil coſas han ſucedido,
Que por ſeñas milagroſas
De ſu gloria ſe han tenido;
Porque a muchas Religioſas
La Santa ſe ha aparecido.

Por ella, deſpues de muerta
Muchos milagros ſe ven,
Que a ſu gloria abrieron puerta,
Y ſus veſtidos tambien
Hazen eſta gloria cierta.

Que vn juboncito ſe dio
Del Duque Dalua a vna hermana
Que eſtà enferma, y le pidio,
Y quedò del todo ſana
Al punto que le viſtio.

Buſcò con ſolicitud
El jubon, porque ver quiere,
Que es notable ſu virtud,
Pues el jubon con que muere
A vna enferma da ſalud.

Otra ſeñora Abadeſa,
De las Franciſcas de Alua
Otro milagro intereſſa,
Que era ciega, y quedò ſalua
Por los ruegos de Tereſa.

Ciega, el peſame fue a dar
A ſu hermana doña Iuana,
Y alli la vino a rogar,
Que vna Cruz que de ſu hermana
Tiene, la dexe tocar.

Humilde, pueſta de inojos
Puſo en ſus ojos la Cruz,
Y viendo los rayos rojos
Del Sol, deſcubrio ſu luz,
Y ſe le abrieron los ojos.

Por

Por ſu interceſſion conquiſta
La viſta, y eſto intereſſa,
Porque Dios quiere en ſu liſta,
Que del poder de Tereſa
Aya vn teſtigo de viſta.

Sin numero, como eſtrellas
Son ſus gracias, y no pocas,
Porque no ay numero dellas,
Pues andando entre ſus tocas
Se viene a topar con ellas.

Que con Doña Eſtefania,
La muger de vn Secretario,
Que el grande Prior tenia
Vn milagro extraordinario
Se vio eſtando enferma vn dia.

Vino a eſtar tan apretada
Del graue mal, que la ha dado,
Que del todo deſauziada,
El mal tanto la ha apretado,
Que llegò a eſtar oleada.

Vna toca se embiò
De la Santa a esta señora,
Al punto se la tocò,
Y en tocandola, a la hora
Sana del todo quedò.

Que es bien, que en la toca baxen
Remedios para viuir,
Con que sus males se atajen,
Pues se vienen a cubrir
Con la toca de vna imagen.

Su virtud no ha sido poca,
Pues que por su santidad,
Luego que a la enferma toca
A la misma enfermedad
La dio tormento de toca.

A Dios todo le es possible,
Que es admirable en sus Santos,
Y en la nuestra es infalible,
Pues son sus milagros tantos,
Que es contarlos impossible.

Muerta quedò el roſtro hermoſo,
Con encendido color,
Y con olor milagroſo,
Que por ſer tal el olor,
El cuerpo puſo oloroſo.

El olor tanto cundio,
Que en la villa lo alcançaron,
Pues por las calles ſe oliò,
Y a las que la amortajaron
El olor ſe les pegò.

Trataron de amortajarla
Pueſto ſu humilde veſtido,
Y ordenaron enterrarla
Con gran gente que ha venido
A ſu entierro por honrarla.

A la Igleſia la han ſacado,
Y en vn tumulo grandioſo,
Que eſtaua profetizado,
Cubren el cuerpo oloroſo
Con vn paño de brocado.

Alua

Alua goza su ventura
Y debaxò de la red
Del coro, el cuerpo assegura,
Que el gruesso de vna pared
Le siruio de sepultura.

En vn ataud se encierra,
Y como joya de estima
Con gran cuydado se entierra,
Echando por guarda encima
Mucha cal, piedras y tierra.

En la pared le han metido
Para guardarle el decoro,
Con la pared defendido
Que es de virgines tesoro,
Y es razon que este escondido.

Sepulcro la dio el Conuento
En el cimiento, en razon
De que tenga en el su assiento
Quien de aquesta Religion
Ha sido el primer cimiento.

Quiere Dios que en esto cayga
Su orden, porque sea firme,
Y mayor firmeza trayga,
Que con cimiento tan firme,
No ayan miedo que se cayga.

Aqui estuuo el cuerpo quedo,
Sacose, mas dezir quando,
En este canto no puedo,
Que como entre muertos ando,
Escriuo a espacio, y con miedo.

CANTO

CANTO XIX.

DESENTIERRAN EL CVERPO DE LA SANTA Madre, despues de nueue meses muerta: hallan su cuerpo entero, ponenle en vna caxa. Passados tres años le lleuan a Auila, de donde a peticion del Prior Don Fernando le boluieron a Alua, adonde oy està en vn sumptuoso Sepulcro.

AQuel que entre los Gitanos
Llegò a ser segundo dueño,
Genes. 50. A quien atadas las manos,
En cumplimiento de vn sueño
Adoraron sus hermanos.

Con el temor natural,
Que tiene de verse muerto,
Viendose ya viejo, y tal,
Que el tiempo, medico cierto
Le auisa que està mortal.

A sus

A sus hermanos llamò,
A quien tanto quiso en vida,
Y en la muerte les pidio
Por la postrer despedida
Lo que el muerto, se cumpliò.

Pidio a todos, como digo,
Que muerto, su cuerpo entierren,
Y despues para testigo
De quien son, le desentierren,
Y que le lleuen consigo.

Porque estando desta suerte
Su cuerpo muerto delante
Aquesta memoria fuerte
En todo serà bastante,
A tenerla de la muerte.

Aquesto el Cielo ha ordenado
Con el cuerpo de Teresa,
Pues que despues de enterrado
Para mas gloriosa empresa
Del Sepulcro le han sacado.

Por-

Porque sus hermanas queden
Con su cuerpo, y sea notoria,
Ya que otros bienes no hereden
De su muerte la memoria,
Y lo mucho que la deuen.

Por nueue meses ha estado
Enterrado el cuerpo alli,
Despues de alli le han sacado,
Porque quiso Dios que assi
Estuuiesse mas honrado.

Liberal la terra anduuo
Pues boluio con interesses
Este tesoro que tuuo
Al cabo de nueue meses
Que en sus entrañas estuuo.

El olor que el cuerpo daua
Era ttn intenso en si,
Que parece que auisaua
Que le sacassen de alli,
Porque ya lo desseaua.

Y alguna vez parecia
Que del Sepulcro en el centro
Dauan golpes, y se ohia,
Que el cuerpo que estaua dentro,
Parece que no cabia.

Con aquesto se entendio,
Que el sepulcro que le encierra
Echarle fuera intentò,
Porque no sufre la tierra
Cuerpo que tanto sufrio.

Al Prouincial se ha auisado
Destas señales que digo,
El vino, y dello enterado,
Por ser del todo testigo,
El cuerpo ha desenterrado.

Las monjas le acompañaron,
Que es su Prelado, y su cuyo,
Con secreto lo intentaron,
Y el, y vn compañero suyo
Quatro dias se ocuparon.

Y fue

Y fue caso milagroso,
Que como se desentierra
Se hallò el ataud mohoso,
El cuerpo lleno de tierra,
Pero entero, y oloroso.

Porque quando se enterro,
Con el peso que le echaron,
El ataud se rompio,
Y las tablas se quebraron,
Y dentro la tierra entrò.

Mas aunque todo se rompa,
Y la tabla se leuante,
Que cubrio la humana pompa,
La humedad no fue bastante
A que el cuerpo se corrompa.

Fue cosa de admiracion,
Que entero se venga a ver
Vn cuerpo en tal podricion,
Y mas cuerpo de muger
Tan sugeto a corrupcion.

Con

Con tal milagro ha moſtrado
Dios ſus ſecretos caminos,
Pues eſte cuerpo ha guardado
Con todos ſus inteſtinos
Nueue meſes enterrado.

Puſo en eſto Dios ſu guſto,
Y ſupo tambien hazello,
Dando al infierno diſguſto,
Que no faltò ni vn cabello,
Que eſta es bendicion del juſto.

Entero ſe conſeruo,
Que aunque el ſepulcro le encierra
La tiera no le comio,
Porque no coma la tierra
Cuerpo que tanto ayunò.

Viuio con grande entereza
cuerpo, y era razon
endiendo a ſu pureza,
Que muera ſin corrupcion
Quien viuio con tal limpieza.

Vna toca se embiò
De la Santa a esta señora,
Al punto se la tocò,
Y en tocandola, a la hora
Sana del todo quedò.

Que es bien, que en la toca baxen
Remedios para viuir,
Con que sus males se atajen,
Pues se vienen a cubrir
Con la toca de vna imagen.

Su virtud no ha sido poca,
Pues que por su santidad,
Luego que a la enferma toca
A la misma enfermedad
La dio tormento de toca.

A Dios todo le es possible,
Que es admirable en sus Santos,
Y en la nuestra es infalible,
Pues son sus milagros tantos,
Que es contarlos impossible.

Muerta quedò el roſtro hermoſo,
Con encendido color,
Y con olor milagroſo,
Que por ſer tal el olor,
El cuerpo puſo oloroſo.

El olor tanto cundio,
Que en la villa lo alcançaron,
Pues por las calles ſe oliò,
Y a las que la amortajaron
El olor ſe les pegò.

Trataron de amortajarla
Pueſto ſu humilde veſtido,
Y ordenaron enterrarla
Con gran gente que ha venido
A ſu entierro por honrarla.

A la Igleſia la han ſacado,
Y en vn tumulo grandioſo,
Que eſtaua profetizado,
Cubren el cuerpo oloroſo
Con vn paño de brocado.

Alua goza su ventura
Y debaxò de la red
Del coro, el cuerpo assegura,
Que el gruesso de vna pared
Le siruio de sepultura.

En vn ataud se encierra,
Y como joya de estima
Con gran cuydado se entierra,
Echando por guarda encima
Mucha cal, piedras y tierra.

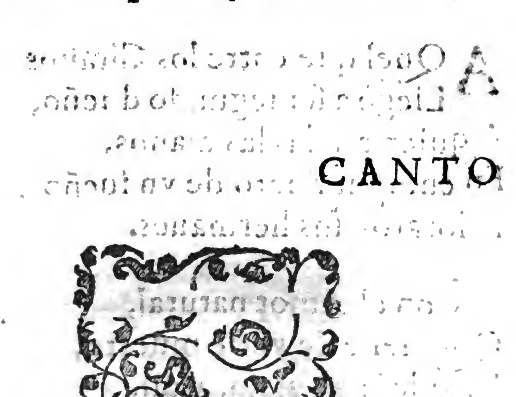
En la pared le han metido
Para guardarle el decoro,
Con la pared defendido
Que es de virgines tesoro,
Y es razon que este escondido.

Sepulcro la dio el Conuento
En el cimiento, en razon
De que tenga en el su assiento
Quien de aquesta Religion
Ha sido el primer cimiento.

Quiere Dios que en esto cayga
Su orden, porque sea firme,
Y mayor firmeza trayga,
Que con cimiento tan firme,
No ayan miedo que se cayga.

Aqui estuuo el cuerpo quedo,
Sacose, mas dezir quando,
En este canto no puedo,
Que como entre muertos ando,
Escriuo a espacio, y con miedo.

CANTO



CANTO XIX.

DESENTIERRAN EL CVERPO DE LA SANTA MAdre, despues de nueue meses muerta: hallan su cuerpo entero, ponenle en vna caxa. Passados tres años le lleuan a Auila, de donde a peticion del Prior Don Fernando le boluieron a Alua, adonde oy està en vn sumptuoso Sepulcro.

AQuel que entre los Gitanos
Llegò a ser segundo dueño,
Genes.50. A quien atadas las manos,
En cumplimiento de vn sueño
Adoraron sus hermanos.

Con el temor natural,
Que tiene de verse muerto,
Viendose ya viejo, y tal,
Que el tiempo, medico cierto
Le auisa que està mortal.

A sus

A ſus hermanos llamò,
A quien tanto quiſo en vida,
Y en la muerte les pidio
Por la poſtrer deſpedida
Lo que el muerto,ſe cumpliò.

Pidio a todos,como digo,
Que muerto,ſu cuerpo entierren,
Y deſpues para teſtigo
De quien ſon,le deſentierren,
Y que le lleuen conſigo.

Porque eſtando deſta ſuerte
Su cuerpo muerto delante
Aqueſta memoria fuerte
En todo ſerà baſtante,
A tenerla de la muerte.

Aqueſto el Cielo ha ordenado
Con el cuerpo de Tereſa,
Pues que deſpues de enterrado
Para mas glorioſa empreſa
Del Sepulcro le han ſacado.

Por-

Porque ſus hermanas queden
Con ſu cuerpo, y ſea notoria,
Ya que otros bienes no hereden
De ſu muerte la memoria,
Y lo mucho que la deuen.

Por nueue meſes ha eſtado
Enterrado el cuerpo alli,
Deſpues de alli le han ſacado,
Porque quiſo Dios que aſſi
Eſtuuieſſe mas honrado.

Liberal la terra anduuo
Pues boluio con intereſſes
Eſte teſoro que tuuo
Al cabo de nueue meſes
Que en ſus entrañas eſtuuo.

El olor que el cuerpo daua
Era ttn intenſo en ſi,
Que parece que auiſaua
Que le ſacaſſen de alli,
Porque ya lo deſſeaua.

Y algunæ

Y alguna vez parecia
Que del Sepulcro en el centro
Dauan golpes, y se ohia,
Que el cuerpo que estaua dentro,
Parece que no cabia.

Con aquesto se entendio,
Que el sepulcro que le encierra
Echarle fuera intentò,
Porque no sufre la tierra
Cuerpo que tanto sufrio.

Al Prouincial se ha auisado
Destas señales que digo,
El vino, y dello enterado,
Por ser del todo testigo,
El cuerpo ha desenterrado.

Las monjas le acompañaron,
Que es su Prelado, y su cuyo,
Con secreto lo intentaron,
Y el, y vn compañero suyo
Quatro dias se ocuparon.

Y fue

Y fue caso milagroso,
Que como se desentierra
Se hallò el ataud mohoso,
El cuerpo lleno de tierra,
Pero entero, y oloroso.

Porque quando se enterro,
Con el peso que le echaron,
El ataud se rompio,
Y las tablas se quebraron,
Y dentro la tierra entrò.

Mas aunque todo se rompa,
Y la tabla se leuante,
Que cubrio la humana pompa,
La humedad no fue bastante
A que el cuerpo se corrompa.

Fue cosa de admiracion,
Que entero se venga a ver
Vn cuerpo en tal podricion,
Y mas cuerpo de muger
Tan sugeto a corrupcion.

Con

Con tal milagro ha moſtrado
Dios ſus ſecretos caminos,
Pues eſte cuerpo ha guardado
Con todos ſus inteſtinos
Nueue meſes enterrado.

Puſo en eſto Dios ſu guſto,
Y ſupo tambien hazello,
Dando al infierno diſguſto,
Que no faltò ni vn cabello,
Que eſta es bendicion del juſto.

Entero ſe conſeruo,
Que aunque el ſepulcro le encierra
La tiera no le comio,
Porque no coma la tierra
Cuerpo que tanto ayunò.

Viuio con grande entereza
Su cuerpo, y era razon
Atendiendo a ſu pureza,
Que muera ſin corrupcion
Quien viuio con tal limpieza.

Tuuo eſte fuerte valor,
Quedando entero, y bizarro
En el combate mayor,
Que aunque el cimiẽto es de barro
Carga en peñaſcos de amor.

Del fundamento redunda
El ſer fuerte, y no me eſpanto,
Que de tierra no ſe hunda,
Pues no es mucho dure tanto
Si en peñas de amor ſe funda.

Contra la infernal braueza
Mucho de entera os preciays
Tereſa con tal grandeza,
Que muerta, y entera eſtays
Por moſtrar mas entereza.

Como os quereys bien los dos
Dios quiſo eſta hazaña hazer
En vueſtro cuerpo por vos,
Porque es cuerpo de muger,
Que tuuo vn alma de Dios.

No solo fue en la entereza
El cuerpo priuilegiado,
Que para mayor grandeza
Parece que fue dotado
Del don de la sutileza.

Està como blanca espuma,
Que es cosa muy de notar,
Que vn cuerpo tan grande en suma
Llegandole a leuantar
No pese mas que vna pluma.

Es con demasiado excesso
Del cuerpo la agilidad,
Y assi esta el milagro en esso,
Que tenga tal liuiandad
La que fue de tanto peso.

Otro gran milagro auia,
Aunque no se reparaua,
Y es el olio que salia,
Y de su cuerpo manaua,
Y esse mismo sale oy dia.

Tiene

Tiene a todas eſpantados,
Ver el olio que ſe pega
De ſus miembros regalados,
Pues a quantos paños llega
Los dexa el olio manchados.

El tiempo no la deſpinta,
Ni podra borrar jamas
De aqueſta Imagen la tinta,
Que para que dure mas
El cielo al olio la pinta.

Viendo pues ſu Religion
Eſta nueua marauilla,
Con grande veneracion
En vn arca en la capilla
La ponen con deuocion.

Alua quedò muy vfana,
Y tres años conſeruaron
Eſta joya ſoberana,
Haſta el dia que juntaron
El capitulo en Paſtrana.

Alli se acordò viniesse
El Prouincial, que en efeto
El cuerpo de Alua truxesse,
Y con muy grande secreto
En Auila se pusiesse.

Al tiempo que le lleuó,
Porque reliquia quedasse
En Alua donde murio,
Mandaron se le cortasse
Vn braço, y se le cortò.

Fuè cosa marauillosa,
Porque la carne cortada
Se vio como milagrosa,
Fresca, entera, y colorada,
Y por estremo olorosa.

Despues que cortado vieron
Este tronco soberano
En Alua el braço pusieron,
Y guardole, aunque sin mano
Que esta a Portugal la dieron.

Como a Auila el cuerpo dan
Sus monjas, y ſu Conuento,
Con grande contento eſtan,
Mas quitolas el contento
El Gran Prior de ſan Iuan.

Puſo el valeroſo pecho
Por Alua, a quien el regia
Defendiendola en el hecho,
Porque en Alua muerto auia,
Y era de Alua de derecho.

Y tambien porque al morir,
Queriendo con grande auiſo
Su ſepultura elegir,
Parece que en Alua quiſo
En el modo de dezir.

Que el Prouincial para ſi
Por poder aſſegurarſe
La preguntò eſtando alli:
Adonde quiere enterrarſe,
Quiere en Auila, o aqui?

Y ella como quien destierra
Su voluntad con desuio
Dixo,y en esto se cierra,
Pues tengo yo nada mio?
Aqui no me daran tierra?

Aqueste fue el fundamento
Por donde Alua ha pretendido
Tener justicia el Conuento,
Y esta la razon ha sido
Adonde funda su intento.

En otra razon,no mal
Auila fundar queria
Su justicia principal,
Que vna cedula tenia
Firmada del Prouincial.

No es mucho la pretendiesse,
Supuesto que se firmasse,
Y que el Prouincial dixesse,
Que en Auila se enterrasse
Donde quiera que muriesse.

Sabe

Sabe el cielo la verdad
A qual de las dos ſe deue
Ioya de tal calidad,
Mas a Alua en fin con vn Breue
Se boluio con breuedad.

Haziendo a la tierra ſalua,
En Alua eſte Sol ſe puſo,
Y deſpues que el alma ſalua
En Auila ſe traſpuſo,
Y boluio a ſalir al Alua.

De hecho en fin le boluieron
A Alua el cuerpo milagroſo,
Y con gran adorno hizieron
Vn Sepulcro ſumptuoſo
A dõde el cuerpo puſieron.

En vn Nincho leuantado
Caſi treynta pies del ſuelo
Ponen el cuerpo aſſentado
Entre cortinas y cielo
De vna cama de brocado.

Dorada

Dorada vna rexa en frente,
Que enlazada se dilata
Por donde le vee la gente,
Y con lamparas de plata
Ardiendo perpetuamente.

Las verdades de su historia
Deste guardado tesoro
Estamparà mas memoria
Con letras de azul, y oro
Apregonando su gloria.

Con esta veneracion
Alua sin mas embaraço
Se quedò en resolucion
Con el cuerpo, y con el braço
Por diuina permission.

En vna caxa doblado
Yo vi el braço, y reparè
Que en lo gruesso del a vn lado
Sobre la carne se vee
Vn cardenal señalado.

Dobla-

Doblado eſtà el braçò, y tal
Que parece que eſtà haziendo
Bendiciones, y no es mal
Braço que eſtà bendiziendo
Tenga al lado vn cardenal.

Eſte cardenal fue aquel,
Que vna vez la hizo el Demonio
Siendo con ella cruel,
Y aſsi para teſtimonio,
Que es ſu braço, eſtá con el.

Su coraçon ſe verá,
Que es milagro extraordinario,
Pues ſin corromperſe eſtà
Guardado en vn relicario
Mas ha de veynte años ya.

Mirado con atencion
No ay coraçon que no ablande,
Porque mueue a deuocion
Yo lo he viſto, y es bien grande
Que tuuo gran coraçon.

Con

Con estos tesoros tales
Alua no es mucho este rica,
Pues con diuinas señales
Cada dia Dios publica
Sus fauores celestiales

Son tantas las marauillas
De sus milagros, que sè
Que es impossible escriuillas,
Aunque algunas prouarè
En otro canto a dezillas.

CANTO



CANTO XX.

PONENSE ALGVNOS MILAGROS QVE NVESTRA Santa Madre ha hecho en vida, y en muerte: y en especial los del Christo de la columna, que en su vida hizo pintar en san Ioseph de Auila. Cuentase su Beatificacion, y las fiestas della.

***

PARA la reputacion
De sus fuerças poderosas
Dios con la vara de Aron *Exod.7.*
Hizo hazañas milagrosas
Delante de Faraon.

En esta ocasion conuino,
Que estos milagros hiziesse,
Porque en ellos de camino,
El mundo aunque sordo, oyesse
La voz del poder diuino.

En

En Teresa està de asiento
Dios, y assi juntos los dos
Hazen milagros sin cuento:
Porque aunque los haze Dios,
Es Teresa el instrumento.

Sus hazañas no ay dezillas
Desta que es de Dios Esposa,
Y tiene el Cielo en sus sillas,
Que es la vara milagrosa
Con que haze Dios marauillas.

Aquesta vara escogio
Para hazañas celestiales,
Con que su poder mostrò,
Porque con milagros tales
En vida, y muerte la honrò.

Con infinitas verdades
Su santidad se ha mostrado
De España por las Ciudades,
Que en todas quantas ha estado
Sanò mil enfermedades.

De ojos, cabeça, y garganta
Muchas vezes quito el mal,
Porque ſu virtud es tanta,
Que es medico celeſtial,
Que nueſtros males eſpanta.

La enfermedad ſe la humilla
A ſus penſamientos nobles,
Pues con nueua marauilla
Sanò mil tercianas dobles
La que ha ſido tan ſenzilla.

Muerta ſin numerô ſon,
Las marauillas que ha obrado
La encendida deuocion
Que en ſus reliquias ha echado
Dios con tal veneracion.

Como es el Cielo ſu amigo
Mueſtra al mundo cada dia
Eſtos milagros que digo,
Y en Auila patria mia
San Ioſeph es buen teſtigo.

Eſte

Este fue el primer Conuento
Que nuestra Madre labrò
Para su recogimiento,
Y desta humildad nacio
De su gloria el fundamento.

Plantóse en aqueste huerto
El arbol,con cuyas ramas
Todo el mundo esta cubierto,
Y oy la virtud con sus llamas
Honra este sitio desierto.

Ay en aquesta Ciudad
Vn principal Cauallero
Noble,y de gran calidad,
A quien Filipo tercero
Estima por su verdad.

Que siempre fue della el norte
Porque a su valor conuiene,
Y assi por lo que le importe,
Oy por maestro le tiene
De la camara de su Corte.

Francifco Guillamas es
De los antiguos Guillamas,
Que con honrofo interes
Supieron paſſar las llamas
A eſte Reyno del Frances.

A ſus Reyes acudieron,
Siruiendo al baxel de laſtre
Quando de Francia vinieron
Contra el Duque de Alencaſtre,
Y al Rey Enrique ſiruieron.

Eſte Rey por ſu grandeza,
Y ſu valor ſin ſegundo,
Tanto eſtimò ſu limpieza,
Que han luzido por el mundo
Las llamas de ſu nobleza.

Las flor de lis de ſu manto
Entre ſus llamas preſumo,
Que han de ſer del mundo eſpanto
Que ſiendo llamas ſin humo,
No es mucho que luzgan tanto.

Las llamas de aquesta brassa,
Fama eterna han de adquirir,
Pues tan adelante passa,
Que ya empieçan a luzir
En las obras desta casa.

Tres capillas principales
Tiene aqui con gran seruicio,
Quien con manos liberales
Gastò en aqueste edificio
Tanto numero de reales.

Siempre a esta casa ha acudido
Como su amparo, y su dueño,
Y el hazerlo assi ha nacido
De vn milagro no pequeño,
Que con el ha sucedido.

Porque Doña Catalina
Bernaldo, que es su muger,
Se vio a la muerte vezina,
Y valiose del poder
De aquesta casa diuina.

Viendola de males llena
A las monjas importuna
Su marido con gran pena,
Que al Christo de la coluna
La tengan vna nouena.

La nouena se empeçò,
Y todo el Conuento junto
Al Christo la encomendò,
Y desde aquel mismo punto
Al momento mejorò.

Salud cobró en vn momento
La señora, y su marido
Por este agradecimiento
Con larga mano ha acudido
A amparar este Conuento.

A Dios quanto tiene dà,
Este illustre cauallero,
Su Iglesia labrando vá,
Tambien el humilladero
Donde el santo Christo està.

Este es el que en proporcion
Hizo Teresa al pinzel
Pintar con gran deuocion
A la manera de aquel
Que ella vio en la Encarnacion.

Llamò vn famoso pintor,
Y en la pared de la ermita
Le pintò con tal primor,
Que en la grauedad imita
A su dueño la labor.

No acertaua a dibuxarle
Como ella visto le auia,
Y el cielo vino,a ayudarle,
Que la Santa le dezia
Como auia de pintarle.

En el braço vn rasgon vio
Quando en la vision vio a Christo
Esto al pintor aduirtio,
Mas el como no le ha visto
Nunca a pintarle acertò.

Y aßi como no ha acertado
A pintar lo que deſſea,
El roſtro boluio enfadado
Y ella dixo, buelua, vea,
Y el raſgon hallo pintado.

Quedò eſpantado el pintor
Viendo el raſgon tan bien hecho,
Y tan bien pueſto el color,
Entendiendo por lo hecho
Que eſta es obra del Señor.

Salio con gran perfecion
Sin tener falta ninguna,
Que viſta ſu proporcion
Eſte Chriſto a la coluna
Mueue a grande deuocion.

Por imagen verdadera
De Chriſto el tiempo le eſtima,
Pues con dar vna gotera
Mas de tres años ha encima
Se eſtà la figura entera.

Aqui es donde se tenia
La nouena por la enferma,
Que la salud pretendia,
Que haze en esta ermita yerma
Milagros Dios cada dia.

Sucedio el año passado
De seyscientos y de seys,
Que en esta ermita se ha obrado
Vn milagro que hallareys
Por testimonio tomado.

Vna Religiosa estaua
En aquesta santa casa,
De san Ioseph se llamaua
Ana, que de vn mal que passa
Enferma, y tullida estaua,

Que la lleuen a esta ermita
Años ha que està aguardando,
Que es la piscina bendita,
Y la salud esperando,
Al Paralitico imita.

A la Priora ſe humilla,
Y ella como no ſe mueuen
Sus pies, la tuuo mancilla,
Y dio licencia la lleuen
A la ermita en vna ſilla.

En ombros de todas fue,
Y como la puerta ha viſto
Arraſtrando entrò con fê,
Y en llegando junto al Chriſto
Se leuantò ſola en pie.

Quedaron los miembros buenos
Deſta tullida muger,
Viendo los cielos ſerenos,
Y en pie ſe pudo tener
La que vino en pies agenos.

En pie la monja ſe tuuo,
Y dando vno, y otro brinco
Por las ermitas anduuo,
Que fuera deſta, ſon ſinco,
Y en todas ellas eſtuuo.

De Teresa la virtud
Boluio dulce el trago amargo
Con tanta solicitud,
Que dando sinco de largo
Vino a ganar la salud.

Tambien a otra Religiosa
Otro caso sucedio,
Niña, noble, virtuosa,
Que hazienda, y galas dexò
Para ser de Dios Esposa.

Fue la hermana Madalena
Que es de la Madre de Dios
Como vna blanca açuzena,
Que con estos nombres dos
Es en nombre, y obras buena.

Con gusto el mundo dexò,
Por poder de Dios gozar,
Mas la salud la faltò,
Y tanto vino a enfermar
Que al postrer punto llegò.

De

De ſalud viendoſe falta,
Aunque eſtà el mal de pormedio
Su contemplacion es alta,
Y al cielo pide el remedio,
Pues en la tierra le falta.

Vee dar ſu vida al traues
Y ha pedido a la Prelada
La lleue al Chriſto, y deſpues
Que morirà conſolada
Si muere pueſta a ſus pies.

A la ermita la han lleuado
Las hermanas en los ombros,
A la puerta la han dexado,
Y con diuinos aſſombros
El cielo la ha conſolado.

Quedò con gran deuocion
En aquel ſuelo tendida
Buelto a Dios el coraçon,
Que es Madalena afligida
Y eſtà pidiendo perdon.

Halloſe

Hallose en vn punto buena
Luego que a su Dios ha visto,
De gusto y contento llena,
Que siempre a los pies de Christo
Le tuuo la Madalena.

De la enfermedad passada
Libre en vn punto se vio,
Sin que la doliesse nada,
Que es Madalena, y sanó
A los pies de Christo echada.

Buena de alli se leuanta,
Y al Coro corrio contenta,
Que ya su salud es tanta,
Que corre, y corre por cuenta
De nuestra Teresa santa.

Cuya gloria conocida,
Aun en naciones estrañas
Ha quedado tan sabida
Quanto piden las hazañas
Que hizo en muerte, y en vida.

Casi infinitos han ſido
Los milagros de ſus manos,
Con que el Cielo ha permitido,
Que ſus hechos ſoberanos
Tanta gloria han adquirido.

En vida claro ſe vee
Los milagros que cauſò
La fineza de ſu fê,
Mas de quantos viua obrò
Vno ſolo contarè.

De ſus trabajos teſtigo
Deſta ſanta fue vna hermana,
Que ſiempre truxo conſigo
De ſan Bartolome, Ana
Se llamò aqueſta que digo.

Eſta eſcreuir no ſabia,
Y aunque quiſiera ayudar
A la Madre no podia
Quando para deſpachar
Muchas cartas eſcreuia.

Vna

Vna noche ſe canſò
En eſcriuir ocupada
Que es mucho lo que eſcriuio,
Y ya de eſcriuir canſada
A ſu compañera hablò.

Dixola: para aliuiarme,
Hermana mucho quiſiera
Ya que viene a acompañarme,
Que eſcriuir algo ſupiera,
Porque pudiera ayudarme.

La hermana la reſpondio:
De mi ingenio la miſeria
Nunca a eſcriuir me enſeñò,
Pero deme vna materia,
Y deprenderelo yo.

La Madre porque lo hizieſſe,
Como el ſecreto penetra,
La eſcriuio porque ſupieſſe
Dos renglones de ſu letra
Que de materia ſiruieſſe.

Tomò la letra bendita,
Y empeço a eſcriuir la hermana
La torpeza ſe la quita
I ues antes de la mañana
Ya tiene vna carta eſcrita.

De ſu poder infinito
Dios dio a Tereſa el poder,
Porque quede por eſcrito,
Y ſi lo quiſieren ver
A lo eſcrito me remito.

Que como en eſto ſe vee
De la noche a la mañana,
Porque acreditada eſtè
Haze Dios vna eſcriuana
Que de ſus obras dè fee.

En vida mucho ha podido,
Pues hizo con braço fuerte
Los milagros que ha querido:
Pero deſpues de ſu muerte
Caſi ſin numero han ſido.

En

En Seuilla huuo vn varon
De vida muy virtuosa,
Hombre de grande opinion,
Que a nuestra Madre gloriosa
Tuuo mucha deuocion.

Aqueste tomò vn papel,
Y con deuocion que espanta
Por reliquia escriuio en el
Las palabras que la Santa
Dezia a vna amiga fiel.

Este papel trae consigo,
Que en qualquiera ocasion piensa,
Que le ha de ser buen amigo,
Y seruirlè de defensa
Contra el mortal enemigo.

Y assi fue, pues fue de suerte,
Que vn caso le sucedio,
Y en el, si claro se aduierte
Se verà que le librò
Este papel de la muerte.

Con

Con vn gran ſu amigo eſtaua,
Que vn piſtolete tenia,
Y a diſpararle prouaua,
Mas ſoltarle no podia
Por mas que lo procuraua.

En fin, como no acertò
Le dixo, tomaldo allà,
Con el el braço alargò,
Y al punto que ſe le dà
El piſtolete ſoltò.

Los perdigones ſalieron,
Y en el pecho le toparon
En medio del papel dieron,
Y no ſolo no paſſaron,
Pero házia atras ſe boluieron.

Gran milagro, que ſujete
Perdigones infinitos
Al cañon de vn piſtolete
Con dos renglones eſcritos
De vn papel el coſelete.

En las

En las escritas razones
Con gran impetu topando,
Pararon los perdigones,
Que salio el fuego abrasando,
Y quedose entre ringlones.

Que el cielo no permitio,
Que sus letras se destruyan,
Pero no me espanto yo,
Que los perdigones huyan
De quien tan pocos comio.

El tiro salio al reues
Quando la muerte le espera,
Y aquesto mismo despues,
Sucedio a Iorge de Vera
Cauallero Burgales.

Que atrauessando por Francia
Vna reliquia lleuaua
Desta Santa, a cuya instancia
En los peligros que andaua
Le fue de mucha importancia.

Era

Era vn pañito mojado
En el oli o milagroſo,
Que en ſu cuerpo eſta empapado,
Y aqueſte paño oloroſo
Lleuaua en el pecho a vn lado.

Con eſto por Francia entrò,
Donde viniendo a los braços,
Entre enemigos ſe hallò,
Que le dan de arcabuzaços,
Y ninguno le paſſò.

Entre las balas ſe halla
Libre de temor y eſpanto,
Sin otro azero, ni malla
Mas de aqueſte lienço ſanto,
Que lo fue de vna muralla.

Salen las balas con brio,
Y en la reliqua topando,
Hazen el golpe en vazio,
Porque ſalen abraſando
Y quedoſſe el plomo en frio.

Adore el mundo la Cruz,
Que a nueſtra Santa eterniza,
Pues Dios a ſacado a luz,
Que ſu ſantidad maciza
Es a prueua de arcabuz.

Ya es Tereſa Santa,y dello
Se vee la prueua que eſpanta,
Y el Cielo ha venido en ello,
Pues para prouar que es Santa
En plomo nos mueſtra el ſello.

De garganta vn mal que anda
Por hazer vn falſo trueco,
Con la ſalud ſe deſmanda,
De Doña Iuana Pacheco
Condeſa de Peñaaranda.

Reliquias buſca afligida,
Y por reliquia topò,
En veneracion tenida,
La camiſa que ſiruiò
A la Santa Madre en vida.

Pusosela a la garganta,
Y ouuo tanta virtud,
Que siendo su pena tanta,
Al punto la dio salud
La reliquia de la Santa.

Pusose la muy aprisa
Y luego su mal se muda,
Que con esto al mundo auisa,
Que està su virtud desnuda,
Pues se ha quedado en camisa.

De Tiburcia la Condesa
Quiso a Alemania passar,
Y al embarcarse de priessa
Reliquias metio en la mar
De su deuota Teresa.

Apenas al mar se hizieron,
Quando del viento açotados,
Casi roto el vaxel vieron
Que los vientos reforçados,
Hazerle astillas quisieron.

Vn furioso remolino
El nauio cogio en medio,
Y el Piloto perdio el tino
Viendo el baxel sin remedio,
En medio del toruellino.

En la tempestad que digo,
La Condesa como cuerda,
Temiendo al mar enemigo,
De las reliquias se acuerda,
Que en el mar metio consigo.

Vn pedacito sacò
De su carne, y sin dudar
Al brauo mar la arrojò,
Y en echandola en la mar
Al punto se sossegò.

El mar se quedo sereno,
Que la reliquia le espanta,
Y recoge el roto seno,
Que la carne de vna Santa
Al mesmo mar pone freno.

Los vientos no ſe embraueçen,
Que como la carne han viſto
De temor ſe deſuanecen,
Que es dicipula de Chriſto,
Y los vientos la obedecen.

En quanto la Santa tuuo
El Cielo puſo ſeñales
De la virtud con que anduuo,
Pues que llegò a ſanar males,
Solo la tierra en que eſtuuo.

Que el año de ochenta y tres
La Santa vn milagro obrò,
Muy pocos meſes deſpues;
Que de la tierra ſaliò
Con la que tuuo en ſus pies.

De entre los dedos ſacaron
La tierra que eſtaua aſida
Quando la deſenterraron,
Y por reliquia eſcogida
A Segouia la embiaron.

Alli la Madre Priora
Estaua gran tiempo auia
Tan mala, que cada hora
Su triste fin se temia,
Y como muerta se llora.

Puso la tierra en la frente,
Donde todo el mal descargue,
Y con ella de repente,
De vna enfermedad tan larga
Sanó milagrosamente.

La tierra el remedio a sido
Paraque pueda sanar,
Pues tanta dicha ha tenido,
Que en la tierra vino ha hallar
La salud, que auia perdido.

Con esta Santa socorre
Dios, y los males destierra
De quien a seruirla corre,
Y echa en sus milagros tierra,
Porque el tiempo no los borre.

En

En Toro vn hombre viuia,
Que ſer Barbero es ſu oficio,
A quien vn mal dado auia
Cõ que el hombre perdio el juyzio,
Y como loco viuia.

Fuele a ver ſu Confeſſor,
Y viendo tal deſuentura,
Tuuo del gran de dolor,
Por ver ſu mucha cordura
Trocada en loco furor.

Luego el Confeſſor ſacò
Vn lienço Santo, que fue
De nueſtra Madre, y llegò
Al enfermo con gran fee,
Y al tocador ſe le atò.

La reliquia le han tocado,
Donde tanta virtud va,
Y el loco ſe ha ſoſſegado,
Pero que mucho, ſi eſtà
Con aqueſta cuerda atado?

De la locura recuerda,
Y boluiole poco a poco,
Para que el seso no pierda,
Que no es mucho sane vn loco
La que supo ser tan cuerda.

Boluio en su conocimiento,
Pero no ay de que espantar
Sane vn loco en vn momento
Muger que ha sabido dar
A tantos entendimiento.

Bien se ha visto en el vergel
Del reformado Carmelo,
Pues los que viuen en el
Son los mas cuerdos del suelo,
Si fueron los locos del.

Si es Teresa la que causa
Monasterios tan perfectos,
Su perfecion haze pausa
Que en fin se vee en los efectos
La perfeccion de la causa.

Y preguntenſelo al Cielo,
Que el cielo reſponderà,
Para que lo ſepa el ſuelo
Que tan adelante eſtà
Eſta viña del Carmelo?

No eſtà en arenal enxuto,
Que el Cielo con mil colores
Lleua en flores el tributo,
Y a fê que no ſe va en flores,
Pues da entre ellas tanto fruto.

Deſta cepa los ſarmientos
Dan frutos de bendicion
Con milagroſos portentos,
Pues ay deſta Religion
Caſi infinitos Conuentos.

En las Indias Orientales
Con grande fruto ſe eſtienden
Sus ſarmientos, por ſer tales,
De donde ſus ramos tienden
Haſta los Occidentales.

Los

Los dos mundos abraçolos,
Y èl vno, y otro interessa,
Tanto, que estuuieren solos,
A no ser norte Teresa,
Que alumbrarà los dos Polos.

Que con las cepas que cria
De su fruto sin segundo,
Va creciendo cada dia,
Y llega hasta el nueuo mundo,
Que en vn mundo no cabia.

Viene a estar tan estendida,
Que al infierno pone espanto
Entre tan aspera vida,
Que se aya estendido tanto
Religion tan encogida.

Bien aya quien la plantó,
Que tal fruto nos ha dado,
Pero si bien trabajò,
Quien puede se lo ha pagado,
Pues viua y muerta la honrò.

El Cielo quiſo pagarla
Lo que deue a nueſtra Madre,
Pues el Papa por honrarla,
Paulo Quinto ſanto Padre
Tratò de Beatificarla.

Su ſantidad ſe publica,
Porque es tanta la bondad,
Que a Tereſa califica,
Que ſolo ſu ſantidad
Es la que la beatifica.

Recibio el negocio a prueua,
Y acabado, vn breue da,
Que ſu ſantidad aprueua,
Que aunque es lexos donde eſtà
En breue vino la nueua.

Con la Beatificacion,
A ſinco de Otubre embia
El breue a ſu Religion,
Siendo viſpera eſte dia
De ſu Canonizaçion.

Lo que Eſpaña lo ha eſtimado,
Gaſtando con larga ſuma
En ſus fieſtas lo ha moſtrado,
Que no es meneſter mi pluma
Donde tantas han bolado.

Con fieſtas extraordinarias,
Y con contento profundo,
Rindiendo a Tereſa parias
De lenguas ſiruen al mundo
Cohetes, y luminarias.

Enciende fuegos, y luego
Trocando en contento el llanto
Como es ſu gloria y ſoſsiego
Obra de eſpiritu Santo
La canta en lenguas de fuego.

Y el Cielo en eſta ocaſion;
Que el Papa la beatifica,
Poniendo ſu aprouacion,
Con milagros califica
Eſta Beatificacion

Por

Porque en Burgos ſucedio
Lo que a todo el mundo eſpanta,
Que como ſe publicò
La deuocion deſta Santa,
A vn niño reſucitò.

Sus milagros acreditan
A Tereſa, y por honrarla,
Es razon que ſe repitan,
Pues que para acreditarla
Aun los muertos reſucitan.

Para prouar ſu verdad
Pone Dios teſtigos ciertos,
Porque es de tal calidad,
Que los viuos, y los muertos,
Aprueuan ſu ſantidad.

Tereſa, ya eſtays con Dios,
Y es razon pues os ſerui,
Que nos paguemos los dos,
Que lo mas que digo aqui
Es lo menos que ay en vos.

En la

La B. Madre Teresa de Iesus

En la Beatificacion
De os seruir hize promessa,
Yo cumpli mi obligacion,
Cumplid la vuestra Teresa
Deuida a mi deuocion.

Si a seruiros no he acertado,
Yo se que lo dessee,
Y si en algo fuere errado,
Por lo menos acertè
En auerlo desseado.

Aquesto escusa al que yerra,
Y pues conoceys el zelo
Que en mis desseos se encierra,
Hazedme de vuestro cielo,
Pues soys Santa de mi tierra.

Y por dar en todo muestra
De que soys agradecida,
Sedme en la muerte maestra,
Pues lo aueys sido en la vida,
Para escriuiros la vuestra.

LAVS DEO.

Pareciome poner al fin de la vida de nuestra ſanta Madre los papeles que eſcriui para las fieſtas de ſu Beatificacion, que fueron a 5. de Otubre deſte año de M. DC.XIV.

Gloſa que me premiaron en primer lugar, en la inſigne Villa y Corte de Madrid, por el Principe de los ingenios, Lope de Vega Carpio, juez del Certamen.

LETRA.

CON aſſombro del profundo,
Tereſa iluſtre muger
Nace en Alua para ſer
Sol de Eſpaña, y luz del mundo.

GLOSSA.

TERESA el mundo deſtierra,
Y ſobre el Cielo ſe ha pueſto,
Que con la humildad que encierra,
Subio deſcalça, y tan preſto,
Que no la ſintio la tierra.

Por

Por su sol la tiene el mundo,
Pues en el cielo se pone,
Que valor tan sin segundo
Es bien que alla se corone,
Con asombro del profundo.

Dios la puso en tanta alteza,
Que en ella el poder se vee
De su infinita grandeza,
Pues por gracia suya fue
Lo que el por naturaleza.

El ser del mundo no es ser,
Y assi por mas calidad
Ser de Dios vino a tener,
Porque fue en ser, y en bondad
Teresa ilustre muger.

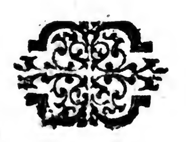
Con su dorado arrebol,
Que las tinieblas deshaze
En el Alua sale el Sol,
Y Teresa en Alua nace,
Que es nuestro Sol Español.

Como

Como fue Sol al poner,
Para ſer, es bien que muera,
Que es ſu morir ſu nacer,
Y como Sol que no era
Nace en Alua para ſer.

Haſta el ſer de Dios no para,
Bolando con preſto buelo,
Al cielo donde ſe aclara,
Porque a no verſe en el cielo,
Ni luziera, ni alumbrara.

Fue ſu baxar tan profundo,
Quanto al ſubir pudo verſe,
Pues con valor ſin ſegundo,
Fue en el nacer, y el ponerſe,
Sol de Eſpaña, y luz del mundo.



Glosa para el Certamen de la Ciudad de Salamanca.

En sayal hilò delgado,
Teresa, y lo que intentò,
Aun que en xerga lo dexò,
Lo dexò muy acabado.

GLOSSA.

TERESA el hilo vital
Texio con delgado estilo,
Y sacò vna tela tal,
Que aunque es tan delgado el hilo,
Fue la tela de sayal.

Todo quanto el mundo ha vsado,
Debaxo del pie lo puso,
Y tanto lo ha adelgazado,
Que con dar de mano al vso
En sayal hilò delgado.

Delgado

Delgado hilò para el manto,
Que fue de ſayal y cerdas,
Y de ſerlo no me eſpanto,
Pues lo que hilò fueron cuerdas,
Que han ſabido ſerlo tanto.

Sayal de cuerdas texio,
Tal, que aunque arraſtra en el ſuelo
Solo vn hilo no afloxò,
Que fueron obras del cielo
Tereſa, y lo que intentò.

Como en la Cruz lo deuana
Salio el ſayal bueno y rezio,
Y del mundo en la Aduana
Se vende por menos precio,
Con que infinito ſe gana.

Todo el caudal que alcançò
Lo echò en xerga, y ſayal,
Y con eſto enriquecio,
Que fue grande ſu caudal,
Aunque en xerga lo dexò.

Por dar a los cielos ſaco,
Saco del ſayal ha echo,
Con que animò el pecho flaco,
Paraque honra, y prouecho
Quepan juntos en vn ſaco.

Aqueſto es loque ha intentado
Por poder hazer alarde
De ſu eſquadron reformado,
Y aunque lo empeço tan tarde,
Lo dexò muy acabado.

PARA



Para el Certamen de Valladolid.

SONETO.

EL Camino del Cielo van buſcando
Muchos que deſte mũdo eſtan huyẽdo,
Y al fin le topan, y le van ſiguiendo,
que quien quiere le acierta, preguntando.

Salio a cauallo Pablo, y fue bolando,
Franciſco por ſer pobre, a pie pidiendo,
Entre çarças, Benito fue rompiendo,
Y por piedras, Eſteuan caminando.

Salio detras Tereſa, y al inſtante,
Para poderlos alcançar, ſiguiolos,
Que fue, con ſer de a pie, gran caminante.

Y porque no llegaſſen ellos ſolos,
Viendolos que yuan ya tan adelante,
Por correr, deſcalçoſe, y alcançolos.

Para

Para el Certamen de Madrid en Consonantes forçosos.

SONETO.

A Quien la muerte con su agudo Filo,
Quitò la vida, siendo Sol en Alua,
Texa guirnaldas de menuda Malua
Tormes, que en fama se adelãta al Nilo.

Sus obras pinten con delgado Estilo
Los cielos, pues sus obras hazen Salua,
A quien de la ocasion no vio la Calua,
Imitando en el habito, a Cirilo.

Canten su gloria, y esquadrones Armen
Virgines santas, y Doctores Sabios,
Entre las celestiales Hierarchias.

Y en dulce canto se celebre el Carmen,
Verso que compusieron con sus Labios
La gran Teresa, y el diuino Elias.

FINIS.



Carta de Lope de Vega Carpio.

A Pablo Verdugo de la Cueua, cura proprio de la insigne Parroquia de San Vicente de Auila.



O! Ha sido parte mi ocupacion, paraque no aya leydo estos milagros de sus versos de V. m. tan copiosos de pensamientos, y con tan facil estilo, que aconsejaria a mi Isidro no pareciesse mas en el mundo, pues a no le auer dado a luz, es sin duda, que no me atreuiera a publicarle. Guarde nuestro Señor a v. m. muchos años, para honra de nuestra nacion, que si los Padres Carmelitas Descalços deuē a la santa Madre su fundacion, ella deue a v. m. la mayor gloria que hasta agora la han dado humanas alabanças. Perdonen los grādes sermones desta Corte. Suplico a v.m. me encomiende a essos santissimos Martyres de quien es Alcayde, que le doy palabra de acordarme en mis sacrificios de satisfazer la deuda.

Lope de Vega Carpio.

Impreſſo en Barcelona, en caſa de Sebaſtian Matevad, delante la Retoria de nueſtra Señora del Pino, Año M. D C. X V.



